

democracia



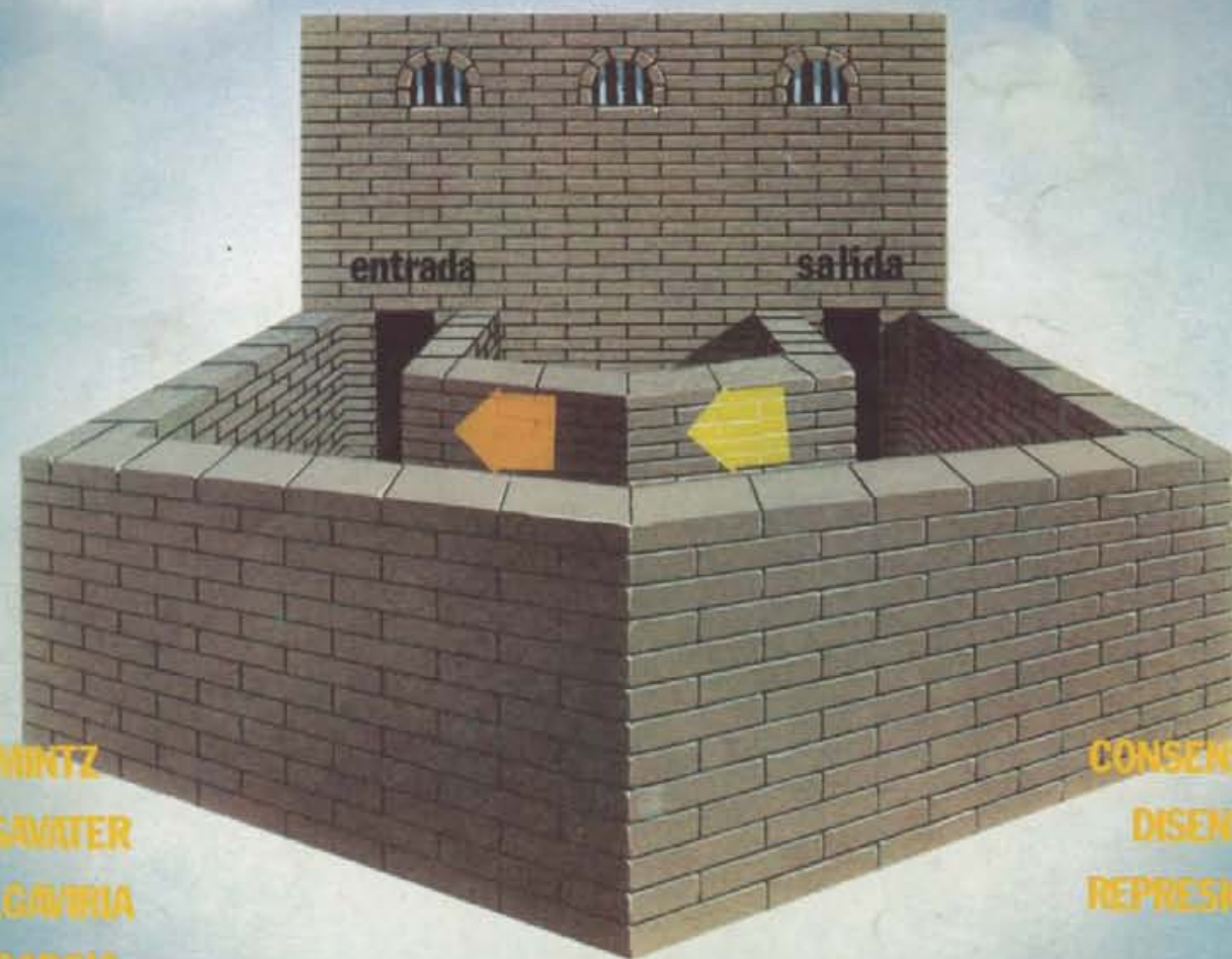
bicicleta

REVISTA DE COMUNICACIONES LIBERTARIAS

PRESOS:

OTRA VEZ SOLOS

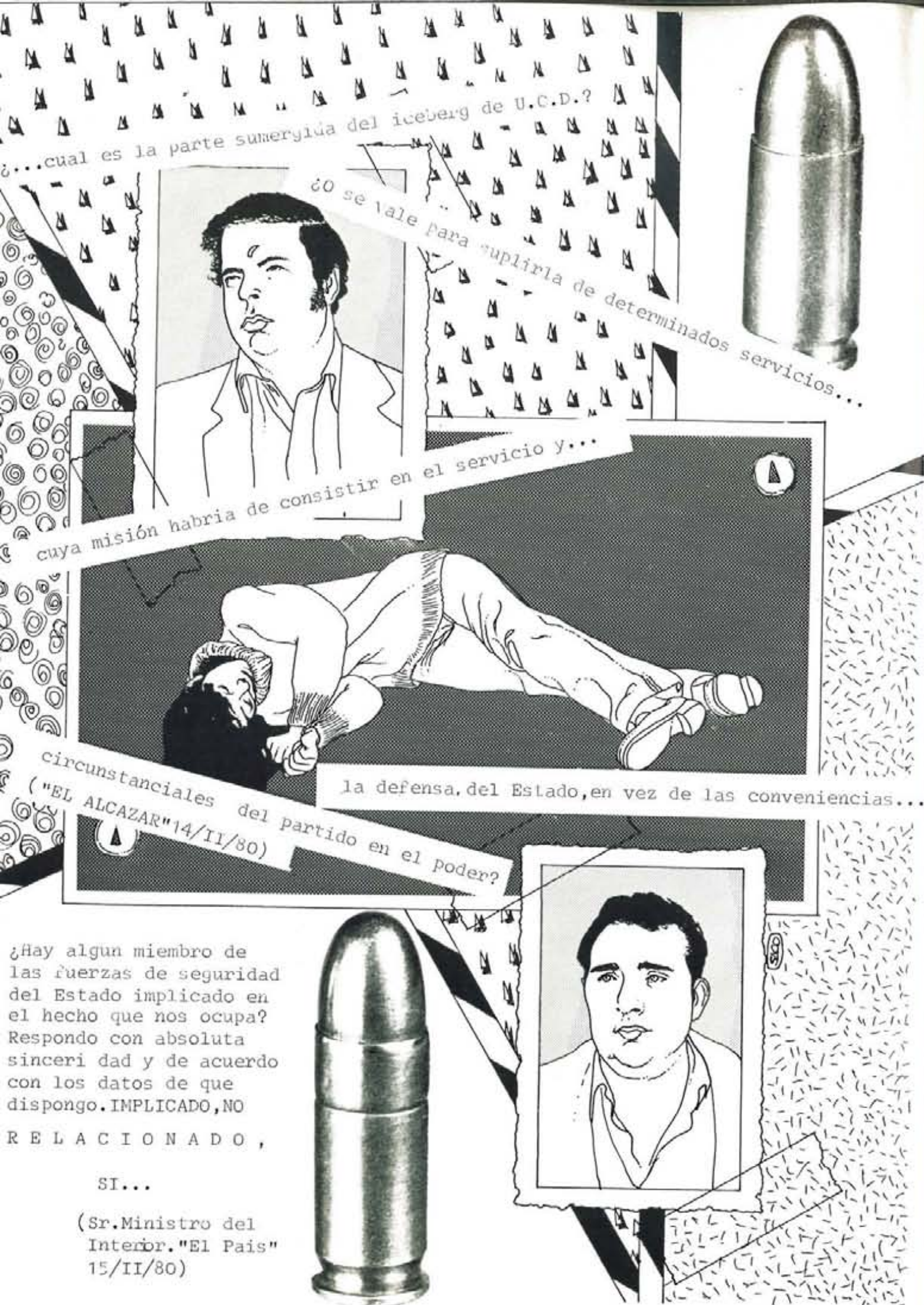
NUM 25 • 100 PTAS



E. MINTZ
E. SAVITER
M. GIVIRIA
E. GARCIA
J. PEIRATS
A. GUILLÉN

CONSENSO,
DISENSO:
REPRESION

LA CRISIS ECONOMICA
ES MENTIRA



	pág.
- La falsa crisis económica (M. Gaviria)	4
- Parlamento de Catalunya: Por la abstención	7
■ UNION, ACCION, AUTOGESTION	
- FORD: «Ya sabemos para qué sirve el comité»	10
- Estalló la Administración	12
- La tortura como rutina	14
■ DE TODOS LOS MUNDOS	
- INGLATERRA: El juicio de las personas desconocidas	18
- Sin barrotes	20
■ VIDA LIBERTARIA	
- NATURA	22
- Hablan los presos del «caso Scala»	24
- Solos otra vez	26
■ HISTORIAS DE LA HISTORIA	
- Enseñanzas político-militares de la Revolución española (Abraham Guillén)	27
■ AGORA	
- Consenso, Disenso, Represión	32
- Anarquismo y Libertad (Félix García)	39
■ LA COSA CULTURAL	
- CINE: Woody Allen	42
- LIBROS: sobre la guerra y la post-guerra /Rocker	43
- CARTAS: El congreso de CNT (J. Peirats, C. Lizcano, M. Díaz, C. Impugnadora)	46
- Pizarra	51

nº 25

marzo 80

Distribuye: PELAYO, Llacuna, 11 Barcelona.
Directora: Pilar García. Redacción y Administración: c/Nave, 12 - Valencia-2. Teléfono: 321 29 75 Edita: Soc. Cop. BICICLETA.
D.L.M. 37701/1977 ISSN 0210-1757



HAN HECHO EL NUMERO:

Colectivos Madrid, Valencia, Barcelona. J.V. Rodríguez, Mario Gaviria, Jesús García, SACO, Bolinaga, Visi, Carlos Ramos, Abraham Guillén, J.L. Moreno Ruiz, J.A. Riaño, Fernando Savater, Stuart Christie, Frank Mintz, Félix García, C. Lizcano, Mercedes, J. Peirats, Anselmo, Gorris, Monchu Díaz, Pep, Enric, Jorge, NATURA..., QUEIMADA, y los trabajadores de la Imprenta MINUESA, c/ Toledo, 24 Madrid.



LA FALSA CRISIS ECONOMICA

Los tecnoburócratas e ideólogos del capitalismo llevan unos años bombardeando la mente de los ciudadanos con una idea falsa: que estamos en una profunda crisis económica, que esto está muy mal y que las vamos a pasar más putas que Kunta Kinte.

El truco del capitalismo estatal y empresarial del Estado Español consiste en llamar crisis a algo que todavía no lo es. Crisis económica real la hay cuando la riqueza no aumenta, es decir, cuando hay estancamiento o bien hay recesión, es decir lo que sucedió aquí desde el año 39 al año 1952. Pero lo que está pasando incluso desde la llamada crisis del petróleo es que en España se ha casi doblado el consumo de este producto en los últimos 7 años y la producción y el consumo de todo ha seguido creciendo hasta el momento mismo de escribir este artículo. Llamamos crisis a que el ritmo del crecimiento del desarrollismo, (la locura de los años 60 que no se volverá a repetir nunca más en la historia), los ritmos locos, ya no se producen. Pero el crecimiento a menor ritmo sigue todavía hoy. La «crisis» es una falsa crisis.

Leizaola, el expresidente vasco en el exilio, dejaba escapar, lleno de asombro y sorpresa, que no había visto en todos sus viajes alrededor del mundo un espacio tan saturado industrialmente como Euzkadi y que le llamaba la atención el que a pesar de la «crisis económica», el volumen y peso de mercancías que entraban y salían del puerto de Bilbao crecía cada año.

El razonamiento es de cajón: Si hay

el coito interruptus del obrero ibérico

MARIO GAVIRIA



más comercio es que hay más producción. Cada año un poquito más. Esta es la tónica general, como demostramos en el cuadro adjunto.

Marx inventó y acertó lo de las crisis sucesivas del capitalismo, y como es cierto que todo es dialéctico, que todo nace, vive y muere, el capitalismo en una de sus crisis —no se sabe cuando— la es-

pichará si no nos arrastra a todos en un holocausto nuclear.

Pero, mientras tanto, la crisis tanto en Europa Occidental, como en Japón, como en Estados Unidos, no es ni un estancamiento ni una recesión. La crisis es una ideología que sirve para acabar de esquilmar al Tercer Mundo, consolidando el imperialismo y alargando la vida del capitalismo.

El truco ideológico ha consistido en confundir la crisis capitalista con los signos de una crisis que pudiera llegar, llegada que el capitalismo está tratando de impedir.

A los obreros españoles la ideología de la crisis, trampa en la que han caído los partidos de izquierda, les tiene acojo-

CUADRO I

INCREMENTOS EN % DE 1979 CON RESPECTO AL 1978	%
La recaudación impositiva del M ^o . de Hacienda	+17,0
Importación de productos petrolíferos	+ 5,0
Producción de acero (2 millones de Tn)	+ 7,0
Producción de energía eléctrica disponible para abonados	+ 7,2
Producto interior bruto	+ 1,6
Consumo privado	+ 1,8
Consumo público	+ 5,5
Exportación	+ 1,9
Exportación de bienes industriales	+12,5
Importación en general	+ 8,4
Importación de materias primas industriales	+17,8
Saldo neto exterior	+10,5
Sector primario (Agricultura)	- 2,5
Sector industrial	+ 1,4
Sector construcción	- 2,4
Crecimiento del stock de capital	+ 7,5
Comercio mundial	+ 4,0
Turismo mundial	+ 8,0

OTROS INDICADORES

- Aumenta la inversión de capital extranjero en España.
- Record histórico en reserva de divisas.
- Record en la inversión española en el extranjero.

(Fuente: Estadísticas oficiales y privadas).

CUADRO II

LA VULNERABILIDAD DEL MODELO DESARROLLISTA DEL ESTADO ESPAÑOL 1980

	% de las Importac. sobre el Consumo Nacional	Valor de las Importac. en millones de Ptas.	Duración de las Reservas
Materias Primas Indus.	80%	180.000	80 días
Energía Petróleo	80%	900.000	60 días
Alimentos (Soja, Maíz, Carne, etc.)	15%	480.000	100 días
TOTAL		1.480.000	

(O sea el 15% del P.N.B., aproximadamente.)

Fuente: Estimación y Elaboración propia a partir de estadísticas oficiales.

nados. La crisis está suponiendo para los obreros la imposibilidad de intentar ser felices, o al menos, de intentar estar satisfechos. Les dicen que todo va muy mal, pero no notan todavía a fondo que haya llegado el «lobo crisis» con que amenaza el capitalismo. Los ideólogos del capitalismo, secundados por el silencio de los llamados intelectuales de izquierda que no analizan en profundidad lo que está pasando, están procediendo a una ceremonia de castración generalizada de la clase obrera de los pueblos ibéricos: «Ahora que tenéis de casi todo, no vais a poderlo disfrutar tranquilos».

«Tenéis coche, pero no hay sitio para aparcar ni va a haber petróleo, y el poco que haya tendrá precios astronómicos.»

«Habéis trabajado y estáis trabajando como cabrones y tenéis un empleo, pero os podéis quedar en paro en cualquier momento por lo que no os queda más que trabajar aún más y aumentar la productividad.»

A pesar de que el año 79 ha sido el más alto en la historia de la riqueza y la producción en España (véase cuadro adjunto), les dicen: «no estéis contentos, no disfrutéis mucho, sed como los Rolling Stones: «You can get not satisfaction».

«Unos Rolling Stones domesticados de la España sorda, espesa, sórdida, triste, aburrida, una frustración programada por la Trilateral, un coito interrumpido del consumismo. Consume, pero con mala conciencia, que España es un país pobre y tú un nuevo rico».

Al ciudadano sometido al Estado Español le han engañado una vez más: Ni siquiera algo que no cueste dinero, como es la libertad, la tolerancia, la permisividad, el derecho a ser diferente, la tranquilidad, un alto en el camino, le está permitido.

El capitalismo tardofranquista se lo monta bien

La respuesta radical debe dejar las cosas muy claras: Si va a llegar crisis energética y económica es porque las compañías eléctrica, la CAMPSA, los tecnoburócratas del INI, los sucesivos ministros de Industria al servicio de los norteamericanos, nos han llevado a estas tierras y a estas gentes a esa situación. Cuando se abandonó el carbón y nos pusieron a despilfarrar petróleo comprado a los multinacionales americanas, y cuando se dice que se quiere frenar el consumo de petróleo como excusa para meternos en las nucleares no hicieron y hacen sino agravar la crisis. Si tuvieran vergüenza, los que están invocando la crisis deberían por lo menos negarla, en lugar de agravarla.

Pero ni siquiera eso. Crisis energética la habrá el día que no haya gasolina en las mangueras, pero llevan 7 años avisando y subiendo el precio para que las nucleares sean competitivas y «justificables». Crisis económica la habrá de verdad, y entonces será muy grave la heren-

cia que nos dejen, el día que falten aliegos, y entonces de prisa y corriendo será imposible improvisarlos, ya que hay una política del capitalismo monopolista, y de los tecnoburócratas, de no preparar una despensa para las gentes de por aquí, sino comprar la soja y el maíz a los americanos. España está hiperindustrializada y la quieren industrializar más: la General Motors, 4 nuevas nucleares, son las últimas decisiones del Estado en el año 79. Si hubiera crisis, no harían falta más coches ni más nucleares, e incluso no se podría disponer de esos dineros para despilfarrarlos.

Al capitalismo hay que acusarle no sólo de explotar a la gente y hacerla consumista después de haber trabajado como animales de carga, sino que hay que acusarle de que genera la insatisfacción generalizada. **Sadismo económico es el contenido de la ideología de la crisis.** A los oligarcas, a los fachas, a los grandes capitalistas españoles, la ideología de la crisis les lleva a situaciones en que declaran su desesperación por la situación española sin ningún motivo, ya que ni locos hubieran soñado estar tan intactos y acumulando capital transcurridos más de 4 años de la muerte de Franco.

Los obreros están sonados, acobardados y frustrados, porque no ven venir lo que hubieran querido que les trajeran; si no la revolución, por lo menos el comerse el bocadillo en el tajo con calma, sin que supiera a la vez amargo y soso.

M.G.



CUADRO IV

Según José Luis Leal Ministro de economía (el País 30 N. 1979) la evolución de la economía española de 1974 a 1979 ha sido:

Incremento de la riqueza	12%
Disminución del empleo	8%
Incremento producc. bienes y servicios por trabajador ocupado	20%

CUADRO III

POR AHORA UNA FALSA CRISIS

Incremento en producción de:	1978	1979
Cocinas de Gas	200%	S.D.
Lavadoras automáticas	17%	S.D.
Frigoríficos	19%	S.D.
Lavavajillas	15%	S.D.
T.V. en Color	65%	S.D.

(1) Estimaciones provisionales.

EXPORTACION EN 1978 (MILLONES DE PTAS.) E INCREMENTO GLOBAL 1977

	1978	1977
Automóvil	69.774	46%
Calzado	46.288	21%
Cítricos	38.600	34%
Conservas vegetales	28.669	10%
Cementos	23.222	49%
Neumáticos	23.081	25%
Conjunto Producc. Siderúrg.	100.000	S.D.
Buques	22.009	-10%

ELECCIONES AL PARLAMENT DE CATALUNYA

POR QUÉ LA ABSTENCIÓN

Con las elecciones de 1979 y con las actuales toca a su fin la instauración de un nuevo modelo legitimador del Estado que ha venido a suceder al de la dictadura. Y para que esta ficción de la «soberanía popular» tome visos de realidad hace falta que el pueblo no ejerza por sí mismo este poder que teóricamente se le atribuye, sino que acuda a las urnas a delegarlo en la «clase» política que lo ejerce. Sin embargo, esa coartada se tambalea si el pueblo pierde la fe en la gestión de esa «clase» política y se abstiene de votar. Así ha venido ocurriendo cada vez más, forzando a la «clase» política a recurrir a las campañas «institucionales» en favor del voto, al soborno de las cuatro horas pagadas y a la coacción de la posible exigencia del certificado de voto. Precisamente, esa inquietud de la «clase» política revela que la abstención puede tener un significado político que no es ciertamente el de apatía y aquiescencia conformista con el sistema y con la actuación de los políticos, sino más bien de rechazo.

El espectáculo electoral, cuyos clamores son magnificados por la polución informativa, no sirve para plantear opciones de vida y de sociedad que supongan una existencia más agradable para la mayoría de las personas. El discurso político aparece cada vez más desvinculado de los problemas reales de la crisis de civilización que nos toca vivir. La pugna electoral y el debate parlamentario ofrecen la falsa imagen de una lucha cuyos vaivenes no ocultan que los contendientes coinciden en lo fundamental —la aceptación del actual sistema socioeconómico, basado en el poder del Estado para imponer y mantener la desigualdad y la falta de libertad—, discutiendo todo lo más quién y cómo ha de gestionarlo y perfeccionarlo.

¿Qué posición tomar ante este juego que no conduce a cambiar el sistema sino a perpetuarlo? Al participar en él de alguna manera —aunque sea como un Comité o una Confederación o una Congregación de Abstencionistas o incluso como una irónica «Candidatura» de Abstencionistas que propugna la abstención— corremos el riesgo de ensalzar la importancia de ese inútil juego electoral, ya de sobra exagerado por los medios de difusión. Los verdaderos pro-

El pueblo ya no quiere más monarquía porque siempre protege la pillería.

Los reyes son de los pueblos honrados la perdición, y eso aunque exista Constitución.

Por tanto, pueblo llano, si hay elecciones, procura que las ganen las abstenciones.

(Seguidillas republicanas, 1869)

blemas de fondo de la sociedad son marginados en ese juego y sólo salen a la luz con ciertos tipos de lucha obrera, de lucha feminista, de lucha ecologista contra el Estado nuclear, de luchas nacionalistas de resistencia al Estado, etc. Las alternativas de sociedad ignoradas en el teatro electoral no podrán, sin embargo, tomar cuerpo mientras no tengan un reflejo sociopolítico adecuado, que desde luego no debe adoptar la forma ineficaz de partidos electoralistas. Existen condiciones favorables para que aumente el abstencionismo activo. Faltan sin embargo, diversos movimientos, grupos, organizaciones con capacidad suficiente para convertir la pasividad abstencionista en un arma que atente contra el sistema político actual, presentando la acción directa de los oprimidos, encaminada a solucionar sus propios problemas, como instrumento más eficaz que la delegación en

intermediarios políticos. El abstencionismo activo menoscaba el dominio del Estado y del capital porque éste no sólo se basa en el empleo y en la amenaza de violencia sino también en la legitimación electoral.

En lo que se refiere a Catalunya, pensamos que la actuación de los políticos catalanes en el teatro de la política ha durado hasta hace pocos años por canales no «políticos» y ha tenido cierta eficacia. Pero esas personas se han convertido en líderes de agrupaciones de aspirantes a funcionarios del gobierno regional catalán, un gobierno regional que es parte del Estado español y que, aunque se llame a sí mismo Generalitat, es ajeno a los problemas de fondo de la generalidad de los catalanes. Las cifras de abstención serán un síntoma de ello.

La CABS



ABSTENCIONS AL PARLAMENT DE CATALUNYA

UN PROGRAMA ABSTENCIONISTA

slogans electorals de la CABS

Si, en aconseguir l'esquerra la victòria electoral, anés a canviar el sistema econòmic i social no us en càpiga cap dubte que el votar fóra il·legal.

Votareu un grapat de diputats desmejats amb dieta d'Estatut mal farcit, mig fotut? O voleu, no pas votant, un poble ple de salut, un poble autogestionat un poble amb força al canut?

No cal pas ser un anarquista per a no votar cap llista; solament ens cal pensar que ELLS ens volen fer votar.

nacionalisme

■ El nacionalisme és l'expressió suprema de l'internacionalisme. I s'entén per nació la comunitat natural cuita, és a dir la naturalesa crua, física, vegetal i animal cuita per un determinat grup humà. Perquè pugui existir una relació harmònica entre les nacions, cada nació ha de tenir els seus drets iguals que cada altra. Aquests drets són a disposar de la naturalesa crua de cada nació i a coure-la segons els interessos del grup humà que l'ocupa. Tot grup humà té dret a disposar de la seva nació d'origen, i tot grup humà té dret a usar d'una altra nació i de col·laborar-hi en la cuina respectiva. Així, tothom té dret a viure en cada una de les nacions, a marxar-ne, a treballar-hi, a no fer-hi res, a parlar-ne la llengua o bé a callar. Els catalans tenim dret a anar a Lapònia, a viure-hi, a treballar-hi o a jeure-hi i a parlar el català, perquè tot és de tots. Els mogols als Països Catalans col·laboren amb els catalans a explotar la nostra nació i a explotar-ne la llengua, com els catalans tenim dret a col·laborar amb els Estats Units per explotar-los i a explotar-ne l'anglès. Tot és de tots i no pas de ningú, tot ha de viure i res no ha de morir, ni les nacions ni les riqueses ni les gents ni les llengües, vèi aquí.

l'ecologia i l'economia

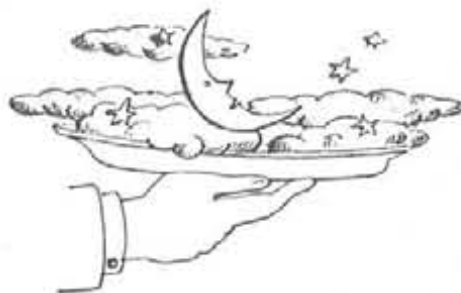
■ Els uns prediquen el pacte social, els altres la «Solidaridad Nacional», tot dient que amb una mica d'austeritat salarial s'anirien els empresaris veient que pugen els guanys, i faran més inversions, i així ens en sortirem, de la crisi. Romanços. D'aquesta crisi no ens en sortirem per aquesta via. Més inversions vol dir encara més centrals nuclears, encara més fàbriques de cotxes—i les centrals nuclears no funcionaran perquè faran un pet, i els cotxes no rutllaran perquè el petroli s'acaba (o no el volen fer sortir de terra, els xiïtes—ben fet!) Més inversions vol dir més destrucció de la terra.

Amb el que es produeix a Catalunya en tenim prou si fos ben repartit, i amb

alguns intercanvis amb l'exterior (l'Aragó, el País Valencià per les taronges, Andalusia pel vi de Montilla). Estem a un nivell de 100.000 kilocalories per persona i dia—per menjar ens en calen 3.000, mireu si ens en sobren. L'Índia s'arreglen amb 10.000 kcal. per persona i dia, per a tot plegat. A Califòrnia s'en gasten 300.000 kcal. Estan Ben Bojos.

El nostre nivell és moderat i savi. La peça fonamental del nostre programa econòmic és la caseta i l'hortet. Quan la crisi arribi de veritat, tots els catalans i xarnegos tindran dret a un hort. Que sabeu quantes kilocalories se'n poden treure, d'un hortet ben cuidat de 50 metres? Ja ho aprendreu quan tingueu

gana. Nosaltres hem fet números; n'hi ha prou per tot el menjar d'una família petita i vegetariana. I l'atur? L'atur desapareixerà. Quan et preguntin: que estàs aturat, que vols feina?, contestaràs: me'n vaig a l'hort, o vinc de l'hort. o ves-te'n al teu hort i deixa'n tranquil.



ABSTENCIONS, ETC.

per l'abstenció



La Candidatura electoralista en el momento de decidir "quien encabezará la lista".

■ El sistema parlamentari és un dels sistemes polítics del capitalisme. Quan les coses els van molt malament (crisis econòmiques molt fortes, pressió popular revolucionària) s'estimen més instaurar règims feixistes, sense parlament. Normalment, però, s'estimen més legitimar el poder dels diners amb votacions democràtiques.

L'esquerra té dues vies. Si arriba mai a una majoria parlamentària pot fer-se de dreta, gestionant els interessos del capitalisme (és el que ha fet la social-democràcia i el que aspira a fer l'eurocomunisme). O pot mirar de canviar el sistema econòmic (a Xile, per exemple). Quan l'esquerra tria el segon camí, la dreta fa servir un instrument ben provat: l'exèrcit, com va passar a Xile, com va passar a l'Estat Espanyol l'any 1936. Per tant, la participació electoral serveix per a legitimar els sistemes o no serveix per a res.

En el cas de les eleccions al Parlament català, encara hi ha motius addicionals i específics per l'abstenció. La Constitució i l'Estatut donen al Parlament unes competències ridícules, molt inferiors a les que gaudeix l'estat de Wyoming als Estats Units, o l'estat de Ceará al Brasil, o Baviera a Alemanya.

Som o no som una nació? Ni la qüestió de l'energia nuclear, ni la legislació

penal (avortament, per exemple), ni la legislació civil (casaments i divorcis: propietat i arrendaments—per exemple—), ni la legislació laboral (convenis, sostres salarials), ni l'ordre públic, són competències autonòmiques. Participar a aquestes eleccions és fer comèdia.

Si el president de la Generalitat es quedés prenyat, la primera llei del Parlament seria la de l'avortament i els anti-conceptius es vendrien als estancs de la Plaça Sant Jaume.

Si la Falcon fos Presidenta, les dones irien a la guerra en un esquadró especial de forces de xoc feministes, i els homes es quedarien al Saló Sant Jordi fent les bufandes quadribarrades de les doldades.

Ni President ni Presidenta (que encara és més greu). Som només nostres i ens representem a nosaltres mateixes. Dones no voteu, que és pitjor.

Absténir-se no vol pas dir passar de la política. Vol dir fer política contra el sistema capitalista, contra l'Estat espanyol capitalista i borbònic: vol dir fer política de manera no parlamentària.

Qui ens inspira? Qui ens paga? Potser és ho demanareu, potser hi hauran rumors. Doncs bé, sí, ho diem: nosaltres som part de l'OPEP, o potser de l'OPAP—visca l'Oposició Anti-Parlamentària!!!!

última hora

La candidatura de Abstencionistas (CABS) anunciada por un comité de abstencionistas hace una semana, comunica que continuará su campaña por la abstención en las elecciones al Parlament de Catalunya y que se siente optimista, pues las encuestas electorales proveen una abstención superior al 50 por ciento. Sin embargo, renuncia a presentar una lista de candidatos, ya que, aunque hubiera recogido ya las preceptivas 5.000 firmas, no ha encontrado ningún abstencionista consciente que quisiera encabezar la lista, ante el peligro de salir elegido.

Barcelona, 8 de Febrero de 1980

La cara pétrea de Marx

A. M. Moro

"Dedicado a todos los que dejaron de militar en un partido de izquierdas... sin saber por qué".

Homosexualidad: el asunto está caliente

H. Anabitarte
R. Lorenzo

"El desprecio a la homosexualidad está unido al miedo por todo lo que significa".



Queimada ediciones

Astorga, 8-Madrid-17

FORD: «ya sabemos para qué sirve el comité»

La Ford sale a huelga y pico por convenio. Porque, en los cuatro años de existencia de la factoría de Almusafes, ha habido luchas por los despidos (que ya pasan de cien), por la consecución de los sábados libres, por las reivindicaciones sociales, sindicales y económicas de cada negociación colectiva, para protestar por las múltiples y reiteradas sanciones de que han sido objeto varios trabajadores, para pedir la «salida por pies» de la factoría, y si fuera posible del país, de los ingenieros, técnicos y mandos, americanos y alemanes, que mantienen un comportamiento más bien nazi en sus relaciones con los trabajadores...

En Ford la conciencia de clase se va abriendo camino poco a poco. Los más de diez mil trabajadores, recolectados entre diferentes pueblos huertanos y la propia Valencia capital, van cayendo en la cuenta de los filtros selectivos-represivos a que se les somete continuamente. Sin embargo, las cosas aún no están todo lo claras que sería de desear: tres centrales mayoritarias, CC. OO. UGT y USO, con las fuerzas muy igualadas, no consiguen censar a más de un cuarto del personal trabajador. A la efervescencia inicial, ha seguido un proceso de desafiliación masiva.

Por eso hemos creído interesante que una compañera de FORD, cuente las peripecias del último Convenio, cuya aceptación final, estuvo a punto de irse a pique, y con ella, la de las centrales «mayoritarias» (que la apoyaban en bloque), el Comité de Empresa y demás organismos de mediación y domesticación. En una asamblea abierta, cerca de la mitad de la plantilla votó en contra de la empresa y de los sindicatos reformistas. ¿Qué pasará a partir de ahora?

El convenio del 80

El proceso de elaboración de la plataforma para el convenio fué nulo. El Comité de Empresa lo preparó concienzudamente, sin ningún tipo de información, excepto una hoja, hasta la realización de una Asamblea que el propio Comité propuso se hiciera en el Parque Sindical de Nazaret, un sábado, y fuera de las horas de trabajo. Por mayoría bastante confusa se aceptó hacerla como proponía el Comité.

El resultado fué una asamblea tan minoritaria que resultó imposible tomar ningún acuerdo. Ante el desinterés (¿) de los trabajadores (fomentado por ellos), se reunió el Comité decidiendo dar la plataforma (su plataforma) por aprobada. En consecuencia, al día siguiente y para no perder más tiempo, se la presentaron

a la empresa para empezar a negociar. Esto ocurría a primeros de diciembre.

La negociadora «pasa» de los trabajadores

El proceso de negociación se ha caracterizado por «la buena voluntad» de las partes, y la insólita rapidez (justo antes de iniciarse la negociación, USO retiró de la negociadora a uno de sus delegados que era el único que había demostrado un poco de combatividad, y que gozaba del respeto de los trabajadores).

Se celebraron varias sesiones informales, y rápidamente pasaron a las «formales» con el delegado de Trabajo. En total, 5 sesiones formales (el año pasado, para un laudo, se celebraron más de 12). La empresa hizo su oferta en tres escalones (14, 16 y 18% de aumento, sin revisión en Julio y 6, 8 y 10 sábados libres al año, fundamentalmente). Los restantes puntos como ayudas para estudios, préstamos para vivienda, etc., eran de puro relleno. Del tema de los despedidos, ni hablar, desde el principio. Y lo más grave es que la negociadora dijo SI a estos puntos, sin que la empresa se definiera claramente sobre los despedidos, por considerar que «no se trataba de una cuestión de principios».

UGT dijo SI en la segunda oferta, explicando en una nota aparecida en la prensa, que era el máximo conseguido en el acuerdo-marco. USO dijo SI a la tercera, porque era el mejor convenio del automóvil; y CC.OO. dijo SI porque «como las otras estaban de acuerdo ella sola no podía oponerse», máxime al hallarse muy disminuida desde los últimos despedidos. Pero su oposición consistía, ni más ni menos, en que no había revisión, el aumento era porcentual y no «se había hablado de los despedidos»... SU dijo SI- CSUT dijo NO, pero no quedó muy claro...

En estas condiciones la negociadora, que pasaba no sólo de los trabajadores sino incluso del Comité, llegó a un acuerdo de principio con la empresa, acordando constituir una minicomisión empresa-negociadora, para empezar a redactar el convenio.

CC.OO. se autocriticó por esta decisión precipitada, y en el comité, al día siguiente, propuso seguir negociando (nos preguntamos qué quería negociar a esas alturas), que fué aceptado por 21 contra 18. Al ir a contárselo a la empresa, les dijeron que eran unos chicos muy informales. Aquella misma tarde, en nueva reunión del Comité, se decide todo lo contrario que el día anterior.

«Los que digan sí, a la derecha»

Llegamos a este punto sin haber celebrado asambleas, sin más información que los comunicados insulsos y formales. Los trabajadores teníamos conciencia de estar desinformados, y había una sensación de descontento general y de tomadura de pelo. Por fin, cuando no tuvieron más remedio porque se pedía insistentemente en los comedores y en las líneas, decidieron convocar asamblea, y con la experiencia de lo bien que salió la anterior, propusieron celebrarla de nuevo en el Parque Sindical, o en la fábrica, pero siempre fuera de las horas de trabajo para no molestar a la empresa. Esto fué demasiado y de forma casi unánime, en todas las plantas se decidió que la asamblea se celebraba en la fábrica y en horas de trabajo. Era la primera manifestación del descontento existente.

La Asamblea se celebró el lunes, 28 de enero, de 1,30 hasta las cuatro y media de la tarde. La empresa se brindó a adelantar el horario de los autobuses y no exigió recuperar el tiempo, cosa que siempre ha hecho.

Fué, sin duda, la mayor asamblea que hemos hecho los trabajadores de Ford (aunque había muchos a los que difícilmente se puede calificar de «trabajadores»: encargados, superintendentes, oficinistas y otros elementos que siempre han estado boicoteando las luchas, y que acudieron enviados por la empresa, gracias a un acuerdo previo con la negociadora).

La asamblea se dividió en tres temas: exposición del acuerdo mínimo ya redactado por la negociadora, debate y votaciones. La negociadora nos aburrió hablando durante tres cuartos de hora, lo que recortó el tiempo del debate libre, que comenzó con un turno de palabra para cada Sindicato (hay que destacar el abucheo de más de 15 minutos que se hizo al representante de UGT para evitar que hablara). Los trabajadores tuvimos que soportar que algunos miembros de USO y CC.OO. nos llamaran «antidemocráticos».

Lo primero que se puso a votación fué la forma de votación, a mano alzada o secreta, ganando la primera postura por inmensa mayoría. Algunos como CSUT, AOA y MC, propusieron posponer la decisión hasta una próxima asamblea, dejando una semana en medio para debatir, pero no fue aceptado.

Por fin se votó si o no al convenio, y era tan dudoso el resultado de la primera votación que hubo que repetirla, pasando los del SI a un lado de la nave y los del NO al otro. Seguía siendo muy confuso, porque estaba muy igualado, y de un plumazo quitaron el micro y desapareció el Comité de empresa, dejando a la asamblea en una gran confusión, para poder utilizarla luego y dar cifras falseadas (hay que destacar que nunca se había gitado tanto por la readmisión de los despedidos como en esta asamblea).

Al día siguiente aparecían cifras de 6.000 síes y 3.000 noes, facilitadas por CC.OO. mientras que UGT, más democrática que nadie, «asumía la decisión de la asamblea». Por la tarde, se reunió el Comité porque como «todo estaba tan claro» tenían que decidir si se había dicho que sí o que no. Lógicamente todos, excepto tres delegados, dijeron: «Somos democráticos, firmemos».

El sentir general ahora es de impotencia y mala leche. El convenio está firmado, pero la paz social veremos quien se la garantiza a Ford. Lo que si hemos sacado es una buena enseñanza: sabemos ya, para qué sirve el Comité de empresa. Poco a poco, se van aclarando las cosas. ahora, CSUT, MC, AOA (éstas a través del Comité, lo que resulta poco menos que absurdo), y CNT, pretenden tomar medidas, sobre todo con respecto al trabajo de los sábados.

Clara



LAS EDICIONES DE
La Piqueta



Nº 5

Robert
CASTEL



EL ORDEN
PSIQUIATRICO

El aparato de la medicina mental nació a la sombra del legalismo, se nutrió de sus contradicciones, conquistó luego su propio espacio de intervención y desde entonces ha logrado desarrollar de forma gigantesca su poder tentacular. Pero trátese de justicia o de psiquiatría, nos hallamos siempre ante el mismo orden: el orden burgués, del que el orden psiquiátrico constituye una pieza esencial.

650 PTS.

BAKUNIN

Obras Completas
publicados los tomos:
I y II a 200 pts.
III, 250 pts.
IV (en preparación)

Enviamos catálogo:
Seseña, 59 - bajo D
Madrid - 24
Teléfono: 222 36 68





ESTALLÓ LA ADMINISTRACIÓN

La huelga, prácticamente general, de los Trabajadores de la Administración Pública, ha sido una de las luchas más significativas de los últimos meses. Que un sector como éste se encabrone en forma generalizada, se dote de su propia dinámica de lucha y se enfrente al Estado, prácticamente desde dentro (desde sus oficinas), es algo que puede parecer insólito.

Importante ha sido además el nivel de la lucha y su extensión y coordinación. Asambleas donde, por ejemplo, UGT trata de exhibir a un parlamentario para que arengue a los pobrecitos funcionarios, y éstos le hacen abandonar el lugar recordándole que están allí, entre otras cosas, contra la Constitución que los socialistas han consensuado y aprobado.

En la mitad del movimiento de huelga, y prácticamente al cierre de BICI (12 de febrero), recibimos noticia directa de la lucha.

B.

res de la Administración Pública,

● **solución a la problemática de los contratados administrativos** (figura contractual que recoge sólo los aspectos negativos del régimen funcional y laboral) y por último,

● **rechazo al Proyecto de Ley de la Función Pública** (especie de «Ordenanza Laboral» para los T.A.P.) presentada por el gobierno a las Cortes sin consultar a los afectados.

En la misma reunión se elegía una Comisión Negociadora compuesta por representantes de las Centrales Sindicales (C.N.T., C.C.O.O. y UGT), las Asociaciones de Funcionarios y Delegados de Ministerios de distintas provincias. A lo largo de la Asamblea se perfilan varios objetivos:

1. Intentar negociar esta tabla con la Administración.

2. Esperar hasta después de las fiestas, la respuesta a las primeras gestiones, y, si no hubieran sido fructuosas, volver al paro.

3. Fortalecer la organización de este movimiento, extendiéndola a todas las provincias y Centros de la Administración Central e Institucional (Organismos Autónomos).

El 11 de enero, tendría lugar otra asamblea de la ya denominada «Coordinadora de Funcionarios» con una presencia mayor de delegados y en la que se adoptaban una estrategia de fuerza: dar un margen de 11 días al Gobierno para negociar y, mientras tanto, prepararnos para un paro si no había una respuesta positiva.

Así, en una nueva Asamblea de la Coordinadora, el lunes 21, se acuerda ir al paro, que afectará a un 70-80% de los

funcionarios de la totalidad de las provincias, y se mantendrá hasta el día 6 de febrero. En asambleas, cada 3 ó 4 días se va revisando la lucha y su continuidad.

El sábado día 2, se decide iniciar una tregua de 10 días, a partir del día 6, que debe servir para recuperar fuerzas, ante una votación, que con poca diferencia por la continuidad del paro, divide a la asamblea. Hasta el momento no se ha conseguido negociar con la Administración - Gobierno, y ante esta postura de cerrazón, apoyada por la tergiversación informativa de casi toda la prensa y la TV, se endurecen las posiciones de los Trabajadores de la Administración Pública, produciéndose manifestaciones, encierros, reparto de octavillas, carteles, recogidas de firmas, pegatinas, concentraciones, etc. Frente a esto el Gobierno no duda en jugar la baza represiva, iniciando expedientes disciplinarios, ordenando el descuento de días no trabajados y trasladando a varios funcionarios de sus centros de trabajo.

A modo de valoración provisional

■ **Un sector que sale de su letargo.**

— Hacía dos años que a los T.A.P. nos las daban todas en el mismo carrillo, empeorando progresivamente nuestras condiciones de trabajo, derechos sindicales, etc. Sólo en mayo del 78, un movimiento parecido, que afectó a 29 provincias y que fue apoyado únicamente por la CNT (a nivel estatal) y el SGTAP (Galicia), puso de relieve nuestra situación. Mientras tanto, la Constitución, que marginaba nuestros derechos, era aprobada con la

anuencia de todos los partidos parlamentarios, y se acordaba «por decreto» que la Administración pagaría la «crisis» (se entiende los «curritos» de la Administración en sus cuerpos más bajos).

Ahora, y con un comienzo bastante espontáneo, se ha levantado la voz de este colectivo, que numéricamente es uno de los más importantes del país, exigiendo el fin de las decisiones «por decreto» y su participación, activa y decisoria, en todo lo que le afecta.

■ **Un movimiento que se clarifica y organiza progresivamente.** — Inicialmente las reivindicaciones se articulan de un modo confuso, como corresponde a un colectivo tan heterogéneo como es el de los funcionarios, donde, al lado de militantes de organizaciones sindicales de clase, se encuentra un amplio abanico que va, desde los residuos del franquismo hasta los funcionarios que, desde una óptica puramente corporativista, sólo pretenden defender sus intereses de cuerpo, consolidando privilegios y prebendas obtenidos por el tan habitual método de la corruptela.

Pero las largas y laboriosas asambleas van definiendo objetivos prioritarios, hasta hacer del derecho a la negociación colectiva la reivindicación principal, dejándose progresivamente de lado las posiciones corporativas iniciales. Igualmente, de las posturas antisindicales (desconfianza hacia la presencia de las centrales sindicales dentro del movimiento), se pasa a la aceptación de las mismas, aunque de una forma crítica (temor a que manipulen).

El Movimiento se va estructurando organizativamente poco a poco: se crean coordinadoras provinciales, se establece una información diaria, se recoge dinero para los viajes de los delegados (cerca de

600.000 ptas.) para pagar información en la prensa, octavillas, carteles, etc.; se articula un sistema de votación proporcional y empiezan a aparecer propuestas de un trabajo estable más allá de la huelga; como el iniciado por los organismos autónomos, que se organizan para el estudio de su problemática particular dentro del conjunto de la administración.

Todo esto denota dos elementos cualitativamente valiosos que dan a esta huelga un valor en sí misma al margen de lo que se consiga: **se está desarrollando de una manera importante la conciencia organizativa de los Trabajadores de la Administración Pública.** Si a esto sumamos, al margen de las vacilaciones e inexperience propias de un sector que apenas ha luchado, la asunción de los métodos de acción y lucha del resto de los trabajadores, se puede decir que se está asistiendo a un progresivo posicionamiento de los T.A.P. dentro de la lucha de clases. Esta huelga va a servir para diferenciar claramente a las asociaciones amarillas (CSIF), tinglados montados desde los despachos de los jefes de la administración, y tan potentes hasta ahora, de las posiciones de clase.

■ **¿Y las centrales sindicales?** — En este movimiento están presentes todas las que tienen afiliación en el sector (CNT, C.C.O.O. y UGT), aunque esta es proporcionalmente muy baja. Se puede decir que las centrales sindicales como organizaciones se han unido a este movimiento huelguístico cuando ya estaba en marcha. Y lo hicieron para apoyarlo. En la práctica Comisiones y UGT sólo han tratado de servirse de este movimiento para hacerse su propaganda y presionar para conseguir sus objetivos particulares: elecciones sindicales una, «imagen» para la otra. El Conflicto en sí no les interesa demasiado, porque, incluso sin haber conseguido nada, están llamando a la desmovilización.

Para CNT, ésta es una forma necesaria de lucha hoy en la Administración: acciones unitarias con la presencia de las centrales sindicales que, recogiendo las reivindicaciones de clase de los T.A.P., puedan arrancárselas a la administración. Acciones unitarias que sirvan para desarrollar la conciencia organizativa y de clase entre los empleados públicos, que es el único camino seguro para avanzar en un sector tan difícil como éste.

CARLOS RAMOS
(miembro de la Comisión Negociadora de los Trabajadores de la Administración Pública)



LA TORTURA COMO RUTINA

Que la tortura, más o menos refinada o «sucia» sigue siendo una práctica corriente en nuestras comisarías (las suyas), no es un secreto para el que quiera enterarse. De vez en cuando, si el preso tiene algún amigo parlamentario, o si las circunstancias favorecen el que se le dedique un mínimo espacio en la prensa sería, la noticia salta. Luego no vuelve a saberse casi nunca nada más, con la creciente complicidad de la leal oposición.

Publicamos hoy, sin hacernos ilusiones de que sirva para nada, el testimonio reciente que nos hacen llegar los abogados de cuatro jóvenes autónomos vascos.



SOY BERNARDO AIZPITARTE ARRUTÍ. Me detuvieron sobre las 10 de la mañana del sábado 24 de noviembre, en una calle de Vitoria, los coches del 091. Esposado, me llevaron en un coche a la comisaría. Allí, cuando comprueban mi identidad comienzan los interrogatorios a cargo de seis, y a veces más, golpeándome la cabeza contra la pared, golpes y puñetazos en el estómago y testículos, y con las esposas apretadas sobre las muñecas. Todavía hoy tengo las marcas de las esposas y, en la mano derecha, el dedo pulgar no lo siento lo mismo que los demás, como si me hubiesen cortado algún nervio. Continuaron golpeándome hasta que caí al suelo, me levantaban, me tiraban de los pelos, me amenazaban con pegarme un tiro.

El sábado por la tarde, creo, pues no tenía idea del tiempo, vinieron dos policías de la «Operativa» de Madrid, con base en San Sebastián. Uno de ellos me conocía por haberme interrogado en el 76. Cuando llegaron éstos, los de Vitoria quedaron relegados. Uno me empezó a golpear con el zapato (el tacón) en la cabeza, y agarrándome de los testículos me apretó hasta que empecé a perder el conocimiento. También intentaron, y comenzaron, a practicar «el quirófano», pero salté de la mesa y no insistie-

ron más... Cuando por la noche me bajaban a los calabozos esposados, un policía de paisano me dió puñetazo en el estómago que me hizo caer al suelo. Este primer interrogatorio duró alrededor de 10 horas sin descanso.

Por la noche me subieron otra vez: los policías de San Sebastián continuaron golpeándome con el tacón y agarrándome los testículos. No recuerdo cuántas veces me interrogaron el domingo, aunque fueron varias. Cuando nos bajaban a los calabozos nos daban una pomada anti-inflamatoria, y nos amenazaban para que no nos la quitáramos. También nos daban un medicamento de nombre «Cecabión granular», dos veces al día. Se les vela preocupados por las marcas que teníamos y porque, al principio, no comíamos.

A partir del lunes empezaron los interrogatorios con el rollo paternalista del policía bueno «democrático e incluso socialista». Así, hasta que firmé la declaración, creo que el jueves.

Me habían amenazado diciendo que ya me arreglarían si durante mi estancia allí se hacía alguna acción (...). Durante los interrogatorios me llevaron a un caireo con el otro miembro del comando: estaba muy golpeado y ro-

deado de policías que le acorralaban junto a la pared. En los calabozos, me crucé alguna vez con Cincunegui, que tenía la cara hinchada, abiertas las mejillas y andaba con dificultad.

«Si no cantas, puede llegar cualquier loco y pegarte un tiro...»

Esta es la parte física de la tortura. La otra: se nos amenazaba de muerte con aplicación de la ley de fugas, y en los calabozos la tensión era permanente al no sentir ninguna seguridad ante la actuación de la policía que jugaba con las armas, apuntando siempre hacia nosotros. Y el trato humillante cuando pedíamos ir a los servicios, a comer, etc. Cuando hacían cambio de guardia, abrían las celdas y nos miraban como si fuéramos animales en el zoo. Uno de los policías de San Sebastián, me dijo: «Aquí tienes una alternativa, cantas todo, te descargas, firmas la declaración y mañana mismo pasas al juzgado; porque si no puede llegar cualquier loco y pegarte un tiro, porque aquí hay de todo».

«El comisario ordenó que dejaran de pegarme en la cara...»

SOY JOSE ANGEL CINCUNEGUI. Me detuvieron entre las 4 y las 4 y media de la tarde del sábado 24. Me llevaron a la comisaría y antes de hacerme ninguna pregunta me dieron una somanta de puñetazos y patadas, entre ocho o diez, sin dejarme hablar una palabra. A continuación me tumbaron en una mesa, sin dejarme apoyar la espalda. Empezaron los golpes en los testículos y los tortazos, prohibiéndome que les mirara a la cara. Uno de los más gordos se sentó encima de mis piernas, otros dos me agarraron por los brazos, y otro más me tiraba del pelo. Me quitaron los zapatos, me pegaron en las plantas de los pies con una porra, y luego me sentaron en la mesa y uno tras otro, me daban puñetazos en los riñones y codazos en las ingles, hasta hacerme caer al suelo. Al verme descojonado el jefe llamó al médico y me limpió la cara, enseñándome como había quedado el paño sucio de sangre que me salía de una brecha en la ceja. Me dolía el oído derecho y tenía los ojos morados y la cara hinchada, por lo que el comisario ordenó que dejaran de pegarme en la cara. Obedecieron, pero continuaron los puñetazos, codazos y patadas en las plantas de los pies, que tenía tan hinchadas que ya no me podía sostener.

En todo este tiempo me amenazaban de muerte por hijo puta, traidor y asesino. En uno de esos momentos, en que decían que nadie se iba a enterar de lo que me pasara porque yo era clandestino, dijeron: «Le haremos beber todo el agua del pantano para que se refresque, luego le quemaremos un ojo con un cigarro, y luego le dispararemos uno a uno. Pero para que sufra, con el primer tiro le daremos en los cojones, y luego le remataremos». Me enseñaban balas, cargadores, pipas, metralletas... invitándome a cogerlas...

Me llevaron a los calabozos cubriéndome la cara con crema. También me daban pastillas y unas bolsas de polvos para beber disueltos en agua. Luego me ponían contra la pared y me disparaban con la metralleta: un cabo decía que eso era lo que merecíamos pero con balas de verdad.

Pasó el domingo sin poder comer lo que me daban, por los dolores de estómago. A partir de ese día cambiaron, me invitaban a bebidas, chocolate, naranjas, incluso hasta a cenar con ellos en la calle...

SOY JOSE ROSEÑADA. Cuatro policías se presentan armados y nos sacan de la cama. Hacen levantar a otros dos vecinos y se ponen a registrar toda la casa. Nos llevan a comisaría. Nos separan a mi compañera y a mí... y comienza la larga pesadilla.

Me meten en un cuarto con 5 ó 6 policías. Me llueven golpes de manos y puños en todas direcciones: estómago, cabeza, cara (uno de los tortazos me llega al oído izquierdo y me cambia de onda). Amenazas, insultos, etc., durante unas dos horas. Me bajan al calabozo. Cuando me vuelven a subir he perdido la noción del tiempo. Me halagan intentando desprestigiar a los compañeros. Luego, tratan de humillarme con asuntos personales. En cada relevo de la guardia tengo que aguantar insultos y chistes. Uno de estos me obligó a salir del calabozo y presentarme ante tres tipos vestidos de paisano a los que tuve que dar mi nombre y dirección, y contestar a preguntas tales como si había disparado alguna vez, a cuantos había matado, etc...

En una ocasión consigo ver a uno de los compañeros: le estaban obligando a recoger toda la basura de los calabozos. Tenía un aspecto deprimente; demacrado, con ojeras.

«... te vamos a hacer el paseillo, como en la República...»

El lunes (creo) me sometieron a 4 interrogatorios. Mientras en unos usaban vejaciones físicas, en otros eran de tipo psicológico e ideológico. En uno de estos me tuvieron más de 3 horas de pie, mientras ellos se turnaban para insultarme. Estando en otro interrogatorio, entran dos por la puerta, me dan de hostias, me tiran de la barba, y me dicen que les tengo que llevar al alto de Umbe. Eran las 11 ó las 12 de la noche. Antes de salir me amenazaron: «Como no aparezca el zulo te aplicamos la ley de fugas, de noche y en el monte no se enterará nadie... te vamos a hacer el paseillo como en la república. Llegamos a Umbe hacia las 3 de la mañana, me era prácticamente imposible orientarme, y desistieron... Me hicieron volver al otro día a primera hora, con 6 de ellos en dos coches. En uno de los momentos me metieron por un camino retirado y me bajaron del coche. Se ensañaron conmigo de forma bestial, apretándome las esposas (tuve dolor en las muñecas durante varios días), tumbándome sobre el capot de uno de los coches y llenándome de golpes, tirones de la barba, empujones contra los arbores, amenazas de la ley de fugas o de tirarme por un barranco. Me llevaron a la comisaría de Bilbao y al día siguiente a Vitoria.

El martes, tumbado en el calabozo empecé a sentir un profundo dolor en la parte derecha del pecho, llamé, me sacaron a ver qué me pasaba, y en el Hospital de Santiago diagnosticaron un Neumotorax. En el hospital comenzaba otro capítulo de humillaciones y vejaciones: 2 y 3 policías conmigo sin quitarme ojo ni siquiera en el water, todo ello amenizado con comentarios, provocaciones, apuntándome de vez en cuando con las metralletas.

«Cuando me encogía por el dolor, me levantaban tirándome del pelo...»

SOY JOSE ANTONIO CID, detenido en compañía de Cincunegui. Después de comer, al aparcar el coche, nos encañonaron con dos pistolas. La calle se llenó de coches policiales. Esposados, nos llevaban a comisaría. Colocado mirando al rincón, a menudo, venían a empujarme fuerte por la espalda y la cabeza, mientras me insultaban. Me pasaron a un despacho. Rodeado de inspectores (6 u 8), empecé a recibir golpes por todas partes, en la cabeza, en el estómago... y patadas donde podían. Uno me agarraba los testículos y apretaba muy fuerte, mientras otro me golpeaba con una porra. Cuando me encogía por el dolor, me levantaban tirándome del pelo. Yo estaba esposado, muy fuerte, lo que me ha producido insensibilidad en 3 dedos de la mano izquierda.

Mientras duró la estancia en comisaría procuraban que no nos viésemos entre nosotros y si, casualmente, coincidíamos en un pasillo, se nos ordenaba que no mirásemos al compañero. Salvo en la ocasión en que trajeron a Azpitarte esposado a donde yo estaba de pie, contra una pared, rodeado de inspectores. Le preguntaron si me conocía, asintió con la cabeza y se lo llevaron. Tenía muy mal aspecto: iba encorvado, cojeaba y tenía la cara hinchada por los golpes.

Antes de hacerme las fotografías, me quitaron las esposas y me dijeron que me lavara la cara. En los siguientes interrogatorios continuaron tirándome del pelo y dándome patadas, alternando con otros en los que hasta me invitaban a tomar algo; pero no podía estar tranquilo porque nunca sabía cuando decidían emprenderla a golpes de nuevo. Cuando me quejaba, me mandaban callarme amenazándome de muerte. Cuando me llevaron al monte para buscar un par de zulos pasé auténtico miedo, pensando que podían hacer conmigo lo que les diera la gana.

En la celda estábamos descalzos. El quinto día me dieron unas zapatillas que me habían traído de casa (...).

OSADIA CLERICAL

FERNANDO SAVATER



La izquierda va perdiendo sus más sanas tradiciones, en un proceso de depauperación que no parece tener otro fruto visible que el reforzamiento de las tradiciones de la derecha. La ambigüedad y falta de convicción propias no pueden dejar de alentar la radicalización triunfal de los planteamientos de un enemigo que jamás contemporiza salvo si ve real fuerza en su contra. Quizá la tradición izquierdista que uno más añora en la España de hoy sea el viejo, cuerdo y sabroso anticlericalismo. ¿Cómo no sentir nostalgia de los feroces comezurados de antaño, al ver a los líderes progresistas actuales en respetuoso contubernio con los diversos especímenes de la raza frailuna y enarbolando ellos mismos maneras untuosas, paternalistas e hipocritonas en la mejor escuela teatral del clero? El hombre de izquierdas español había

sentido siempre una inmediata y franca animadversión por las sotanas, así como por todo lo que tapan y propician; en esta repugnancia tan justificada se expresaba una memoria histórica que ninguna honrosa excepción personal puede borrar. Para cualquiera con una visión mínimamente crítica e ilustrada de la tragicomedia española, el anticlericalismo es una forma de higiene mental, una manifestación de cordura... y esto, sea cuales fueren sus relaciones íntimas con el secreto de lo sagrado. Repasemos a este saludable respecto la obra de Larra, Clarín, Baroja, Valle Inclán, Pérez de Ayala, etc., de todo que ha habido de vivo, pujante y autónomo en este país de libros en la hoguera y rodillas genuflexas. No encontraremos otra institución tan nefasta como la Iglesia católica en la historia moderna

de España; y si la encontramos, haremos bien en callar su nombre, pues quizá la reacción de la jurisprudencia pudiera ser desproporcionadamente punitiva. Pero ese oscurantismo tenaz, capaz de aprender cualquier verdad subversiva de ayer para contrarrestar la libre indagación de hoy; ese odio a todo lo que independiza y esa afinidad apologética con todo lo que subyuga; ese oportunismo político descarado y siempre de signo conservador, hasta cuando cede en algo para desunirse de barcos que se hunden y en los que tanto había cómodamente viajado; esa sempiterna enemistad con el cuerpo y la claridad, esa complacencia en el cu-chicheo y lo «sublime»; esa ambigüedad malsana en todas las tomas de postura liberadoras y esa nitidez dogmática en las voces de mando represivas... todo esto no es cosa del pasado

siglo, ni de comienzos infaustos de éste, sino de ahora mismo, como siempre. Incluso diríamos que, ante el desarme conciliador y decadente de la izquierda, se crece hoy la perenne osadía clerical.

Supongo que buena parte de culpa la tienen los bienintencionados liberales que comenzaron a descubrir que hay curas «progres» frente a los carcas, que la homilía de tal obispo no ha estado mal y que no es lo mismo el Papa que Lefèvre. Frente a estas almas cándidas, en vano los anticlericales sosteníamos que el clero es «intrínsecamente perverso» —como gustaban de decir ellos de comunistas y demás ralea— y que bien está que uno sea amigo de tal o cual cura a título personal (si uno no pone perversos en su vida personal, ustedes me dirán para cuándo se los guarda), pero que en lo tocante a la lucha por la emancipación de los hombres y a la desaparición del poder heterónomo, no puede esperarse nada ni medio bueno de semejante grey. Lo único que se logró con esta confraternización es que los curas renovasen su terminología y comenzasen a comerse a la izquierda por la izquierda misma. Sus recursos de hipocresía y mala fe son prácticamente inagotables, como cabía esperar tras la práctica doblemente milenaria que tienen en ellos. Así, por ejemplo, la defensa de su virtual monopolio de la enseñanza privada y de la protección exorbitante que ha gozado bajo una dictadura fascista que tuvo en ellos devotos aliados, se ha convertido hoy en «defensa de la libertad de enseñanza». Los que nos hemos educado en uno de esos fabulosos negocios en los que el adocenamiento intelectual, la rapacidad como meta y método y el conservadurismo a ultranza eran las únicas asignaturas obligatorias, no podemos escuchar sin repugnancia física la palabra *libertad* en boca de tan dignos educadores. ¡Libertad de enseñanza! Y propugnada por cofrades de todos los censores oscurantistas que en el mundo han sido, por los hermanos en la fe de los padres Ladrón de Guevara y Garmendía de Otaola —autores de una inolvidable guía bibliográfica-moral titulada «Lecturas buenas y malas», en la que se leían entradas tan sabrosas como ésta: «Galdós, Benito. Búsquese en «Pérez» cuán malo es este autor», por los execradores de la Ilustración (episodio tan repetido de la muerte de Voltaire), por quienes siempre han considerado el libre-pensamiento como un pecado a extirpar violentamente, salvo cuando la inferioridad de su posición les hace reclamarlo como un derecho a quienes, precisamente por no ser como ellos, no pueden negárselo sin contradicción.

Si condenan el aborto, será en nombre del «derecho a la vida». No está mal que descubran al fin tal derecho quienes llevan dos mil años bendiciendo ejércitos, predicando cruzadas, inaugurando cárceles, alentando persecuciones y ejecutando con el nombre de Cristo en los labios. ¿Pertenece acaso todo esto al pasado? Hace cuatro años, con motivo de las últimas ejecuciones capitales habidas en este país, Monseñor Guerra Campos proclamaba en una homilía que «no en vano la autoridad ciñe la espada, según nos dijo San Pablo»; hoy afirma, con la misma credibilidad, que el aborto es un crimen peor que el terrorismo. Y por supuesto no pretendo ni por un momento homologar el aborto con la pena de muerte: tal tipo de identificaciones, basadas en sofismas de parvulario y sentimentalismos que sólo se apiadan en representación del dolor pero nunca en eficacia, son típicas precisamente de la mentalidad clerical pegajosa y llena de doblez. Cuando atacan el divorcio, lo hacen en nombre de la «Ley Natural» (contradictorio hipogrifo que esgrimen con risible impudicia todavía a estas alturas del curso) y en «defensa de la familia». Por lo visto, lo «natural» es el derecho canónico, el tribunal de la Rota, las anullaciones amañadas y los suntuosos diezmos en dinero, sí, pero sobre todo en *control* sobre sus fieles; la familia se defiende por la continencia periódica, la «doble militancia» erótica del marido y la resignación multipara de la mujer, que para algo fue cómplice de la serpiente. ¡Y qué toda esta sarta de disparates pretenda no sólo determinar la vida de quienes tienen fe explícita en ellos, lo cual me parece muy bien, sino la de los millones de ciudadanos de este país que sólo son católicos por un fenómeno sociológico y una bostezante rutina, pero que están cada vez más dispuestos a regir su vida cotidiana por normas distintas, que, de hecho, ya valoran de forma distinta y que tienen perfecto derecho a no encontrar tabas legales o de otro tipo en su voluntad —ésta sí «natural»— de autodeterminación!

El Papa parece dispuesto a perdonar a Galileo; ahora sólo le queda resucitar a Giordano Bruno y a Vanini para volver a ocupar la primera plana de los periódicos, que se la está robando Jomeini. En una comunicación reciente sobre el tema del aborto, el cardenal Tarancón, tras hablar de «la campaña perfectamente orquestada» para solicitar su despenalización (y de campañas perfectamente orquestadas los sotaniformes saben todo lo que hay que saber, pues organizarlas es su oficio desde hace milenios), añade que «los no creyentes tienen que admitir

que si todo está en mano de los hombres, no hay nada estable en el mundo». Y, ¿en mano de quién nos recomendaría el cardenal Tarancón que pusiéramos todo para que se instalase de forma estable? ¿En las suyas quizá o en las de Wojtyła, como representantes del Dios en el que no creemos? Precisamente eso es lo que no deseamos, ni tampoco toleraremos fácilmente que se nos imponga. Los no creyentes creemos en algo, a saber: que el valor de la vida, de la libertad, de la dignidad y del goce de los hombres está en manos de éstos y de nadie más; que son los hombres quienes deben afrontar con lucidez y determinación su condición de soledad trágica, pues es precisamente esa inestabilidad la que da paso a la creación y a la libertad humanas; que los emisarios y administradores en este mundo de lo más alto, personifican en realidad lo más bajo para una conciencia crítica e ilustrada: el fanatismo o la hipocresía, la heteronomía moral, la negación del cuerpo y la apología del Poder jerárquico en su raíz misma. ■

F. S.





SIN BARROTES

inglaterra:

EL JUICIO DE LAS «PERSONAS DESCONOCIDAS»

■ Con el juicio de las «Personas Desconocidas» hemos asistido, sin duda, al primero de los procesos políticos de los años 80. ¿Cuántos más tendrán lugar de aquí al 1984 de Orwell, y cuál será la proporción de jurados elegidos libremente? Los extremistas de derecha y centro se alían en la lucha anti-libertaria, el gobierno liberal ha encontrado en ellos el equilibrio para el antifascismo unitario de la izquierda. Sin embargo, el antinazismo de la izquierda no se muestra tan obsesivamente enfermizo con los asesinatos y los atentados no resueltos, mientras la policía insiste en decir que no constituyen un peligro para el conjunto de la sociedad, y que no existe conspiración. Lo que puede ser verdad. Pero, por otra parte, la lucha anti-libertaria del gobierno descubre en su policía y en sus servicios de seguridad, elementos tan vigilantes, tan obedientes, que son capaces de deshacer conspiraciones antes de que haya ocurrido cualquier cosa, gracias a los prejuicios de policías y procuradores que conducen los procesos de forma que el jurado pueda creer en hechos no-establecidos e incluso compartir un escenario en el que los anarquistas se presentan como capaces —¡aunque felizmente allí está la policía para impedirlo!—, de destruir la sociedad en que vivimos.

Ronan Bennet, el principal blanco de la policía y los agentes de seguridad, era la más vulnerable de las víctimas. Después de pasar 18 meses en el campo de Lon Kesh, Ronan consiguió finalmente el «no ha lugar» en el asesinato de un policía de Belfast. Sabiendo que no estaba

seguro si permanecía en Irlanda del Norte, se vio obligado a dejar su país y venir a Inglaterra.

Como muchos otros prisioneros de Irlanda del Norte, a la vez Legalista y Republicano, Ronan se había interesado por el anarquismo durante su cautiverio en el campo de concentración británico, y tuvo contactos con Iris Mills del grupo Anarchist Black Cross. Después de establecer unas relaciones amistosas con Iris, por medio de la correspondencia, Ronan se trasladó a vivir con ella y su marido, Graham Rua, en Huddersfield.

Conocedora de su cada vez mayor participación en las actividades de Anarchist Black Cross, la policía local, con órdenes recibidas de Londres, empezó a vigilar la casa de Huddersfield. Obsesionada por la amenaza de una situación conflictiva a la irlandesa, y consciente de los contactos y la colaboración entre movimientos anarquistas ingleses y europeos y las tendencias más radicales del movimiento republicano irlandés, la policía pasó a la acción deteniendo a todos los que vivían en la casa de Huddersfield. A Ronan e Iris les aplicaron la ley de «prevención del terrorismo».

Incapaces de presentar la menor prueba sobre el «peligro social» que Ronan representaba, aparte el hecho de que era irlandés, fué puesto en libertad ante la sorpresa de los policías que habían fabricado la detención: ¿No se trataba de un anarquista? ¿Acaso no lo había admitido él mismo, al igual que Iris? Más tarde, todos los periódicos, incluso el

«Guardian» que se las da de «objetivo», retomaron la expresión policial de «personas que se declaran anarquistas», como si esto ya fuera una prueba suficiente de culpabilidad.

Diciendo a Ronan que creían que la absolución por el asesinato de un policía era injusta, los policías le comunicaron que, de una forma u otra, «iban a por él». Por eso, la siguiente vez el golpe lo montaron con mucho más cuidado.

El proceso contra Ronan, Iris, y los demás acusados, en lo que se ha hecho famoso como el «juicio de las Personas Desconocidas», fué concienzudamente preparado por los especialistas de la represión contra el anarquismo: el inspector Roy Cremer, asistido esta vez por agentes de la GSG-9 alemana, que trabajan en Londres. Cuando de nuevo fueron detenidos Iris y Ronan, en Londres, las acusaciones se habían hecho mucho más precisas: «conspiración destinada a efectuar explosiones...». Después de todo ¿qué otra cosa podían hacer personas que se reclaman anarquistas con la harina, el azúcar, el herbicida, y los cables eléctricos que encontraron en su casa?

Como ocurre en todos los procesos por conspiración, el arresto de una persona implica el de otra, y otra, y otra más, y así una cadena hasta que el Estado considera que ya tiene suficientes en la cárcel, para que el jurado —si es que lo hay—, pueda tener elementos de conciencia como para dejar libres a aquellos contra los que se presentan cargos infi-



Vince Stevenson, Iris Mills, Ronan Bennett, Trevor Dawton, Taff Ladd.

mos, y condenar a los señalados como los «verdaderos conjurados».

A medida que avanzaban encuestas e investigaciones, y visto que las «evidencias» y las «pruebas» de la conspiración iban perdiendo peso, fueron dejándose a un lado las terribles acusaciones difundidas por cierta prensa —del género «Aquí la Policía», y otras—, que pretendían demostrar como estos anarquistas habían pactado con el mismo diablo para destruir a la sociedad, para ir las substituyendo por otras de robo. ¡Las motivaciones idealistas del principio se convertían así en móviles materiales!

Y he aquí los hechos: un alemán desconocido se presenta en casa de un amigo de Trevor Dawton (uno de los acusados), y «olvida» en un rincón una maleta repleta de armas. El anónimo alemán desaparece, y el paquete no espera más que ser recogido por la policía. Se vé en esta historia montada, la misma credebilidad, la misma fragilidad, de cualquier maniobra política.

A pesar de todo, para demostrar sus acusaciones, los jueces se limitan a repetir que todos los acusados mienten: desgraciadamente, cada vez que la acusación denuncia a alguno como embustero, la defensa puede aportar pruebas de lo contrario. Por ejemplo, la policía mantiene que Ronan, cuando fué detenido, intentó huir. La defensa aporta entonces el testimonio de un taxista que pasaba por allí en aquel momento, pero también a él le llamaron mentiroso; por casualidad, el cliente del taxista, que era

un abogado, pudo confirmar el testimonio del «mentiroso»...

Los prejuicios y los lugares comunes de los jueces llegaron hasta la caricatura, preguntando a cada testigo presentado por la defensa si creía en Dios; de hecho, los jueces habían decidido que todos los anarquistas tenían que ser ateos. En la misma línea, el procurador declaró que una mujer que vive con un hombre —sin ser su esposa por la gracia divina del matrimonio—, no podía ser otra cosa que su «amante», y añadió que todas las mujeres debían compartir las opiniones de sus maridos. En estas condiciones, uno no puede extrañarse si el socialismo libertario se considera como el equivalente del crimen, y cualquier militante, por lo tanto, es equiparado a un bandido de caminos... Es interesante destacar que la opinión del juez acerca de la violencia se conocía ya de un proceso anterior en el que había dicho, a propósito de un hombre al que juzgó por robo de automóvil, que «la mejor forma de tratamiento psiquiátrico no debe ser administrada en la cabeza sino en el culo».

Tomemos un último ejemplo de este delirio paranoico no-crítico: un libro que no tiene nada de ilegal, «El libro de Cocina Anarquista», había sido encontrado en casa de uno de los acusados, y fue también presentado como una prueba irrefutable de culpabilidad: ¡tener un libro en casa significa compartir todas las opiniones de su autor, por lo visto! Menos mal que ninguno de los acusados tenía una traducción del Marqués de Sade en su biblioteca...

¿Quién puede conocer las influencias que recibe un jurado antes de emitir veredicto? De todas maneras, esto no cambia nada. La principal lección que se saca de este proceso es que los acusados no deben nunca entrar en el juego de la acusación, como estuvo a punto de ocurrir cuando la defensa solicitó el derecho de veto al jurado. Menos mal que los acusados se dieron cuenta del peligro que representaba apoyar la farsa judicial de que estaban siendo víctimas.

La cuestión esencial es saber, ahora que comienza una nueva década, si la Policía bajo cualquiera de sus formas (desde los servicios secretos hasta las brigadas antiterroristas, pasando por los restantes instrumentos y fuerzas represivas de un gobierno reaccionario) se va a contentar con fabricar affaires contra todos los que no apoyan el orden establecido, o si va a pasar a juzgar y condenar directamente a quienes osan enfrentarse a las leyes y a los decretos de los Maestros de la Vida.

STUART CHRISTIE



SIN BARROTES

El editor uruguayo Fernández Cabrelli está preso, acusado por su gobierno de ser un «delincuente y único titular de una casa editora», y haber utilizado «términos comunes a las publicaciones terroristas». Según Amnistía Internacional, la legislación uruguaya podría haber decretado su detención por sólo 48 horas sin formulación de cargos, y no se le acusó formalmente sino hasta seis días después de su arresto. La acusación se basa en un libro que escribió, cinco años antes de que el gobierno introdujera la legislación de seguridad nacional, con lo que se transgrede la prohibición universal que pesa contra el uso de legislación con carácter retroactivo.

Se puede exigir su libertad, escribiendo a: Señores Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas, Avenida 8 de Octubre y Garibaldi, Montevideo, Uruguay.

Han transcurrido tres meses desde la detención de nuestro compañero AITOR ELORTZA UNANUE, en Euzkadi Norte, sin motivo legítimo alguno. La policía francesa, en abierta colaboración con la española, favorecida por la constante negativa de la Administración del Estado francés acerca del reconocimiento de la carta de refugiado político, intenta silenciar un hecho de tal envergadura, como son los últimos pisoteos y represión indiscriminada con que el gobierno español responde a los derechos nacionales y sociales de Euzkadi.

A causa de ello, la ilegalidad forzada en un intento de refugio, de aquellos cuya única alternativa, de no producirse, es el asesinato, tortura o cárcel, se ve secundada en el Estado francés con detenciones, expulsiones y encarcelamientos, cuando no extradiciones, frente a un problema de motivaciones políticas.

La pertenencia de Aitor Elortza «Kirtzen» a sectores que propugnan dentro del pueblo trabajador vasco una Euzkadi independiente, anticapitalista y autogestionaria, tomando como bases para su formación la democracia y la acción directa, respetando y globalizando los diferentes campos en que se puede materializar dicha lucha: Antinucleares, barrios, colectivos de mujeres, grupos de fábrica..., es la causa de su actual situación.

Hacemos un llamamiento al pueblo trabajador vasco, y demás nacionalidades del Estado español, sobre las duras condiciones en que se encuentra recluido (al igual que seis refugiados más) en la cárcel de Bayona. 23 horas aislado en una celda, 1 hora diaria de paseo igualmente aislado, prohibiéndosele silbar, cantar, etc. Requerida la asistencia de un médico para certificar su traslado a un hospital, como consecuencia de las continuas tensiones que está padeciendo, le negó el traslado así como cualquier medicación o tratamiento adecuado.

Todo ello persigue minar la moral de los presos, en un intento de doblegar su personalidad, desestabilizarles física y psíquicamente.

Somos conscientes que sólo la lucha popular y su acrecentamiento es la única vía posible para romper con esta serie de farsas legales.

Instamos a todos los que quieran mantener su confianza, y dar apoyo moral, del que tanto precisa, a escribir a:

AITOR ELORTZA UNANUE
Maison d'Arret
44, Charles Floquet
BAYONA (Francia)

Un grupo de refugiados

Los antinucleares contra el referendum

■ Durante los días 15 y 16 de diciembre de 1979, se ha reunido en Madrid, la Coordinadora estatal de Comités y asociaciones ecologistas antinucleares, de Cataluña, Euzkadi, Zaragoza, Huesca, Rioja, Valladolid, Madrid, Salamanca, Galicia, Murcia País Valenciano y Asturias.

En el transcurso de las reuniones se trataron diversos temas relacionados con la problemática de la lucha antinuclear en todo el estado.

Respecto a los trabajos a desarrollar se analizó la elaboración de un proyecto de ley de revocación del PEN, la redacción de dos informes sobre desarrollo de formas de lucha contra la energía nuclear y sobre las irregularidades concretas en los proyectos de construcción. Por último, se acordó elaborar un texto sobre energía nuclear y puestos de trabajo que pueda servir de base para la difusión de esta problemática a nivel estatal.

Respecto al tema del referendum promotoria nuclear promovido por la Federación de Amigos de la Tierra con el apoyo de diversas organizaciones políticas, sindicales y de otro tipo, la Coordinadora Antinuclear se definió en torno a los tres puntos siguientes:

1. - Oposición al referendum, tras analizar la trayectoria del movimiento antinuclear en el estado español y la incidencia, considerada negativa en las dinámicas de lucha desarrolladas por los organismos antinucleares de las nacionalidades y regiones del estado.
2. - Solicitud de retirada de la iniciativa propuesta en un principio por la Federación de Amigos de la Tierra, y aclaración a todos los niveles de la opinión pública que dicha iniciativa no responde a la totalidad de opiniones del movimiento ecologista y antinuclear.
3. - Por último, la Coordinadora se opone a impulsar el referendum, haciendo en este sentido propaganda contra la iniciativa de recogida de firmas, tratando de explicar las repercusiones que en este sentido se consideran mayoritariamente negativas para el fortalecimiento de la lucha antinuclear.

La Coordinadora Antinuclear del Estado español reunida en Madrid los días 15 y 16 de diciembre de 1979, se manifiesta ante las posibles penalizaciones que puedan recaer sobre los compañeros ecologistas detenidos a raíz de las manifestaciones antinucleares y ecologistas del año que termina, exigiendo la inmediata anulación de todo tipo de sanciones, tanto judiciales como administrativas.

Esta petición la hacemos en nombre del art. 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, suscrita por el Gobierno español y constantemente olvidados por el mismo.

**Colectivo Ecologista
«LA CEBADA»**



Huelga de hambre antinuclear

■ Somos un grupo de personas antinucleares que desde el día 24 al 29 de diciembre permanecemos en huelga de hambre encerrados en la iglesia de San Miguel de Villanueva de la Serena (Badajoz) para protestar contra las nucleares.

Hemos elegido estos días en que todo el mundo habla de paz, pero que con su pasividad y silencio colaboran entre otras cosas al desarrollo de la industria nuclear, base para la fabricación de armas atómicas utilizadas para la guerra.

Estos días en que tantas comidas y alcohol se consumen, nosotros prescindimos sin apenas sacrificio, de todo alimento, que es mucho más necesario que la inmensa cantidad de energía y de cosas inútiles que se desfilan y nos obligan a consumir los que mandan, que son quienes necesitan, para sus intereses, construir centrales nucleares, que además de impedir un desarrollo industrial racional y agrícola-ganadero, serán un gran peligro de enfermedades y de muertes para todos nosotros.

Nos duele la inhibición, sobre todo de esas organizaciones que en otras ocasiones más electoralistas han ocupado la cabeza de la lucha. Por lo que denunciamos a los partidos que mandaron a sus alcaldes a casa, y a éstos, que servilmente lo aceptaron, acabando de esta forma una lucha con grandes posibilidades de triunfo.

Nada está perdido porque aún quedan extremeños dispuestos a la lucha, y tú serás uno de ellos, por lo que te pedimos solidaridad y tu presencia junto a nosotros. La lucha por defender la dignidad y la vida de seres humanos libres seguirá siempre.

**EXTREMEÑOS SI LUCHAMOS GANAREMOS
¡LUCHEMOS POR UN MUNDO NO NUCLEAR!**

(Villanueva de la Serena
Enero, 1980)



suscripción

NOMBRE
DIRECCION
LOCALIDAD

Enviadla a BICICLETA, Nave, 12 - 2ª. Valencia-2

☐ GIRO POSTAL N°
☐ CHEQUE (SOLO EN ESPAÑA)
☐ TRANSFERENCIA

☐ 6 NUMEROS (1 EXTRA) EN ESPAÑA: 600 PTS.
☐ 12 NUMEROS (2 EXTRAS) EN ESPAÑA: 1.200 PTS.
☐ 12 NUMEROS (2 EXTRAS) EN EL EXTRANJERO:
EUROPA: 1.600 PTS. - RESTO: 2.000 PTS.
☐ SUSCRIPCION DE APOYO POR UN AÑO ESPAÑA: 2.000 PTS.
☐ SUSCRIPCION DE APOYO POR UN AÑO EXTRANJERO: 2.500 PTS.

ENVIO EL IMPORTE DE SUSCRIPCIONES A BICICLETA.
CUENTA CORRIENTE 2090210, CAJA POSTAL DE AHORROS. VALENCIA.

Enviamos una coleccion de BICI por cada suscripcion de apoyo



El que contamina paga Vd. puede pagarlo, pero España no

En estos días, una distinguida señora, la Directora Generala del Medio Ambiente ha lanzado la proclama de un nuevo bodrio. Se trata del conodido engendro, denominado Ley General del Medio Ambiente. En su exordio, referido a la versión última, identificada como Versión D1, en la que al parecer, los inteligentes legisladores que la engendraron, tras numerosos retoques, han conseguido un texto suficientemente confuso como para que se siga cumpliendo la estrategia autoritaria: «Cambiémoslo nosotros, para que todo siga igual».

Haciéndose eco de los cantos de la sirena-ingeniera, los impólutos ecologistas han manifestado su consternación, quejándose de que no se les haya consultado a ellos, y sacando a colación que en tiempos pasados sí que les escuchaban. También intencionadas personas, no se han percatado aún. No comprenden que los servidores tecnoburócratas del Nuevo Estado Democrático ya han aprendido los tópicos ambientalistas, y que han creado su propia escuela ambiental; (curiosamente la actual gobernadora de la insula ambientalaria, fue «pez gordo» de la misma), en fin, que han saboreado, deglutido y digerido el dogma ecológico, y que se orientan ahora hacia la consecución y logro de sus correspondientes moral y liturgia.

Evidentemente, debe resultar desolador que el «enemigo» se apropie de nuestros propios dogmas y que con más medios técnicos, métodos científicos eficaces y disponibilidades económicas, se nos adelanten en el amontonamiento de la hojarasca bajo cuya humbría sombra se ocultan y pudren los bellos conceptos derivados de una vida libre, digna y natural para todos.

¡Cómo nos recuerda ésta situación, a aquella otra en la que el Estado Nacido del 18 de Julio, arrebató a sus genuinos postuladores las reivindicaciones laborales, mediante sus asimétricas disposiciones verticalsindicalistas!

(Nueva curiosidad. Uno de los «peces gordos» de aquella

patriótica institución, es el día de hoy la voz cantante de la marchosa comisión que estudia la disposición jurídica mediante la cual nacerá el Consejo de Seguridad Nuclear).

Ahora bien, entre el personal ecologiaro existen elementos —siempre hay gentes selectas, con dotes y visiones sobresalientes—, que se han dado cuenta de la maniobra. Tal es así, que en la Revista «Zona Abierta, 21» (septiembre - octubre de 1979), en su presentación de los resúmenes de las Jornadas sobre «Ecología y Política» celebradas en Murcia el pasado mes de Mayo, se lee:

«A raíz de las reuniones ecologistas de Daimiel y Denia, en 1979, fuimos varios los ecologistas que pensamos en la urgencia de preparar un debate en torno al análisis y discusión de lo ecológico a la luz de la política y de lo político a la luz de la ecología. La ocasión se presentó en cuanto hubimos decidido la creación de un grupo de trabajo que se preocupara expresamente, entre otras funciones, del debate ideológico. Este órgano es el Centro de Estudios Socioecológicos, desde el que coordinamos y preparamos las Jornadas de Murcia en colaboración con el Grupo Ecologista Mediterráneo y la Comisión De Medio Ambiente de la Asociación de Licenciados en Biológicas».

El tema era, en definitiva, avanzar algo en la definición ideológica del ecologismo, a partir de sus postulados propios y de los marcos ideológicos existentes o socorridos (marxismo, anarquismo). Apenas conseguimos gran cosa, como no fuera contar ya con un nutrido grupo de ecologistas, de todas partes del Estado, interesados en proseguir los encuentros. Realmente, una de las preocupaciones que motivaron la convocatoria era precisamente ésta: la dificultad importante de desbrozar, desde el punto de vista político e ideológico, la «identidad ecologista».

Por consiguiente, es notorio. Ya hay preclaros ecologistas que echan en falta un marco ideológico construido en base a sus postulados propios. Es decir, se está barruntando la necesidad de crear la religión ecológica, en la que sus feligreses, una vez desbrozada desde el punto de vista político e ideológico, la identidad ecologista, estén legitimados para marcar la pauta de vida ecológica y los gestos identificativos de su fe ecológica. Incluso quizá existan también laicos descreídos que en estos momentos estén dispuestos a refundar el Partido Ecologista.

El citado texto, acaba, anunciando la celebración en este otoño pasado, de unas nuevas jornadas a celebrar en Palma de Mallorca, preparadas por el Centro de Estudios Sociológicos y el Grupo Balear de Ornitología y Defensa de la Naturaleza. En atención al lugar seleccionado y teniendo en cuenta los deseos de los asistentes, el temario ha sido éste:

OTAN, turismo, Mediterráneo. (?)

«Tres grandes temas, a analizar desde todos los puntos de vista, y no solamente ecológicos. Y con unas conclusiones y una alternativa. Es natural que los ecologistas políticos acometan con decisión el análisis de cuestiones que afectan y preocupan a la comunidad de todos los pueblos de España; y que se definan. Quizá en otras jornadas, y en 1980, se vuelva, con renovado ímpetu, al debate ideológico, que sigue siendo el gran reto.»

Quedan nuestros lectores en el conocimiento del hecho. Tiempos vendrán en el que los ecologistas sancionen, con el código penal en la mano, los desacatos a su orden ecológico, y que saquen en andas, para desagrararlos, a sus reliquias y símbolos.

Mientras tanto, como decíamos, los tecnoburócratas, que les han sacado ya delantera, preparan por su parte su programa de objetivos y sus correlativos planes de acción. En realidad, como dicen los finos políticos que nos gobiernan, en sus relamidos discursos parlamentarios, la «óptica» de los tecnobrutos difiere de la de los ecolocos, pero ambas actitudes convergen al punto de lo posibilista, al menos entre los componentes selectos de ambas agrupaciones.

Los interesados directa o indirectamente en la perpetuación del capitalismo, de estado o de mercado, colaborarán en que los sistemas capitalistas se transformen en ecodemocráticos, de manera tal que se reorganice el territorio de forma ordenada (esto es, sin planes de ordenación territorial); que se planifique racionalmente la producción industrial (o sea, que se transforme con un ritmo equivalente a las extracciones); que se invierta en técnicas descontaminadoras y en ingenios basados en tecnologías suaves; que se consuman elementos más refinados y alimentos naturales, pero envueltos en celofán, etc. Para todo ello comprenden que necesitan unas masas dúctiles y maleables las cuales, a cambio de no ser discolas con sus amos, ni discrepantes con sus doctrinas, recibirían una forma de vivir ecológicamente higiénica; y en otro caso, el campo de reposo mental, que se diferenciaría de la Cheka en que se localizará al aire libre, (perdón), exterior. Véase nuevamente la analogía de nuestro porvenir con nuestro pasado reciente, en el que la protección nacional-sindicalista al trabajador para la permanencia en el empleo estaba garantizada con su «calurosa adhesión al régimen».

Seguramente la suerte está echada. Se ve venir el modelo de Sociedad de los años ochenta. Queda resumido en los dos «slogans» del título. Pudieran parecer antagonistas, pero en realidad son complementarios. Debemos disponernos a que nos apliquen las conclusiones de los listos del Club de Roma, que preconizan el Orden Universal en la miseria discrecional.

INFORMACION PARROQUIAL NUMERO 3,14

Correspondiente a la Anteiglesia de la Pedanía de San Silvestre del Manzanar.

Reunidos en oración, el Sr. Párroco, el Sr. Coadjutor, el Sacristán, dos monaguillos y varios meapilas, en el huerto macroes-

trambótico, medianero de la boite, la granja avícola y el cuartelillo, vino a posar en el brocal del pozo recién descontaminado, un pichón blanco, el cual entre arrulllos y zureos, a juicio del Sr. Coadjutor, parece que musitó:

«PALABRA DE DIOS. SE LO JURO Y NO LE MIENTO»

Y a continuación:

«Consternatio causae delicuestentia ecosistemorum christianorum opera. Stop».

Repuesto del gran sobresalto que le ocasionó el acontecimiento, el Sr. Coadjutor entró en éxtasis, y a su postrimería anunció que había sido designado por la Sagrada Ecodeidad, para ponerse en camino y anunciar la buena nueva a las gentes.

Ocurrió más tarde que el Sr. Coadjutor, en el ejercicio de su recién estrenada labor pastoral, vino a dar en tos, y de su denodado esfuerzo redentor, logró que Natura aceptara diferenciar un clon de su especie, constituido por mollismólogos (1) ecológico-dionisiacos y hedonistas, que habían de pasar a la acción directa redentora y defensora de los medios ambientes.

Por tanto, todos aquellos que sepan o conozcan de animales o plantas sometidos a los efectos de la contaminación, en el aire o en el agua dulce, son invocados por éste subcolectivo clon, para que les sean remitidas sus historias. Con ello se pretende, entre otras cosas, preparar un «dossier» de damnificados medio-entornoambientales, y proceder al estudio total del asunto, determinar las causas generadoras del caos, y en fin, poner el dedo en la pupa.

Se busca información sobre casos significativos de deterioro de cualquier especie de vegetación (bosques, cultivos, huertas, prados, etc.) y de vida animal (habitantes de bosques, ríos, lagos, praderas, etc.) junto con las fuentes de ese daño (carreteras, ciudades, industrias, residuos, campos de tiro (2), etc.), y su localización en el territorio.

El Clon Natural I, garantiza interés en cualquier supuesto y asistencia técnica gratuita en los casos enjundiosos. Para desarrollar su tarea solo necesitaría alojamiento, manutención, y si preciso fuere, compañía (opcional). Aportaría los gastos de acercamiento al lugar y los medios técnicos posibles.

Aquellos creyentes que lo deseen, pueden enviar una misiva al apartado de correos 3.207 de Madrid, en la que con una descripción del caso, se indique la dirección y un teléfono con el que poder entrar en comunicación verbal.

Antes que acabe el invierno,
ni un bosque más, axfisiado,
ni un pasto más, envenenado,
ni un animal más, intoxicado.

Agua, sal y un puesto en la lumbre
para todos los seres vivos del universo.

Ya lo dice el evangelio:

AVISAD, Y SE OS VISITARA.
QUEJAROS, Y SEREIS CONSOLADOS.
Vamos de camino. PALABRA DE DIOS.

Se lo juro que no somos de la Benemérita, ni ánimas en pena, ni burgueses ecologistas, ni alpinistas, ni obreretes resabiados, ni muermos en paro. Somos de masa material en vehemente estructura.

CLON NATURA I

(1) Mollismología: Galochorrada que viene a significar «ciencia de todas las inmundicias».

(2) Se ha podido comprobar que últimamente éstos campos están muy contaminados de plomo. (Por ejemplo, Nicaragua, Afganistán, La Meca, etc.)



PRESOS: otra vez solos

SECUNDINO SAAVEDRA llegó al presidio del Puerto de Santa María el 1 de noviembre de 1979 y fue internado en el brutal e inhumano «régimen especial del departamento celular», a tenor de las arbitrarias y gratuitas medidas que nos legó, para nuestro exterminio García Valdés, y que permiten a los directores de prisiones, verdaderos títeres de «esos administradores de justicia» que quieren exterminarnos como sea, encerrarnos durante 23 horas del día en un espacio de 5 metros cuadrados, sometidos a la más degradante miseria física e intelectual y a los más aberrantes castigos y torturas que con una persona se puedan cometer.

Secundino Saavedra apareció ahorcado en las rejas de cangrejo de su celda y aún no sabemos bien por qué ni cómo, es decir: no sabemos nada de nada salvo lo que la administración dice siempre en estos casos, es más, en una completa y perfecta connivencia de las autoridades de la prisión con el

Muy abundante ha sido la correspondencia recibida en «Talego» durante las últimas semanas. Seleccionamos lo que, en cierto modo, puede recoger el mensaje que es común a todas las comunicaciones: las condiciones infrahumanas, la tortura sucia por parte de funcionarios fachas, la tortura cotidiana de la institución carcelaria en todas partes. Como muestra tal vez de «vergüenza» en la desvergüenza, se sigue ocultando la información que damos y secuestrándose BICI en las cárceles, cuando al funcionario de turno le parece que el asunto está impresentable. Así nos lo han hecho saber familiares de presos del Puerto de Santa María, precisamente la misma cárcel desde la que un numeroso grupo de presos (que adjuntan sus firmas y nombres, con el riesgo de que se acreciente aún más la represión sobre ellos), nos informan sobre las condiciones de la prisión cuando acaba de morir un compañero «en extrañas circunstancias». Tres días antes de que, en una celda de castigo de la prisión de Huesca, muriera Bartolomé Montero (28 años) después de tragar un vaso de sulfamán. Una semana más tarde de que en una celda de castigo de la famosa Quinta Galería de la Cárcel Modelo de Barcelona, «apareciera» ahorcado Vicente Palomo Pinedo (26 años). Acusado del robo de un cassette, había pasado directamente, por orden del juez a la zona de castigo de la cárcel. Se hallaba en prisión preventiva, a la espera de juicio. Ya no será necesario.

médico forense y juez de Puerto de Santa María —connivencia que viene de antaño— trataron de silenciar y silenciaron el suceso y todos los pormenores que lo rodearon, cuando, a bombo y platillo, facilitan notas oficiales si un preso agrede a otro por cuestiones de drogas o ajustes de cuentas. Todo lo que sea desprestigiar al preso, defenestrarlo, avergonzarlo o humillarlo, es digno de notas a los medios de comunicación para que la lucha reivindicativa quede amortiguada y menoscabada y pierda apoyo popular...

Sin ser masoquistas, los presos del Estado ya estamos acostumbrados al sufrimiento y vamos viendo y padeciendo la consolidación del terrorismo institucional ante la pasividad de todas las fuerzas políticas parlamentarias que, una vez conseguido formar parte de lo que llaman «juego democrático» eluden la responsabilidad que en su día adquirieron.

Hoy queremos denunciar los presos, desde aquí, que la represión en las cárceles de todos los países del Estado es mayor que en cualquier otro tiempo pasado, técnicas verdaderamente científicas son usadas con nosotros y esto es sólo un anticipo del plan que prepara el gobierno democrático de la UCD con los «desviados» y que en su día la represión en las cárceles sólo será un fiel reflejo de la represión en que se verá sumido el pueblo en manos de estos fascistas de nuevo corte.

Mientras los funcionarios de todas las prisiones se encerraban en solidaridad con sus colegas de Herrera, anticipándose a los carnavales, incluidos los del Puerto de Santa María, en este celular los presos que lo ocupan oían los gritos de terror proferidos por

un compañero que era apaleado brutalmente por haberse negado a bajarse los slips en presencia de los funcionarios, en un cacheo con el pretexto de «buscar droga». Horas más tarde aparecía ahorcado Secundino Saavedra, su propio cinturón servía de soga... se entiende que después de la campaña emprendida para lavar la tétrica y lóbrega imagen de torturadores de nuestros verdugos, defendida por el Sr. Josep Meliá (Secretario de desinformación), o no quieran enterarse, de que en las prisiones aparecen los presos ahorcados en las más extrañas circunstancias.

Manuel Pérez Mahía, gallego, al igual que Secundino Saavedra, preguntó en nombre de todos sus compañeros a la Dirección del Presidio lo que había sucedido. La respuesta nos dejó todavía más estupefactos de lo que estábamos. Se nos dijo que el compañero Secundino era epiléptico y se encontraba jugando con su cinturón cuando le sobrevino uno de sus frecuentes ataques y se quedó colgado.

Consideramos que a Secundino Saavedra, como a tantos otros compañeros LO ASESINO EL SISTEMA Y SUS INSTITUCIONES, con el visto bueno de todos esos demagogos de pacotilla que a diario vierten manifestaciones paternalistas en los medios de comunicación y el silencio del pueblo. Estamos dejando constancia diariamente de lo que sucede en las prisiones, denunciando los constantes abusos y torturas, sin que se nos preste la más mínima atención. No hace mucho tiempo (y esto es sólo un caso) Juan Martínez Navarro le presentó al Juez de Puerto de Santa María la porra que le habían roto en sus espaldas, y no le hizo ni caso. Sin embargo acude presto



cada vez que se trata de procesar a un preso.

NO, no queremos más asesinatos legales. No estamos dispuestos a sorportarlos. Si Secundino Saavedra era epiléptico, no creemos que el sitio más idóneo para curar o prevenir su dolencia fuera precisamente un espacio de cinco metros cuadrados, donde te obligan a permanecer un mes, seis, un

año, dos, quince... y donde como única terapia recetan el palo. Por ello denunciamos a toda la plantilla del Puerto sin exclusiones, haciendo extensiva esta denuncia al médico titular, de nacionalidad argentina.

Desde el presidio del Puerto de Santa María, una vez más, los presos denunciamos la situación extrema de las cárceles, y queremos dejar constancia de que nada ha cambiado con la «democracia» de la UCD y sus aliados del PSOE o PCE. Se sigue torturando ahora por decreto e impunemente, mientras los asesinos del compañeros AGUSTIN RUEDA están en libertad, o ver-

daderos verdugos como JORGE MURILLA, alias «la pantera rosa», siguen machacando a los presos del celular y tantos otros que formarían una lista interminable.

Al mismo tiempo hacemos un llamamiento a los abogados y jueces democráticos, para que pongan coto a esta situación insostenible que cada día es más nefasta en las cárceles de Herrera de la Mancha, Puerto de Santa María, Ocaña, Burgos, Modelo Barcelona, Carabanchel, Huesca, Soría y Zamora.

(Firman 22 presos)

Cárceles = Fábrica de asesinatos

A raíz de una huelga de hambre, comenzada por AGUSTIN GARCIA CORONADO, miembro de los grupos E.R.A.T. de SEAT, pidiendo su traslado por motivos familiares, (tiene mujer y seis hijos). Transcurrido un periodo de 19 días, se hace una asamblea en la cual se decide prestarle el apoyo necesario para que se agilice el traslado, por medio de posturas pacíficas. El apoyo consistió en quejarnos diariamente al médico, alegando motivos de su mala salud (puesto que el médico había acudido varias noches seguidas, a altas horas). Así mismo hicimos constar las malas condiciones en lo referente al servicio médico y su vigilancia, también alegamos las causas por las cuales considerábamos que se alteraba la convivencia dentro de la galería, y el consecuente nerviosismo. Al cabo de unos días, se nos dio una fecha para el traslado de Agustín, que fué deliberadamente demorado por uno de los Jefes de Servicios. Herminio Rodríguez Maeso, alias, el NAZI, causante de todo este asunto, que cuando le hicimos ver, que no se había cumplido lo prometido, su falta de palabra y poniendo en duda a la Dirección, de la cual es «fiel» representante, nos insultó diciendo que «estaba hasta los cojones de los presos», ante esta situación alguien le dijo cuatro palabras. Inmediatamente se produjo el traslado (en ambulancia) al hospital de Carabanchel y desde allí a Barcelona (5ª Galería). A los pocos días de este suceso, se produjo el «secuestro», a las cárceles de Burgos y Ocaña, a las que fuimos trasladados un total de 9 presos, sin aviso previo, antes de abrir al resto y a altas horas de la madrugada. El despliegue policial dentro de la cárcel, hacía pensar en el rodaje de una película, entraban en la celda, te amenazaban metralleta en mano y te decían que te callases y no armaras alboroto, si no querías que empezara la fiesta antes de tiempo. Estos hechos se produjeron los días 31 de Julio y 1 de Agosto. Esposados llegamos a nuestros destinos, ni que decir tiene que con una buena «carta de recomenda-

ción» nada más llegar te hacían bajar del furgón, esposado y cara a la pared, separados unos de otros dos metros, sin poder mirar o abrir la boca, a continuación, funcionario porra en mano, te quita los grilletas y te «hace caminar» (uno a uno) hacia un pasillo en el cual están apostados (porra en mano) los policías anti-disturbios y funcionarios, así vas pasando y te van machacando hasta que se acaba el «tubo», al final del cual te esperan funcionarios y te colocan agarrado a una ventana en la que siguen golpeándote, mientras te quitan la ropa, te cachean y te obligan a hacer flexiones, seguidamente iras a la celda, acompañado de un anti-disturbios y dos funcionarios que te vuelven a golpear, te dejan desnudo y sin nada durante dos días, en una celda de 2,25 mts. x 80 cms. de largo y ancho, sin agua corriente y con la luz encendida por la noche, una ventana de un palmo cuadrado, sin colchón, mesa o silla. Al tercer día, te dan lo que traes, con la rotura y rapiña de objetos de tu propiedad, (en presencia de uno) así como la desaparición de escritos, pegatinas, libros, cartas, etc...

TORTURA PSIQUICA

Desde siempre ha sido practicada en todas las cárceles «normales», de una forma más suave que en las llamadas «anormales» en el fondo es la misma pero suministrada de «otras maneras». Esas «otras maneras» fueron las que provocaron los motines y las luchas por la libertad, que todavía no han dado sus frutos. La tortura psíquica es la base principal, para el buen funcionamiento de las cárceles «normales», en las cárceles «anormales» además de acentuar este tipo de tortura se ve acompañada de torturas físicas.

En este tipo de cárceles, se producen verdaderas locuras, teniendo en cuenta que estás 23 horas diarias encerrado (sin sanción, con sanción 1/2 hora más) y una de patio, sin ver a nadie, sin hablar con nadie,

esto ya de por sí es suficiente motivo para (en un periodo de tiempo más o menos largo) producir desequilibrios irreparables, en cualquier persona. Todo ello es acompañado a su vez con normas, que sólo pretenden y lo consiguen, sembrar el odio y la venganza en el individuo. Las palizas son otro elemento importante de la «rehabilitación» del preso, que en los citados centros son repartidas sistemáticamente. Existen también las normas para que así aprendas a «comprender» y a recibir palizas «rehabilitadoras» (con razón del funcionario), éstas normas son de tipos muy variados; «no debes mirar a la cara al funcionario», «al salir al patio, has de llevar los brazos separados del cuerpo», ¿y si llevas un paquete bajo el brazo?, «prohibido mirar por la ventana y la mirilla, en los recuentos, (7 diarios)», «firmes y al fondo de la celda», «prohibido recostarse en la cama, cuando te abran la celda, al fondo y firmes y etc... todas ellas son «delito» el incumplirlas, que son sancionadas con una buena paliza y a continuación una ducha de agua helada, para así quitar los moratones y de paso evitar las nulas denuncias. Existen también normas que son suplementos y que también son constituyentes de «delito»: golpear la puerta, hablar algo «prohibido» con la familia (comunicando tienes un funcionario que si cree que has cometido una imprudencia, te corta automáticamente la comunicación) ir despacio a recoger la comida etc... Te «permiten» mandar una carta diaria abierta y censurada, de cárcel a cárcel una carta semanal en iguales condiciones. ¡Es el colmo del cinismo! ponen música en su mayoría himnos militares o cintas Fuerza-Novistas. Las palizas que no reciben en el momento de cometer el «delito», las recibes durante la noche, así muchos esperan en la noche a que se presenten sus verdugos, para luego poder dormir bien un tiempo. Hablar de la comida es inútil, si se tiene en cuenta que el presupuesto es de 85 ptas. de las cuales tiene que «comer» el Ad-

RECUERDA



AUN ESTAMOS AQUI



ministrador, (el mejor puesto de la cárcel). Lo que si es notable son los tranquilizantes y bromuros que son utilizados en las comidas, convirtiéndote en conejillo de indias, al igual que en las medicinas que son dadas y recetadas por un «médico» cada 7 u 8 días.

Los centros «anormales» son: Herrera de la Mancha, Ocaña, Burgos, Barcelona 5ª Galería, Puerto de Santa María y Huesca (Psiquiátrico), todas ellas son las que mantienen en calma al resto, es la amenaza constante que se utiliza por los funcionarios, es el terror de los presos. Es la Reforma Penitenciaria del «Estimado amigo», (como el dice en sus cartas) y cínico Valdés, que lo único que ha conseguido son instrumentos de tortura para los funcionarios, consiguiendo la impunidad de la que ya hacían alarde, legalizando la paliza, autorizando todo tipo de materiales anti-disturbios, porras eléctricas y el conocido «SPRAY» anti-violación, son las nuevas formas de la represión. Tras llevar un pe-

riodo aproximado de un mes, se nos notifica que estamos sancionados, sin siquiera habernos presentado ante la Junta de Régimen, (como se suele hacer), las faltas son calificadas como «muy graves» y se nos endosan de 48 a 24 días de celdas de castigo, en la actualidad llevamos unos 90 y todavía no se nos ha especificado los motivos; lo único que se nos ha dicho es que cuando se «parezca» a la Junta de Régimen saldremos. Estamos en vida mixta que es exactamente igual que celdas, con la ventaja de que sales una hora más al patio (osea 2 diarias), también es de destacar la persecución de la que somos objeto por parte de sus fieles representantes del Jefe de Servicios Herminio Rodríguez Maeso y su lameculos el funcionario Julián Blanco. Por ello denunciemos:

1. La falta de una vigilancia médica en Prisiones.
2. Las intimidaciones a que estamos sometidos, así como las provocaciones.
3. Los secuestros arbitrarios e injustificados.
4. La tortura como método «Rehabilitador».

5. La impunidad de los funcionarios que les garantiza la Reforma-Peniten.

6. La creación de cárceles de Régimen Celular o especiales.

7. La falta de control de los regímenes de Vida-Mixta en el que puedes pasarte el resto de tu vida.

8. La programación de la aniquilación psíquica y física en el individuo.

Todos estos hechos son producto en sí de la existencia de las cárceles en una sociedad represiva y explotadora, cuya finalidad es la de obtener el rendimiento máximo de cada individuo, fomentando la incompreensión, aniquilando y destruyendo a los que no están dispuestos a someterse a su explotación.

ALGO QUE NO NOS PUEDEN QUITAR, ES LA LIBERTAD.

POR LA ABOLICION DE LAS CARCELES
POR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS.
ABAJO LOS MUROS DE LAS PRISIONES.
NOSOTROS NO NOS SUICIDAMOS,
NOS SUICIDAN.

(Compañeros del caso «SCALA»)

Girimay, 16 años

GIRIMAY FHISAIY W/MIFEL, natural de Asmara (Eritrea), de 16 años de edad y con pasaporte de refugiado expedido en Sudán se encuentra con nosotros confinado en el departamento especial (Telón de acero) del Puerto de Santa María a donde llegó en Diciembre trasladado desde la prisión de Valencia para ser expulsado de este estado y entregado a las «autoridades» de su país donde será fusilado por desertión y a tenor de la legislación vigente en su país.

GIRIMAY fue detenido en la c/ Victor Moya de Valencia y encarcelado por no constar en su pasaporte de refugiado el visado de entrada: a los 2 meses le comunican su traslado a este departamento especial en espera de ser entregado. No tiene reclamación alguna por delitos de tipificación común en España u otro país y cuando fue detenido trabajaba en un garaje de Valencia como lavacoches por 1.500 ptas. a la semana con las que subsistía honradamente ayudado por una familia valenciana (el dueño del garaje no fue detenido, ¡faltaría más!).

Los presos en lucha del Puerto de Santa María somos solidarios con la lucha que el pueblo eritreo sostiene desde hace casi 20 años por su Liberación e independencia y reivindicamos ante ese Comité el apoyo incondicional y total hacia Girimay con el primordial objetivo de que no salga de nuestra frontera.

Los presos en lucha creemos que si la demagogia de los politiquillos de turno y en concreto la del Sr. Carrillo consiguen que mil niños vietnamitas obtengan asilo político en este estado también el Comité de apoyo al pueblo de Eritrea, la Izquierda revolucionaria y los presos en lucha podemos conseguir que Girimay, de 16 años de edad, no atraviese la

frontera y en consecuencia que no sea fusilado.

Por ello os convocamos, para que en el más breve plazo posible toméis las medidas oportunas y realicéis las gestiones necesarias para que Girimay no salga de España. Los presos en lucha hemos estudiado todas las alternativas posibles y llegamos a la conclusión de que sin ayuda exterior y vías legales no podremos solucionar nada: Girimay es un niño de 16 años y no queremos que ejecute un delito de cierta gravedad que le pueda dejar aquí, originar un motín es contraproducente pues se lo llevarían igualmente salvo que su participación fuese muy activa y, en conciencia, nosotros no creemos tener derecho a inducirle a la acción violenta; huelga consignar que si la realizamos nosotros lo llevarían de cualquier modo.

Esperamos vuestra urgente respuesta y vuestra solidaridad.

Presos en lucha
en el Puerto de Santa María.
(sigue un pliego de firmas)

Contacto

«Joven portugués privado de la libertad, desearía correspondencia con jóvenes, para fines de amistad.»
(Poned claro el remitente)

Eduardo c/a Silva Amorium
C.C.N. = Nº 296
C.P. 4.590 Paços Ferreira (PORTUGAL)



enseñanzas político-militares de la revolución española

ABRAHAM GUILLEN

La burocracia comunista

responsable

de la derrota

La Revolución Española, mientras el pueblo fue el sujeto de la historia, sin gobierno de la burguesía liberal-republicana ni burocracia comunista en el Poder, acorraló a los generales sublevados en los cuarteles, tomados a pecho descubierto, gracias a la espontaneidad creativa de las masas revolucionarias. A la Contrarrevolución de los militares, la burguesía reaccionaria, la aristocracia y el clero conservador, el pueblo respondió con la Revolución, tomando muchas e importantes ciudades de España: Barcelona, Valencia, Bilbao, Madrid, Málaga y otras.

El centralismo

burocrático

En vez de quedarse en las fábricas, declarando la huelga general, como hicieron los obreros alemanes comunistas en protesta por el ascenso de Hitler al Poder, los obreros españoles salieron de sus fábricas a la calle para armarse a expensas de los militares sublevados. Así surgió el **pueblo en armas** que, falto de conductores revolucionarios preparados no se movilizó rápidamente hacia los cuatro puntos cardinales de España, para terminar el «pronunciamiento militar en pocos días».

Como la guerra civil española debió terminar en unos días, pero se prolongó durante 33 meses, el pueblo en armas fue siendo sustituido por el ejército regular, la Guardia Nacional (ex-Guardia Civil), la Guardia de Asalto y los Carabineros que **reconstituyeron así el viejo Estado burgués**, en el cual enquistaron su aparato burocrático los comunistas españoles. Para ello se aliaron con la burguesía liberal-republicana, los socialistas de derecha (Prieto) y a los socialistas pro-soviéticos (Alvarez del Vayo) y la burguesía liberal vasca y catalana, para echar del Gobierno a Largo Caballero y a los anarcosindicalistas (García Oliver, Peiró, Juan López y Federica Montseny, así como del gobierno de Cataluña a los trotskistas (Andrés Nin y otros).

España enseña que, una Revolución social, en la cual el pueblo haya ganado la calle, derrocado al viejo régimen deshecho su Estado no debe dejar las armas, sus organismos de **autodefensa militar** y de **autogestión económicas**, de **autoadministración**, **comités de defensa**, organismos de **democracia directa**, para que se reconstruya el viejo Estado burgués, con ayuda de los comunistas, los socialistas de derecha y la burguesía liberal republicana. La consigna, para evitar el retorno al viejo régimen o impedir un Estado burocrático, debe ser: **«Todo el Poder para el pueblo»**. Todo el poder para los sindicatos, los comités, los consejos autogestionarios de empresas, los consejos económicos comarcales, regionales y nacional, los comités de defensa, los municipios libres, los organismos de democracia directa. **El pueblo no gobierna porque elija cada 5 ó 6 años a un presidente, senadores, diputados, concejales y alcaldes —un sólo día en todo ese largo tiempo— sino porque autogoberne todos los días, a todas las horas, sus empresas, municipios, autogobiernos, comités, cooperativas y otros organismos autogestionarios»**.

La **burocracia comunista**, con sus alianzas a la derecha y no hacia la izquierda, demostró, en la Revolución Española, que es capaz de servirse de la burguesía, primero, para liquidar a todo lo que esté a su izquierda, a fin de destruir luego, una vez en el Poder, todo lo que se coloque a su derecha: burguesía liberal y socialdemocracia.

Los comunistas llaman **centralismo democrático** a su régimen interno de partido; pero, en la práctica, no son lo que dicen ser, usan y abusan del centralismo burocrático más acorde con su conducta oportunista, para conseguir el Poder mediante no importa qué procedimientos y simulaciones políticas.

En España, durante la Revolución de 1936-39, el Partido Comunista, obediente a Stalin, antepuso las conveniencias de su política internacional a la política nacional e internacional de la España republicana, privando así al país de **autodeterminación política, estratégica y diplomática** a la hora del bombardeo de Almería por el acorazado alemán **Deutschland** durante el bombardeo y hundimiento de barcos, con destino a puertos republicanos, por la marina de los nacionales y sus aliados nazifascistas. Con la entrega de la política, las divisas (oro), la diplomacia y la estrategia de la España republicana, los comunistas españoles y sus «paralelos» (Negrín, Alvarez del Vayo, y Cía.) la colocaron en una **situación catastrófica**; pues con su política sectaria dividieron el **frente interno antifascista** y la privaron de una **política internacional en todas las direcciones**, no dependiente de Stalin.

Las «democracias occidentales», entre el fascismo y el comunismo en España, preferían lo primero y no lo segundo: receleaban más de la presencia de Stalin, en España, que de la de Hitler y Mussolini. Entre Franco y Negrín, París y Londres, se declararon más bien del lado de Franco. Pues cuando el gobierno socialista de Leon Blum quiso hacer «algo» por España, darle facilidades en **adquirir armas** Londres advirtió a París que no haría honor al pacto francobritánico dirigido contra Alemania. En suma, **la República española no tuvo política internacional propia: no supo aprovechar ninguna situación favorable, creada con sus acciones militares, para asumir, un momento, la historia universal, sencillamente porque ese papel se lo reservaba Stalin, manteniendo a Negrín y Alvarez del Vayo subordinados a su política internacional.**

Para atar de pies y manos a España, como nación dependiente de la URSS, los comunistas hispanos, previamente, fueron **matando la espontaneidad de las masas revolucionarias**: controlaron el oro y se lo entregaron a Stalin para que todas las importaciones, en adelante, pasaran con autorización del rublo; **disolvieron las milicias populares** y las convirtieron en su ejército regular; **monopolizaron el armamento estratégico o pesado** (aviación, marina, fuerzas blindadas); **coparon**

el Poder mediante el monopolio de las fuerzas armadas y policiales; pues sólo así podían cumplir las órdenes recibidas del Kremlin. El **centralismo burocrático** dominó la política, la economía, la administración, el Estado Mayor del ejército republicano, las finanzas, las relaciones internacionales, dejando al pueblo sin ningún poder de decisión sobre los grandes problemas de España.

Los **socialistas** de izquierda, liquidado Largo Caballero, fueron embolsados por los comunistas; hasta el moderado Prieto, que utilizó a los comunistas contra Largo Caballero, para hacerlo saltar del Poder y con él a los anarquistas, fue a su vez, eliminado por orden de Stalin cuando ya no convenía que estuviera al frente del Ministerio de la Guerra, cartera que tomó Negrín, es decir, los asesores soviéticos.

La **burguesía liberal republicana**, que tenía poca burguesía y mucha clase media, se alió con Prieto y los comunistas para frenar la revolución libertaria y evitar un **gobierno sindicalista UGT-CNT**, que podría excluirlos del poder político revolucionario.

Los **anarcosindicalistas**, con buena fe y poca experiencia política, con escaso conocimiento de economía y finanzas y, lo peor de todo, con poca preparación estratégica, confiaron todo a la espontaneidad de las masas populares, mientras los comunistas condenaban esa espontaneidad como pernicioso, «incontrolada» inconveniente para su conquista del Estado. Por **satánizar el Estado, por no conquistarlo, siquiera para destruirlo y suplirlo con el autogobierno de las masas** (federaciones de industrias, consejos de economía comarcales, regionales y nacional, con comités de defensa, con consejos de empresas autogestionadas, con cooperativas agrarias, con un verdadero Anti-Poder), **los anarquistas —que tuvieron el Poder en Aragón y Cataluña— fueron aislados, colocados en una relación de dependencia respecto del Estado Burocrático, justamente todo lo que ellos no querían.**

Nunca debe procederse como los anarquistas españoles, si se presentaran situaciones revolucionarias parecidas a las de la guerra civil española de 1936-39. Bakunin, que fue un revolucionario en la práctica y en la teoría, dijo proféticamente. **«Nadie puede querer destruir sin tener por lo menos una vaga idea, cierta o falsa, del orden de cosas que según él debería suceder al por ende...»** ces existente, y cuanto más viva sea en él esa idea, más poderosa se hará su fuerza destructiva, y cuanto más se aproxime a la verdad, es decir, cuanto más se adecúe al necesario desarrollo del mundo social actual más saludables y útiles serán los efectos de su acción

destructiva, pues ésta se halla siempre determinada, no sólo en su esencia y en el grado de su intensidad, sino además en sus modos, en sus vías y en los medios que emplea, por el ideal positivo que constituye su prístina inspiración, su alma.» (1)

Sólo se puede destruir lo que se puede sustituir, cosa que no entendieron los anarcosindicalistas españoles. Para destruir y sustituir hay que conocer, a fondo, un país y el mundo; pues sólo la totalidad no engaña. En suma, **sólo se ve lo que se sabe**. Los anarquistas tuvieron una gran parte del Poder el 18 de julio de 1936; pero les faltaba saber destruirlo y sustituirlo por un Anti-Poder, un autogobierno del pueblo.

La revolución

sin revolucionarios

La Revolución Española se presentó inesperadamente como respuesta dialéctica a la Contrarrevolución, al «golpe» militar del 18 de julio de 1936. Nadie estaba preparado política, estratégica y económicamente, para sustituir el capitalismo por un **socialismo autogestionario**, sino más bien por un «gobierno burocrático. Si no hay revolucionarios para profundizar una revolución y extenderla en todo un territorio nacional, con el tiempo, se convertirá en contrarrevolucionaria, conservadora, burocrática. Al limitarse los anarquistas a la coexistencia en Aragón y Cataluña, donde eran mayoría, y al quedar en relación de dependencia en el resto de la España republicana, tenían que ser anulados por la burocracia política y militar comunista, que los echaría de Aragón, disolviendo, en parte, de sus colectividades libertarias, lo único revolucionario que quedaba. Por consiguiente, una Revolución o se la profundiza y extiende a expensas de la burocracia comunista. La burocracia quiere un **Partido único, un Líder único, un Estado totalitario.**

La guerra civil española no tuvo una política general revolucionaria: fueron los partidos y no el pueblo quienes protagonizaron el proceso revolucionario. Los anarquistas entraron en el Gobierno de Largo Caballero para no beneficiarse de nada; para paralizar por arriba lo que el pueblo hacía por abajo, cosa que convenía a los comunistas, a su centralismo burocrático, para debilitar la autogestión, para desarmar al pueblo en armas.

Las enseñanzas de la Revolución Española de 1936-39 son muchas, pero poco conocidas, pues se ha idealizado o mitificado este acontecimiento histórico a derecha e izquierda, no dejando así ver las ideolo-

logías, las realidades de los hechos y su dialéctica, la denuncia de los culpables de la derrota popular.

Todo estaba en contra del pueblo español como para ganar la guerra: renunció a la revolución —según pedían los comunistas—, para ganar la guerra; pero perdió las dos cosas. Los comunistas organizaron las grandes derrotas militares y políticas con sus **desaciertos estratégicos y políticos, con la entrega de España a la Unión Soviética**. Pero los anarquistas, que debían profundizar y extender la Revolución, sin dejarla copar por la burocracia stalinista, invitaron al proletariado catalán a rendir sus armas cuando el Movimiento de Mayo del 2 al 6, momento en que los comunistas actuaban como mencheviques españoles.

Anarquistas

y comunistas

En mayo de 1937, todavía una victoria sobre la burocracia comunista podía significar la victoria de la Revolución, la posibilidad de hacer la guerra en dos frentes contra Franco: delante de su vanguardia y en su retaguardia (con muchas y activas guerrillas). Pero fue en marzo de 1939, en Madrid, donde estalló la lucha entre comunistas y anarquistas, principalmente, justamente en un momento en que la guerra grande, con divisiones y cuerpos de ejército, ya estaba perdida. En mayo de 1937 se podía seguir la guerra victoriosamente con tal de cambiar de estrategia, de **no depender tanto de Stalin**, de denunciarlo como contrarrevolucionario y antisocialista si «chantajeaba a España con el oro, los armamentos y los abastecimientos. Pues sólo un país más revolucionario que la URSS, más socialista, a los ojos del proletariado mundial podía echar abajo el mito de la «patria del socialismo» y de la infabilidad de Stalin.

Lo que sucedió en marzo de 1939 en Madrid, entre comunistas y anarquistas (con otras implicancias políticas), debía haberse producido en mayo de 1937 en Barcelona. De esta manera, los stalinistas habrían sido desalojados del Poder por contrarrevolucionarios, empleando contra ellos el sistema de «purgas» de Moscú que, en tiempos de la guerra civil española, hizo Stalin contra sus mejores colaboradores militares y políticos, auténticos revolucionarios que cayeron frente al paredón.

Para que no se repita la derrota de todo un pueblo como en España, es necesario que los sindicatos se liberen de su manipulación por los partidos políticos; que las juventudes revolucionarias tengan su propia iniciativa; que el pueblo en armas no se desarme en beneficio de la burocracia militar; que los co-

mités sustituyan a los viejos poderes; que los consejos autogestionarios de empresa dirijan la producción; que las federaciones de industria planifiquen con libertad y participación popular la economía y no la tecnoburocracia; que los consejos comarcales, regionales y nacional intercambien los bienes y servicios en sus justos valores económicos terminado así con la inflación; que la defensa nacional no sea confiada, exclusivamente, a una burocracia militar sino completada con una organización territorial (autodefensa) del pueblo en armas; que la Federación Imprima a la Nación una ley de armonía general, de desarrollo paralelo y proporcionado a todas las regiones, para que el particularismo no destruya el socialismo.

La burocracia

contrarrevolucionaria

La Revolución Española de 1936-39 se perdió, más que en los campos de batalla, en los despachos de la **burocracia militar y política**, empeñada en dirigirlo todo, hacerlo todo, sin la participación popular en la defensa nacional, a fin de que la burocracia comunista tuviera el Poder.

Como todo lo programaba y lo decidía la burocracia stalinista, con un criterio cuantitativo más que cualitativo sobre los factores determinantes de la victoria en una guerra, se fió el éxito a las grandes unidades militares, no dando participación guerrillera al pueblo, reduciendo así la guerra a un problema de soldados y armamento. Y como teníamos menos armamento que el enemigo se perdió la guerra en formaciones regulares, que hubiera ganado más bien una vasta guerrilla colocada detrás del adversario.

La burocracia tiene una idea fija: **tomar el Poder político para ella y su Partido único; para eso, necesita un ejército regular, pasivo, obediente a sus mandos, a fin de que el Estado sea colocado por encima de la Sociedad.**

El centralismo totalitario —doctrina política stalinista— encontraba su instrumento en un **ejército republicano mandado por los comunistas**. Stalin enviaba armas para equipar a las divisiones comunistas, pero cuando esto dejó de hacerse, la burocracia militar se encontró sin correlación de fuerzas favorables; todo se le vino abajo, pues la burocracia cuantifica y no cualifica la guerra. Y como las divisiones de los nacionales eran más y mejor que las republicanas, los comunistas perdieron la guerra, su guerra, la guerra de grandes unidades, de tanque contra tanque, de avión contra avión, de cañón contra cañón, de ametralladora contra ametralladora;



una estrategia logística superior al complejo militar-industrial del ejército republicano.

En una guerra revolucionaria no deciden la victoria los elementos puramente militares: armamentos abundantes y pesados, mayor número de divisiones que su contrario, dominio del aire, el mar y la tierra. Esos elementos materiales son muy importantes para obtener la victoria, pero no la garantizan. En la historia se ha demostrado, muchas veces, que la superioridad del armamento, del número de combatientes, de una nación grande sobre una chica no son, necesariamente, los factores determinativos del éxito en la guerra.

Los factores secundarios, política acertada, moral inquebrantable, población y terreno favorable para una guerra de guerrillas; ceder espacio a un poderoso enemigo y desgastarlo en función del tiempo, moral y políticamente en su vanguardia y retaguardia; ganar a favor la opinión internacional; movilizar el pueblo en armas; son factores decisivos para ganar una guerra de liberación social y nacional contra un poderoso agresor extranjero o nacional.

El oportunismo del P.C.E.

El Partido Comunista de España (con su actitud sectaria en política, su burocratismo militar, su divisionismo del frente unido antifascista, sus crímenes contra los dirigentes trotskistas, su entrega del oro español a Rusia, su repliegue de los frentes sin dejar atrás una vasta guerrilla), está condenado por su servilismo a Stalin, su culpabilidad en la caída de Largo Caballero, lo condenan, histórica y políticamente, para no poder presentarse como partido popular, español y socialista. Pues por su «praxis», el PCE no es revolucionario, sino contrarrevolucionario, dogmático, elitista, opuesto a toda forma de democracia directa.

Donde quiera que triunfe la burocracia prosoviética, lo primero que hace es suprimir a sus competidores de la izquierda, socialistas, anarquistas, trotskistas, para quedarse con todo el Poder para ella, suprimiendo las libertades esenciales y los derechos fundamenta-

les del hombre. De esta manera, el Partido se convierte en una Iglesia, el Líder supremo en un Papa infalible y el Estado en Dios omnipotente y onnisapiente. En vez de la dialéctica marxista, la burocracia comunista cae en una teología política, en virtud de la cual el Líder explica todo el pasado, el presente y el futuro; es así teólogo y no científico, un Hómine-Dios; se cae así en una alienación por la política como antes por la religión; pero con la agravante de que la religión se va haciendo política y filosofía, mientras que el totalitarismo burocrático se convierte en religión política.

Para impedir que la burocracia sustituya a la burguesía en la administración de la plusvalía, sirviéndose del capitalismo de Estado, del monopolio del Poder, hay que luchar contra la burocracia con la misma tenacidad que contra la burguesía, no sea que el remedio al echarla sea peor que la enfermedad que se intentaba curar. El socialismo no viene porque se suprima la propiedad privada y la burguesía, si en su lugar se coloca la burocracia dominante, usufructuaria de la propiedad estatista. El socialismo es autogestionario



o no es socialismo si es autoritario. Sin participación económica, política y social del pueblo a todos los niveles de decisión, no hay socialismo, sino otra forma del capitalismo: el capitalismo de Estado, la dictadura de la burocracia sobre y no del proletariado.

La burocracia

contra

el proletariado

En una sociedad en transición, con guerras mundiales, crisis económicas, capitalismo de monopolio o de Estado, ya es más peligrosa la burocracia que la burguesía decadente. Pues la burguesía no se presenta en clase amiga de los trabajadores, mientras que la burocracia habla en socialista, pero gobierna (totalitariamente) con capitalismo de Estado. La tecnoburocracia va tomando los comandos de las grandes empresas en Occidente y tiene el Poder absoluto en Oriente. Si no se lucha contra la burocracia en el mismo frente que contra la burguesía, una «nueva clase» llegará al Poder: pero hablando en socialista y procediendo en capitalista, en el reparto desigual de la riqueza y en la administración exclusiva de la plusvalía.

El ascenso de la burocracia hacia el Poder, como clase administradora de la propiedad pública y beneficiaria de la plusvalía de Estado, se va produciendo con la nacionalización de los sectores claves de las economías nacionales, la planificación o el dirigismo de la economía, la centralización de los capitales en grandes empresas nacionales y multinacionales, el aumento de la productividad del trabajo que incrementa los

funcionarios y empleados de todo tipo, los grandes ejércitos permanentes y sus complejos militares-industriales, la civilización urbana desarrollada por el gran capitalismo y la creación de un Estado centralizado, administrador, inversor, comerciante, banquero, importador y exportador, que va tomando a su cargo las funciones de la sociedad.

Con todos esos antecedentes, los consecuentes en el devenir favorecen el incremento de la burocracia, no sólo con el capitalismo privado (monopolista), sino con el capitalismo de Estado, a menos que los trabajadores no accedan, con la democracia directa, en política, y la autogestión de las empresas, en economía, a un régimen en que todo lo que pueda hacer la Sociedad no lo haga el Estado, para asegurar la libertad, la igualdad y el respeto a los derechos humanos.

En la Unión Soviética, la burocracia y no el proletariado ha tomado el Poder; se ha servido de éste para desalojar a la burguesía de aquél; pero ahora, tras la máscara del «Estado de todo el pueblo», la burocracia es la nueva clase dominante. Para desalojarla de su Poder de clase privilegiada, será preciso hacer una «segunda revolución social», como lo intentaron los obreros barceloneses en las jornadas del 2 al 6 de mayo de 1937, levantados en armas contra la burocracia stalinista. Si el proletariado de Barcelona no triunfó sobre la burocracia comunista, no fue porque le faltaran fuerzas y posibilidades para ello, sino porque fue entregado por la burocracia anarcosindicalista, por los ministros de la CNT en el gobierno de Largo Caballero, que actuaron de apaga-fuegos para salvar sus cargos ministeriales, que habrían de perder como el propio Largo Caballero unos días después, proporcionando así un fácil triunfo a Stalin, en España.

La Revolución Española de 1936-39 ha sido muy pródiga en enseñanzas, pero la mayor parte de sus historiadores son de-

criptivos, periodísticos, relatores de memorias, «facedores» de libros de gran venta publicitada o editada en fascículos, obras muy ilustradas, que quieren explicarlo todo y no dicen nada; pues no hay en ellas una visión económica, política, estratégica, social, diplomática, regional y nacional de la España de 1936-39. Se ha hecho mucha literatura sobre la Revolución Española, pero pocos libros hacen un análisis crítico de esos acontecimientos históricos, proyectando las contradicciones dialécticas en presencia, en una síntesis revolucionaria. Por eso, la mayor parte de los libros sobre la Revolución Española son superficiales; les falta densidad; no son analíticos ni críticos; no revisan la historia teniendo en cuenta más la verdad de los hechos y su dialéctica que la descripción o el relato de acontecimiento vulgares, novelescos, cronológicos, sin verdadera importancia.

Sin una crítica demoledora de las ideologías políticas y de sus resultados prácticos, de los partidos y de sus dirigentes, de los conductores militares de la guerra, del análisis dialéctico de los hechos, no se puede explicar verazmente la historia de la Revolución Española, la más importante de las revoluciones contemporáneas, pues contiene todos los problemas de nuestra época, tanto de Oriente como de Occidente, relativos a la burocracia o a la burguesía, valores que no pueden aportar otras revoluciones unidimensionales, conducidas por un solo partido y un líder único. Para el futuro inmediato, la Revolución Española es un libro abierto del cual no se ha leído ni la primera página; es necesario que surjan ensayistas que expliquen, con un acertado revisionismo histórico, todas las páginas que faltan a la verdadera Historia de la Revolución Española de 1936-39. ■

A.G.

(1) BAKUNIN, M. Obras, Tomo VI, pp. 66-77, 71.

CONSENSO, DISENSO Y REPRESION



Organizada por diversas revistas libertarias, se celebró en París la CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE EL CONSENSO, EL DISENSO Y LA REPRESION, de la que traemos hoy alguna de sus comunicaciones, que pueden servir para introducir el debate.

Se dieron aportaciones numerosas e interesantes sobre la disidencia en los países del Este, que no reproducimos por haber dedicado al tema espacio amplio y reciente. Otro trabajo sobre pedagogía, será incluido en un dossier que saldrá en el próximo.

Nuestro AGORA de hoy se completa con el trabajo del compañero del Colectivo de Madrid, José Luis Moreno, que escribe sobre una herramienta ya clásica contra los rebeldes al consenso: la siquiatria.

13 Tesis sobre la sociedad de clases, la ideología, el consenso y la represión



1) En cualquier espacio (socio-económico), en cualquier tiempo (histórico-político), las clases dominantes y gobernantes (prácticas, nobles, burguesas y tecno-burocráticas...), tienen necesidad de ejercer un control permanente y generalizado sobre las clases que explotan y gobiernan (esclavos, siervos, salarizados...), para mantener su hegemonía económica, política y cultural.

No es suficiente el control económico de la producción capitalista, sino que, simultáneamente, se da un gigantesco y sutil CONTROL MENTAL de quienes efectúan esta producción... en beneficio exclusivo de quienes les expropián los frutos esenciales de su trabajo. CONTROL MENTAL QUE DENOMINAMOS, GLOBALMENTE, IDEOLOGIA.

2) La ideología se define como un amplio sistema de REPRESENTACION PSICO-SOCIOLOGICA, por el cual la clase dominante enmascara a la clase que explota y gobierna, la REALIDAD permanente de su esclavitud económica, social, política y cultural. Ocultar, reforzar, perpetuar la diferencia esencial entre la realidad sociológica -tal y como es en realidad- y la «realidad» tal y como se empeñan que sea las clases dominantes, y como quieren que la admita el proletariado. Esta es la primera, y elemental, función de la IDEOLOGIA.

A partir de la ideología se da simultáneamente:

- 1) lo que impide ver lo REAL tal y como es.
- 2) lo que hace creer que lo REAL es algo distinto de lo que es.

3) De tal manera que la IDEOLOGIA aparece, simultáneamente, como un MITO y como una MISTIFICACION, siendo, indudablemente, inseparables lo uno de lo otro...

El análisis que os proponemos sobre la ideología, el consenso y la infraestructura de clases que los organizan, está lejos de ser completo, ni tiene, por otra parte, a la intención de serlo. Se esfuerza, simplemente, en ofrecer algunas cuestiones indicativas que puedan facilitar elaboraciones más reposadas que, cada uno de nosotros, sentirá la tentación de hacer sobre este problema.

Se trata, ante todo, de un instrumento de investigación sobre la cuestión del consenso, sus fundamentos socio-económicos y sus orígenes históricos, y no un estudio exhaustivo sobre la propia cuestión.

Aunque el presente texto aborda, en su análisis, las contradicciones de clase existentes en la actualidad entre el sistema de producción capitalista y los trabajadores subalternizados y esclavizados por el PROCESO SALARIAL que perpetúa, no hace más que enunciarlas sucintamente.

Estas tesis se dirigen, fundamentalmente, a mostrar -y desmontar- los mecanismos sobre los que se apoya y se desarrolla la ESTRUCTURA IDEOLOGICA encaminada a legitimar, y hacer durar, la explotación y la opresión del PROLETARIADO.

Ciertamente se trata de un análisis imperfecto, tanto por los límites arbitrarios que, voluntariamente, nos hemos fijado, como por las ausencias involuntarias que se habrán ido deslizando en el transcurso de la elaboración del trabajo.

EL DEBATE, por tanto, queda ABIERTO, y cada uno de nosotros PUEDE y DEBE ENRIQUECERLO...

a) El mito

La ideología está destinada a persuadir al proletariado de que la realidad cotidiana de su esclavitud salarial es lo contrario de lo que realmente es. La ideología quiere convencer a los que padecen la explotación salarial y la opresión estatal, de que no constituyen colectivamente una CLASE sojuzgada como tal, sino que, por el contrario, son, individualmente, «partenaires» sociales libres de la patronal, con igualdad de derechos y deberes.

b) La mistificación

La ideología está destinada a persuadir al proletariado de que la venta cotidiana de su fuerza de trabajo y sus capacidades creativas, sirven a un hipotético «interés general», mientras que, en realidad, no sirve más que a la acumulación del capital, en interés particular de la clase que dirige el proceso de producción y que gobierna la pretendida «colectividad nacional».

4) La DIVISION CAPITALISTA (esclavitud, servidumbre, salariado) del TRABAJO, es la que da, históricamente, nacimiento a la IDEOLOGIA en el campo socio-económico.

La ideología es el resultado lógico de las RELACIONES de producción, que, en primer lugar, se dirigen a disimular y ocultar el hecho que les da vida, JUSTIFICANDO el modo de producción.

El régimen de propiedad (antiguo, feudal, industrial) no es más que la fórmula organizacional y técnica que estructura el modo de producción (esclavista, servil, salarial), a partir del cual y en razón de él, funcionan dinámicamente las fuerzas productivas, en un momento dado de su desarrollo.



En función de esta REALIDAD OBJETIVA, la IDEOLOGIA, en un momento dado, estructura las RELACIONES SOCIALES en el modo de producción de ese momento.

Son, efectivamente, las fuerzas productivas en cada época histórico-económica, las que procuran la base efectiva y material a partir de la cual, y por la cual, se desarrollan las relaciones de producción, el régimen de propiedad y como consecuencia evidente, la IDEOLOGIA.

5) «Nuestra filosofía de la historia es el DESARROLLO DIALECTICO de las LEYES de organización del trabajo y de la sociedad económica».

(Proudhon: «la creación del orden»)

«La historia es una lucha permanente entre la acumulación del capital y el trabajo subalterno y servil...»

(Proudhon: «Segunda memoria»)

Lo que origina la estructura esencial de una sociedad plenamente constituida, cualquiera que sea, es precisamente la forma concreta que adoptan las fuerzas productivas, en la manera particular en que actúan y se organizan. Lo que la mantiene y estabiliza (STATUS), y contribuye a reforzarla, es el aparato POLITICO - JURIDICO - REPRESIVO, que establece FORMALMENTE, con arreglo a DERECHO, las relaciones de producción, colocando así a cada clase «en su sitio».

«El más fuerte no es siempre tan fuerte como para ser el patrón, si no transforma su fuerza en derecho y la obediencia en deber...»

(Rousseau: «El contrato social»)

Pero lo que perpetúa esta estructura social, económica y política, aún más que el aparato legislativo, en tanto que apremio físico exterior, es el aparato IDEOLOGICO, como apremio mental interior.

La Ideología es, finalmente, lo que el sistema capitalista (privado o de estado) dirige, no solamente a forzar los cuerpos para que produzcan plusvalía, sino también las conciencias de estos cuerpos para que acepten vender su fuerza física e intelectual de trabajo, y se dejen arrebatar los frutos esenciales de su esfuerzo productivo.



6) La ideología puede ser lo que es, y durar, si consigue crear el tejido de una CONSCIENCIA COLECTIVA.

a) Esta consciencia colectiva aspira a persuadir de que más allá de las clases (que no son, por otra parte, más que fuerzas económicas antinómicas), no existen en realidad más que «individuos iguales en sus justas obligaciones y derechos».

b) Esta consciencia colectiva, a partir de esquemas reductivos, parciales (TRABAJO, FAMILIA, PATRIA, ORDEN, EJERCITO...), desempeña un amplio control y una gigantesca NORMALIZACION, que persigue a cada individuo de la cuna a la tumba, para perpetuar en todas las conciencias «la existencia necesaria» de la producción comercial, el Salariado y el Estado.

c) Para perpetuar el orden actual, esta consciencia colectiva, se da también desde una multitud de aparatos ideológicos capitalistas (partidos, sindicatos, medios de comunicación...), que, si bien a veces son opuestos a la forma actual del orden salarial y estatista, se identifican globalmente sobre el FONDO que debemos aceptar y conservar cada uno de nosotros.

7) Solamente a partir de esta TRAMA IDEOLOGICA se puede elaborar el CONSENSO NACIONAL (o internacional!), sustituyendo metódicamente el interés real de clase por un interés nacional (o internacional!), destinado a encubrir la realidad socio-económica de patrones y estado, que en lugar de polos de explotación y opresión, aparecen como esferas de decisión y de gestión para el «bien público».

¿Qué quiere la clase dominante cuando organiza el consenso, lo que está fatalmente obligada a hacer si quiere conservar su puesto? Quiere, simplemente, tener el máximo de explotados (mistificados-mitificados), en su campo de actuación. Busca instituir una RELACION de FUERZA favorable, en las CONSCIENCIAS del espacio socio-económico que quiere DIRIGIR. Lo que supone:

1) La marginación calculada de la verdadera contestación, y la creación de un «ghetto revolucionario».

2) La constitución de oposiciones «razonables» (simples fracciones de izquierda, y de extrema izquierda, del capital), para canalizar política y sindicalmente todos los descontentos posibles, dentro de los límites de «lo aceptable».

A partir del antiguo «PANEM et CIRCENSES», interviene como la clave ideológica del juego consensual (con-sensus), para que todos, explotadores y explotados, se mantengan en el mismo sentido.

Si, juegos y pan; un nivel de vida mínimo asegurado, y una generalización de la «distracción superficial» (deportes, música, prensa...), para que todo discurra en paz, intelectual y económica-mente. Nada más y nada menos...



8) Globalmente, el consenso, interviene siempre en la sociedad de clases como una SISTEMATIZACION metódica y generalizada de las ideas que la clase dominante quiere, a toda costa, introducir en la clase que explota y domina. Se trata de una NIVELACION sistemática de las consciencias sobre el modelo de «ciudadano ejemplar», lógicamente creado por el estado coexistente. El CONSENSO intenta atraer el mayor número posible de proletarios para REALIZAR con ellos, para ellos y contra ellos, un ACUERDO FORMAL en torno al fondo de las cosas (aceptación del salariado, de la producción comercial, de la jerarquía, del dinero...), y sobre la forma de organizarlas (para continuar votando, siendo asalariados, gobernados). En resumen, si los «patrones» hicieron los «esclavos», los «esclavos» de hoy perpetúan la existencia de los patrones por una servidumbre aparentemente voluntaria que no es otra cosa que la constatación efectiva del triunfo de los mecanismos ideológicos y los pseudo-contratos (de trabajo, de legislación...), que se PLANIFICAN y ENCUBREN con el juego del CONSENSO que hace DURAR, en el tiempo capitalista, el orden del beneficio y el poder...

9) A partir de esta ESTRUCTURA MENTAL COLECTIVA que se impone a cada persona, la sociedad y la empresa ya no son un terreno constante de lucha de clases sino un medio de lograr una «vida» consiguiendo un puesto «honorable» en la vida; el trabajo, de esta forma, es socialmente un valor moral indispensable y el elemento dinámico de cada economía nacional, que permite, a cada «hombre honesto» o a cada «mujer honesta» desarrollar su «conciencia profesional» y demostrar sus «competencias». Es decir, servir lealmente y de forma desinteresada los evidentes intereses de la patronal y del estado...

En el trabajo, en función de esta disposición IDEOLOGICA Y CONSENSUAL, se da una identificación del trabajador con su cometido, de cada individuo con el rol social que se le obliga, económica y políticamente a JUGAR...

10) De una ideología a otra, de un consenso a otro... la historia es una perpetua LUCHA de CLASES, constantemente CONTROLADA por la MISTIFICACION IDEOLOGICA...

Cuando las fuerzas productivas entran en contradicción con las relaciones de producción y el régimen de propiedad que las supervisa, entran también en contradicción con la IDEOLOGIA que garantiza la existencia de este TODO SOCIO-ECONOMICO.

Se hace por tanto, inevitable, la imposibilidad de cambiar algunas relaciones de producción por otras, sin cambiar simultáneamente la antigua ideología por una nueva. En resumen, substitución de un consenso en favor de una clase explotadora, por otro en favor de otra clase... En 1789-93 el cambio POLITICO-IDEOLOGICO

no hizo más que sustituir la estructura ideológico-consensual nobiliaria (basada en el DERECHO FEUDAL), por una estructura ideológico-consensual burguesa (basada en el DERECHO MERCANTIL).

11) Cuando más transparente se hace el sistema de explotación, más vulnerable resulta. El Estado, como soporte histórico del capital, cuyo papel efectivo es garantizar, legitimar y perpetuar, el orden establecido entre los que explotan y los que son explotados por éstos últimos, lo SABE. La única cosa que le importa, por tanto, es que en las cabezas impere la obediencia y que el orden—su orden—, reaccione con firmeza contra cualquier factor de desorden.

Se trata, por tanto, de suscitar PERMANENTEMENTE factores ideológicos que OBSCUREZCAN las conciencias explotadas, para impedir esta transparencia lo más que se pueda: factores que juegan, así, el papel de anticuerpos contra-revolucionarios.

12) ¿Cuándo interviene la REPRESION en el mecanismo consensual? Simplemente, cuando el consenso y la «consciencia colectiva» no funcionan como tales; en periodos de disturbios sociales que podrían degenerar, en periodos revolucionarios que rebasan la totalidad ECONOMICO IDEOLOGICA impuesta por la clase dominante. En estos casos se hace intervenir el aparato militar-policíaco tanto para destruir a la minoría activista que ha desencadenado «el disturbio», como para «dirigir» a la mayoría que ha roto el consenso en cuestión...

Se trata siempre de mantener la existencia de privilegios económicos, políticos y culturales de la clase dominante, contra la clase que cuestiona esos mismos privilegios.

En cuanto al constreñimiento interno e ideológico, no consiguen ya mixtificar al proletariado (sobre todo en periodos de crisis); solamente el apremio externo y represivo puede—por la fuerza policial y/o militar—obligar a este proletariado a regresar a un rodaje económico colectivamente productivo y servil.

Por el contrario, en periodos de relativa prosperidad, es decir, en los periodos en que los mecanismos ideológico-consensuales pueden llegar a persuadir de que «el pastel está bien repartido», la represión es una excepción. Entonces, en periodos de «crisis», cuando la represión se generaliza y los mecanismos de producción-consumo se desequilibran, los trabajadores se atreven a levantar la cabeza, y el espacio ideológico y jurídico se hace necesaria y metódicamente REPRESIVO, no en algunos momentos, sino de forma permanente.

En resumen, cuando la ALIENACION ordinaria que estructura la ideología y el comportamiento asumido del proletariado no son suficientes, el capital y el estado ponen en marcha, de forma planificada, el garrote y el flagelo...

13) Reconocer la existencia de una ESTRUCTURA IDEOLOGICA y mecanismos de dominación cultural y CONSENSO, es constatar la presencia de un sistema de opresión mental generalizado (sexismo, jerarquismo, racismo, laborismo...), a partir del cual las sociedades conflictivas de clase han encontrado su justificación histórica, y gracias al cual se perpetúan.

A partir de ahí, es importante precisar que los revolucionarios anarquistas, en el espacio geo-político nacional e internacional, pueden situarse y desarrollar su acción militante, cumpliendo una función doble:

● la de impulsar, permanentemente, un movimiento AUTONOMO y revolucionario de MASAS, cuyos objetivos sean netamente anti-SALARIALES, anti-ESTATALES, y más aún, anti-IDEOLOGICOS...

● la de teorizar constantemente sus experiencias prácticas, con el fin de profundizar ante la problemática que plantea en cada momento la lucha de clases emancipadora del proletariado contra el SALARIADO, el ESTADO y los MECANISMOS CONSENSUALES que estructuran el orden establecido...

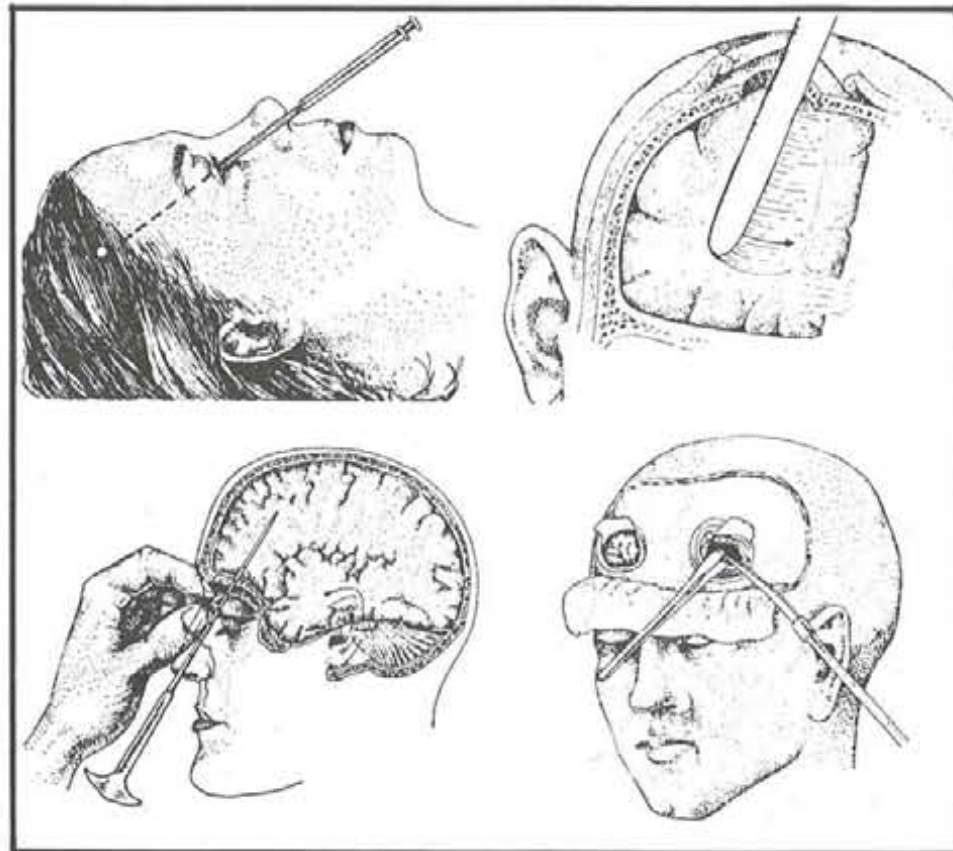
psiquiatria y anti- psiquiatria

POR EL DERECHO A LA LOCURA

Señores:

La Ley y la Costumbre conceden a ustedes el derecho de evaluar las mentes humanas. Se supone que ustedes ejercen esta soberana y temible potestad con discernimiento. No se molesten si nos reímos. La credulidad de las gentes civilizadas, profesores y administradores, atribuye a la psiquiatría una sabiduría ilimitada, sobrenatural. El caso de la profesión de ustedes está juzgado de antemano. No tenemos ni la menor intención de discutir aquí la validez de su ciencia, ni la dudosa existencia de las enfermedades mentales. Pero por cada cien pretenciosos diagnósticos patogénicos, en los que reina la confusión entre el espíritu y la materia, por cada cien clasificaciones, de las cuales solamente las más vagas se mantienen todavía en cierto uso, ¿cuántos nobles intentos se han hecho de aproximarse al mundo del espíritu, en el que viven tantos de los prisioneros de ustedes? Por ejemplo, ¿para cuántos de ustedes son algo más que un revoltijo de palabras los sueños de un esquizofrénico y las imágenes que le asedian?

ANTONIN ARTAUD
(De la carta a los directores
de los manicomios)



Ya decía Kropotkin, allá por el año de 1894, que crecía desmesuradamente un monstruo capaz de empequeñecer el espanto de las prisiones convencionales: la casa de curación. El manicomio. Decía Kropotkin: «Cuando la revolución haya modificado completamente las relaciones entre el capital y el trabajo; cuando no haya ociosos y todos trabajemos según nuestras inclinaciones, en provecho de la comunidad, no necesitaremos ni prisiones, ni verdugos, ni jueces.»

Esperanzas. Ilusiones muertas. Acribilladas por un paso del tiempo que, basamentado en criterios productivistas, en el desarrollo concebido como fórmula de acumulación capitalista, ha llenado nuestra época, este tiempo nuestro, de opresión, miseria, espanto, perseguidos, perseguidores, explotadores, explotados, doctores y... enfermos. Al calificativo de «rojo», «masón», «inmoral», «anarquista incendiario y destructor de todo orden establecido», hay que añadir uno más: Loco. Calificativo que, una vez adjudicado a quien no pase por el aro de la normalidad, convierte al infortunado receptor del término en el derrotado absoluto, en el receptor de esa dosis de

violencia necesaria que, desde sus orígenes, la civilización ejerce como método de autoafirmación existencial y poderosa reafirmación del ejercicio del Poder. Mientras un opositor político será siempre reconocido, atendido, incluso por sus adversarios; mientras a un opositor político se le reconoce durante su reclusión ese su valor político, su aceptación del Medio en que ha combatido, aceptación del Medio al que se ha opuesto por cuanto la oposición, sobre todo a nivel de lucha política, no deja de ser una forma de integración, una forma de aceptación del Medio, el calificado de loco es condenado al olvido y al silencio, a la tortura más demencialmente civilizada, contra la que no clamará ningún comité, ninguna Asociación Internacional para la Amnistía, ningún partido político por muy a la «izquierda» que haya situado sus anhelos de conquistar el Poder. Lamentable y trágica coincidencia en el destino la de los «locos» y los denominados «presos comunes».

Igual que a los llamados «presos comunes» o «delicuentes», no se les reconoce esa su resistencia, su militante resistencia, al «loco» tampoco se le reconoce su resistencia existencial. Si la acción del «delincuente común» puede enmarcarse dentro de la resistencia social por cuanto en un medio que promueve como máximos valores la competitividad y acumulación de plusvalía, obtenida del esfuerzo de los trabajadores que aceptan, incluso, su función de tales, su función de clase explotada, la acción (o no-acción, o acción al margen) del «loco» debe ser enmarcada en el derecho que como individuo debería tener el hombre a disponer de sí mismo, de sus ilusiones, de sus fantasías y deseos, de su vida. Pero ocurre que un «loco» no es productivo. Ocurre que un «delincuente común» no es productivo, más bien es expropiativo, y ni siquiera acepta el papel asignado de «clase oprimida», de «trabajador». Sin más decide apropiarse de cuanto debería ser patrimonio de todos. Ocurre que un «loco», o un «delincuente común», actúan sin ideales, sin organizaciones ideologizadas que respalden su acción, actúan, ¡ay!, al margen, por libre. Deciden combatir sin «ideas» el mundo que habitan, la sociedad que les martiriza y, naturalmente, no se elevan al clamor genérico ideologías y parlamentos para que gentes sin Dios y sin rumbo decidan hacer la vida y la contestación por su cuenta al margen de parlamentarios, al margen de ideologías, al margen de la felicidad ofrecida desde los cartelones publicitarios y las cadenas de producción con sus descansos programados, las vacaciones generosamente concedidas por quienes vacacionan trescientos sesenta y cinco días al año a costa de quienes apenas descansan un mes de cada doce.

LA PSIQUIATRIA (De cuando la ciencia deviene en tormento)

Entonces, a medida que el progreso exigía la salvaguarda de lo conseguido por una clase a costa de la otra, se fueron creando los ejércitos, las prisiones, las policías, las leyes, los abogados, los profesionales. Se asignaron status. Nacieron, crecieron y se desarrollaron las burocracias. Se perfeccionó el lenguaje calificador. La enfermedad adquirió un papel determinante en el desarrollo social. Como dice Cioran, «Cualesquiera que sean sus méritos, un hombre saludable decepciona siempre. Imposible acordarle crédito a sus dichos, imposible ver en ellos más que pretextos o acrobacias. No posee la experiencia de lo terrible que es la única que le confiere un cierto espesor a nuestros actos; y tampoco posee la imaginación de la desgracia sin la cual nadie podría comunicarse con esos seres separados que son los enfermos. También es cierto que si la poseyera, dejaría de ser saludable. No teniendo nada que transmitir, neutro hasta la abdicación, se hunde en la salud, estado de perfección insignificante, de impermeabilidad a la muerte y a todo lo demás, de falta de atención hacia sí mismo y hacia el mundo. Mientras sea un hombre sano se parecerá a los objetos; en cuanto deje de estarlo, se abrirá a todo y todo lo sabrá: omnisciencia del temor». Es decir, en tanto la enfermedad confiere al mundo —a los seres—, dolor, el mundo y los seres viven. Por lo tanto, la vida ha de construirse en la enfermedad. Ella, la enfermedad, da el sentido de la tragedia, canaliza la furia, el dolor, de la civilización a sangre y fuego legada por el cristianismo. Y así, la enfermedad cumplía perfectamente los objetivos por los cuales fue ascendida a la categoría de ente social. De un lado confería a la existencia el sentido trágico y de lucha de la misma, y de otro abría campos para la necesidad, para la compulsión definitiva. Si la existencia era trágica, la lucha por la subsistencia, la vida, no podía serlo en menor medida. Había, por tanto, una enfermedad, la dolorosa, que obligaba al hombre a mostrar y aceptar su postración, su sometimiento a los designios divinos, su nada frente al Dios todo poderoso. Y sin embargo, el concepto de enfermedad se aplicó para la sanción de comportamientos desviados. Se dijo: Puesto que el orden resulta perfecto, puesto que ese orden impulsa el progreso, forzosamente quienes lo contravengan han de ser enfermos. Y como el «delito político», o el «delito social» llevaban ya a las prisiones

a quienes violentaban las leyes de la política o de la sociedad, aparecieron los manicomios, apareció la psicología, apareció la psiquiatría, apareció, en definitiva, la violencia civilizadora vistiéndose de ciencia los más refinados métodos de reclusión y tortura desencadenados sobre quienes no participasen del engranaje tejido por el productivismo, contra quienes dejaran volar libremente la imaginación, la mente, el simple gesto, a la búsqueda de la propia satisfacción.

Ese Medio enfermo, masturbado, raramente enfermo, calificó de enfermos a quienes osaban no masturbarse con lo que Unamuno llamó el sentimiento trágico de la vida. Su enfermedad violenta arremetió contra la imaginación y el libre sentimiento. Se consideraba enfermo a quien cantaba una alegre canción en un velatorio, por ejemplo, pero no a quien rezaba y golpeaba sus pechos con puños cerrados frente a cualquier imagen, mientras pedía perdones para sus impuros actos que habrían llenado de tristeza y dolor a Nuestro Señor.

Ese Medio enfermo creó la psicología y la psiquiatría, igual que el Capital creó el Estado, y el Estado creó los ejércitos y la policía. El Medio enfermo, violento, cristiano, creó sus fuerzas represivas para actuar allí en donde la policía o el ejército no deberían hacerlo por ser otras sus competencias asignadas. Había que aislar a quien no produjera, simplemente, y nada mejor para ello que elaborar una ciencia preñada de toda la carga de premio y castigo, dolor y placer, vibrante en cualquier cuadro o imagen representante de la pasión y muerte de Jesucristo. Nietzsche decía que la especie más viciosa de hombre es el sacerdote porque enseña la contranaturalidad. Pues bien, de sacerdotes, monjes, médicos, psicólogos y psiquiatras, ha llenado la civilización nuestras vidas. Si un hombre evita el encuentro con la policía, la confrontación directa con el Estado, en su vida, difícil es que en algún momento no se vea asediado por los sacerdotes, por las monjas (gran cantidad de ellas sirven en hospitales psiquiátricos), por los psicólogos o los psiquiatras. Las empresas contratan los servicios de psicólogos que, naturalmente, seleccionarán para un empleo a quienes hayan sido ya lo suficientemente torturados por el Medio, lo suficientemente anulados, y que muy difícilmente (sobre todo desde la aparición de organizaciones sindicales pactistas) lucharán no sólo por mejorar sus condiciones materiales sino por ser hombres libres, concepto éste de hombre libre que escapa a cualquier maridaje con el concepto de producción, de Estado, de Capital. O si un hombre cae enfermo mientras produce, cae mentalmente enfermo, se ve aquejado por una

depresión (que el Sistema llevó a su espíritu), y deja de producir o produce en menor cantidad desligándose además de su entorno social, entonces aparecerán los psiquiatras para ajustarle las piezas desajustadas, para volverlo a convertir en la maravillosa máquina productora que era. Y si nada consiguen con él, entonces la reclusión, la marginación absoluta caerán sobre sus hombros como castigo a esa su desviación, a ese su abandono. Esa es la misión del psiquiatra. Han sido creados para ajustar o desgazar. Han sido puestos en el Medio, por el Medio, para cumplir la sentencia de muerte a la vida, divisa de la civilización cristiana. No es casual que en las facultades de psicología abundan los alumnos curas y monjas.

LA ANTI-PSIQUIATRIA (De cuando el tormento se humaniza)

Puede trazarse un paralelismo entre la relación psiquiatría - antipsiquiatría y reacción - progresivismo político. Si la reacción y el progresivismo político lejos de ser antagónicos resultan complementarios por cuanto el progresivismo no tiende a la anulación del Medio, del Estado, sino que tiende a una modificación, a un reformismo en definitiva, la psiquiatría es complementaria de la antipsiquiatría por cuanto esta última no subvierte los conceptos. Dice que el Medio está enfermo. Pero no propugna la abolición del Medio por cuanto continúa trabajando con enfermos mentales. Acepta la calificación de enfermos mentales, y a lo más que ha llegado ha sido a una «humanización», a un mejor trato del aislado. Ciertamente que los antipsiquiatras han desterrado los métodos brutales del electrochoque, cierto que han concedido en muchas de sus clínicas experimentales un régimen de prisión abierta, que se han prestado a la convivencia, al diálogo con los enfermos. Pero ellos seguían siendo los médicos, los sanos, y los reclusos seguían siendo los pacientes, los enfermos. La prisión abierta no deja de ser una prisión. El carcelero, por muy solícito y dialogante que se muestre no deja de ser carcelero.

Si en la medida en que se habla de contracultura se está haciendo cultura en la medida en que se habla de antipsiquiatría se está haciendo psiquiatría. La antipsiquiatría es una recreación de la psiquiatría. Quizás, de todos los antipsiquiatras, sea David Cooper el único que así lo ha entendido y por ello dijera no hace mucho, durante su visita a España, y en las páginas del «Viejo Topo» que de

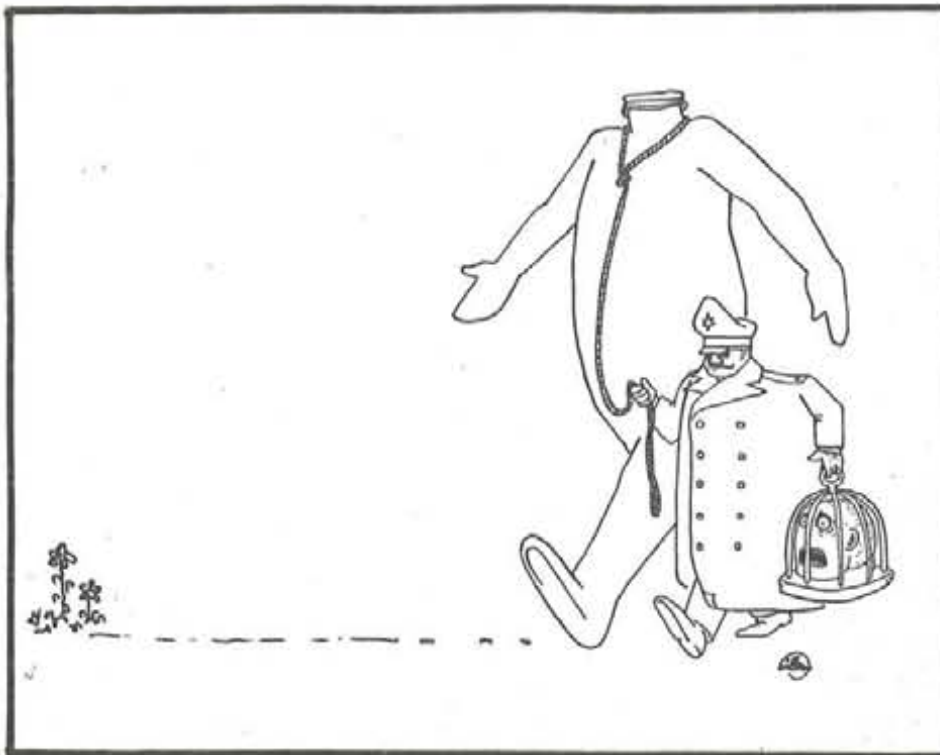
no suicidarse por propia decisión, habría que colgar a los psicólogos y psiquiatras, sean de la tendencia que sean, si en verdad se aspira a la libertad del hombre y a la destrucción del Medio opresor. También visitó España hace algún tiempo Ronald D. Laing. Profesor. Muy en su papel. Hablando de enfermedad y salud. Psiquiatra en definitiva. Porque la antipsiquiatría, al igual que la contracultura, ha sido ya asumida por el Medio. Es más, le ha otorgado a ese Medio un cariz «humanista» y por eso el Medio la acepta. Algo similar a lo que ocurre con el fascismo (el Medio) y los anti. «Comunistas», «socialistas», y demás **istas** han otorgado al Medio facha un cariz que antaño se le negaba, a cambio del reconocimiento. La antipsiquiatría acepta la «enfermedad mental» para obtener unas inútiles contrapartidas, un reconocimiento, unas mínimas reformas, con las que lavar su mala conciencia de ser psiquiatras, en definitiva, sus más conspicuos representantes e incluso, en el caso de Laing, haber trabajado para cuerpos del Estado tales como la fuerza aérea.

La antipsiquiatría, en la medida en que no cuestiona como fin último y motor de su razón de ser la abolición de la psiquiatría, la abolición del concepto de **enfermedad mental**, en la medida en que divide a los habitantes de sus centros de experimentación (y qué puede haber más represivo que esa propia denominación), en médicos y enfermos, es también represiva. Un psiquiatra intentará, antes de castigar en caso de que el paciente no siga sus instrucciones, intentará devolverle al ambiente en donde antes producía. Un antipsiquiatra quizás trate de que su paciente se encuentre a sí mismo pintando cuadros, por ejemplo, en cuyo

caso le estará induciendo, le estará motivando, le estará dando argumentos diferentes para mejor malvivir cuando se reintegre al Medio. Pero nunca irá con él a combatir al Medio. Y si el paciente se va al combate con el Medio, el antipsiquiatra hará todo lo posible para que no ocurra eso; como en política, hablará de lo inadecuado de las condiciones objetivas. Por algo es un antipsiquiatra de la psiquiatría.

Finalicemos citando de nuevo a A. Artaud, ese hombre libre a quien no encadenó la mente ni el más brutal oficialismo, ni el más odioso culturalismo. Ese hombre libre contra quien nada pudieron los psiquiatras, la Iglesia, el Estado. Ese hombre libre, Antonin Artaud, que seguía gritando a pesar de las cadenas, que continuaba pensando no obstante los medicamentos ansiolíticos, que seguía escribiendo a pesar de la violencia ajena a él que quería enmudecerle la pluma, escribió: «**Protestamos contra toda interferencia en el libre desenvolvimiento del delirio. Es tan lógico y legítimo como cualquier otra sucesión de ideas o actos humanos. La represión de reacciones antisociales es tan quimérica como inaceptable en principio. Todos los actos individuales son antisociales. Los locos, sobre todo, son víctimas individuales de la dictadura social. En nombre de la individualidad que pertenece específicamente al hombre, demandamos la liberación de esas gentes, convictas de sensibilidad. Porque aseguramos a ustedes que no hay leyes suficientemente poderosas para encerrar a todos los hombres que piensan y actúan.**» ■

J.-L.M.R.



coherencia libertaria (y 6)

Anarquismo y Libertad

FELIX GARCIA

Si se pudiera definir el anarquismo con el mínimo de palabras, no cabe la menor duda de que siempre tendríamos que recurrir a una: libertad. La defensa de la libertad, la lucha por una mayor libertad y la denuncia de todo tipo de opresiones, y en especial del poder político, son las dos caras de una misma moneda. Hay una rebeldía profunda contra todo lo que suponga una imposición, contra toda autoridad que pretenda erigirse en dueña y señora de la vida de los demás; al igual que D. Quijote que liberaba a los galeotes simplemente porque se les enviaba a un sitio al que ellos no querían ir, los anarquistas han defendido siempre a rajatabla el derecho de cada persona a ser dueña de su propia vida. Su enfrentamiento con el comunismo marxista, y a través de él con todo el pensamiento racionalista e idealista que va desde un Spinoza hasta un Hegel, parte de la denuncia de ese comunismo como autoritario, como anulador de las personas que quedan diluidas en el seno de una colectividad. Independientemente de que tuviera razón Bakunin al criticar el autoritarismo de Marx y sus seguidores (y en nuestra opinión tenía razón), el hecho es que ya desde los tiempos de la I Internacional, el anarquismo se define como comunismo libertario frente al comunismo autoritario, poniendo precisamente en el término «libertario» la nota sustancialmente distintiva de su aportación al pensamiento socialista. A pesar de su importancia, parece como si no existiera mucha claridad en lo que se entiende por libertad, lo que ha contribuido en gran medida a confundir el anarquismo con toda defensa de la libertad o con todo ataque a la autoridad. Por eso no parece superfluo intentar, una vez más, precisar el significado de la libertad en la tradición anarquista.

Libertad significa, en primer lugar, autonomía. El anarquismo recoge así toda una herencia ilustrada que había luchado denodadamente contra la tiranía, contra el dominio despótico de la autoridad civil o religiosa que ahogaba cualquier manifestación del individuo. Kant, la cumbre del pensamiento ilustrado, insistió en la moral autónoma, la que uno se da a sí mismo, frente a la moral heterónoma, la que nos es impuesta desde fuera. Una larga historia que comienza desde Ockham y termina con Kant, va a ir reafirmando cada vez más la soberanía del individuo, dueño y señor de su destino, y la consiguiente libertad; una larga marcha que coincide con el irresistible ascenso de la burguesía, que comienza con los primeros enfrentamientos contra el papado y desemboca en la proclamación de los derechos del ciudadano, con la proclamación de la libertad, igualdad y fraternidad. Los anarquistas se consideran los herederos de esa tradición, no estando dispuesto en ningún momento a declinar su defensa del individuo ante los cantos de sirena del idealismo hegeliano. Luchar contra todo tipo de opresiones se convertirá en bandera anarquista, aun corriendo el riesgo de ser tachados de pequeño-burgueses por los comunistas, aun corriendo el riesgo de que se adhieran a su movimiento efectivos pequeño-burgueses que sólo busquen defender su propia individualidad por encima de todo, como muchos intelectuales de finales del s. XIX que tuvieron a

bien declararse anarquistas, como un Stirner o un Ferrer Guardia. La libertad, y su complemento, la denuncia del poder, no son negociables ni parcelables, no son prejuicios pequeño-burgueses, como en un desafortunado momento dirá Lenin.

LIBERTAD significa, en segundo lugar, aceptación de las leyes de la naturaleza. Una vez más, los anarquistas se muestran herederos de toda la tradición intelectual de Occidente, pagando incluso un tributo excesivo al cientifismo dominante en el s. XIX. Ya desde los griegos, se ha venido afirmando que las cosas son como tienen que ser y no suceden de una forma arbitraria, sino conforme a unas leyes necesarias que rigen el universo. La razón se asociaba así a la necesidad y la libertad consistía en la aceptación de esa necesidad; los estoicos y Spinoza serán los representantes más significativos. Del mismo modo, se mantiene que el bien es algo objetivo y que una vez conocido por nosotros, estamos obligados a hacerlo; el entendimiento, al conocer lo que es bueno, al conocer cómo son las cosas y cuáles son las leyes de la naturaleza, obliga a la voluntad a cumplirlas. Los que hacen algo mal es por ignorancia, no por deseo expreso de hacer el mal; por eso no deben ser castigados, sino educados para que encuentren la verdad y el bien. Aunque sería muy interesante el continuar exponiendo las implicaciones que hay en esa identificación de la razón con la necesidad y en ese intelectualismo moral, es preferible dejarlo para centrarnos más en la forma que tuvo el anarquismo de insertarse en esa tradición.

Este será el planteamiento de Bakunin, pero haciendo algunas observaciones de mucha importancia. La primera será el reconocer que nos obligan las leyes de la naturaleza, pero las leyes sociales, las leyes que rigen la sociedad no son leyes de ese tipo, sino leyes impuestas por los poderosos para mantener su privilegio. Sin duda existen unas leyes que rigen también la comunidad humana, y para muchos anarquistas la misión de la sociología será el descubrir esas leyes para lograr una sociedad justa. Sin embargo, esas leyes son históricas y, por tanto, no son válidas intemporalmente; por otra parte, la realización de una sociedad regida por leyes justas, por leyes que se adecuen a la naturaleza humana, es algo a conquistar, como veremos más adelante, no es algo que esté ya dado. Kropotkin, el más científico de todos los anarquistas, intentará mostrar que la solidaridad es la ley que debe regir la sociedad humana, pero está claro que la sociedad burguesa no es una sociedad basada en la solidaridad, por lo que sus leyes son despóticas y opresoras, y está claro también que será necesario un largo y constante esfuerzo para conseguir esa sociedad solidaria que se pone como meta. Pero, lo más importante de todo, no es admisible que nadie me imponga esas leyes naturales; soy yo mismo el que tiene que descubrirlas, lógicamente con la ayuda de otros, en un largo proceso de apren-

dizaje. Si malo y despótico es el poder detentado por la burguesía, mucho peor y mucho más despótico sería el poder detentado por la casta de los científicos que, considerando que ellos conocerían las leyes naturales, se creerían en el deber de obligarnos a todos a cumplirlas. Nadie posee el privilegio de decidir qué es bueno y qué es malo, aunque intente hacer pasar su decisión bajo el ropaje de la ciencia. Las mayores dictaduras son precisamente las de aquellos que se consideran con el privilegio de decidir por los demás y de imponernos a los demás lo que debemos hacer. Las leyes no son despóticas porque no se ajusten a las leyes de la naturaleza, sino porque son impuestas contra nuestra voluntad. Como decía Bakunin, los científicos están poseídos por la soberanía de su propio saber y por el desprecio del pueblo. La verdad tiene que ser descubierta y difundida, nunca impuesta; deja de ser verdad en el momento en que se nos impone.

EN tercer lugar, la libertad es imaginación y capacidad innovadora. La historia de la humanidad no es un proceso necesario en el que todo lo que tenga que ocurrir ocurrirá; el futuro no es algo predeterminado por el pasado y por el presente, sino algo

abierto a la capacidad innovadora de las personas. Malatesta, el más radical en este sentido, afirmaba claramente, enfrentándose en esto con Kropotkin, que el socialismo no vendría necesariamente como etapa posterior al capitalismo; el comunismo libertario es un deseo de los hombres, pero un deseo cuyo cumplimiento depende de su voluntad de realizarlo. Si los hombres no quieren, nunca llegará el socialismo. Se afirma tajantemente el voluntarismo revolucionario, frente a las corrientes socialistas de finales de siglo que pensaban que el socialismo caería como fruta madura, por lo que no era necesario adelantar acontecimientos. Sólo si tenemos en cuenta esto, podremos entender el fundamento profundo de tácticas como el insurreccionalismo tan asiduamente practicadas por los anarquistas durante muchos momentos de su historia; el voluntarismo revolucionario era uno de los pocos puntos en que se podrían encontrar una coincidencia entre los planteamientos leninistas y los libertarios.

No sólo se trata de que el socialismo futuro dependa de nuestra voluntad, sino de que no es posible en ningún caso prever con todo detalle como será la sociedad futura. La revolución es el libre desenvolvimiento de las ideas y de las cosas; es dejar que la acción espontánea del pueblo sea la que vaya creando las diferentes estructuras sociales que parezcan más convenientes. La libertad que se quiere conquistar consiste en gran parte en romper con todos los obstáculos que impiden el pleno desarrollo de todas nuestras posibilidades; frente a la necesidad impuesta por la miseria de la sociedad capitalista, hay que abrir una amplia gama de posibilidades de acción porque sólo así se podrá dar cauce a la diversidad existente entre las personas: La libertad se asocia así con la imaginación negándose a aceptar la rutina cotidiana, el escaso margen de acción que nos permite lo establecido, la política deja de ser ya la ciencia de lo posible, la frase tras la que se oculta el miedo a lo distinto, el miedo a cambiar radicalmente y a enfrentarse con el sistema establecido. Si empezáramos por tener en cuenta las limitaciones que ese sistema nos impone, no nos moveríamos nunca; la política no es la ciencia de lo posible, sino el deseo de conseguir lo imposible. Seamos realistas, pidamos lo imposible, rezaba una de las más afortunadas frases del mayo francés; la imaginación al poder, porque sólo así destruiremos el poder, una de cuyas características fundamentales es su desesperado apego a lo ya existente, al sistema de privilegios consagrado por la rutina. No nos conformemos con las migajas, cuando es posible sentarnos en la mesa y disfrutar de todo el pastel. La libertad comienza precisamente cuando nos negamos a aceptar que las cosas son como son y no pueden ser de otra manera, cuando nos negamos a ser «realistas» y luchamos

por conseguir mucho más, siempre mucho más, cuando renunciamos a la seguridad de lo previsible y aceptamos el riesgo de lo imprevisible. Todas las utopías que tanto proliferaron en la literatura libertaria no pretendían fijar rigurosamente cuál debería ser el futuro ordenamiento de la sociedad, sino mostrar la posibilidad de una vida radicalmente distinta.

La libertad es, en cuarto lugar, solidaridad. Sólo somos libres en la medida en que todos los que nos rodean son también libres, porque mi libertad, para ser tal, necesita ser reconocida y respetada por otros seres libres. Mientras siga habiendo esclavos, mientras siga habiendo explotados y oprimidos, yo seré un opresor o un oprimido, pero no podré situarme al margen del conflicto. La libertad no se consigue individualmente, aunque la defensa del individuo y de su autonomía sea uno de los componentes decisivos de esa libertad. Esta es la gran diferencia existente entre el anarquismo y sus antecedentes liberales, así como la gran diferencia entre los anarquistas y los intelectuales y nietzscheanos que se aproximaron al anarquismo en la crisis del movimiento libertario a finales del s. XIX; incluso ésta es la gran diferencia entre la libertad defendida por toda la tradición anarquista y muchos pseudoanarquistas actuales que han vuelto a olvidar, como es normal en tiempos de crisis, que la libertad individual pasa por la libertad colectiva. Frente al lema burgués de «mi libertad empieza donde termina la libertad de los demás», el anarquismo defenderá que «mi libertad empieza donde empieza la libertad de los demás». Como muy bien dirá más tarde Paulo Freire, aun sin ser anarquista, nadie libera a nadie, sino que las personas nos liberamos en comunidad. El equilibrio entre la defensa de la libertad como autonomía y la defensa de la libertad como solidaridad, no es sencillo; es un equilibrio tenso que necesita ser siempre recuperado, pero es un equilibrio imprescindible. El anarquismo atacó duramente el pensamiento liberal burgués, precisamente porque en él se acentuaba la libertad individual y se olvidaba la comunitaria, convirtiendo este mundo en una dura y despiadada lucha por la vida en la que sólo los más fuertes, es decir, los poderosos, triunfaban. Pero igualmente criticó el comunismo autoritario porque veía en él una peligrosa anulación de la libertad individual sin la cual la sociedad comunista se convierte en dictadura del proletariado, es decir, dictadura del partido. La libertad obtenida a costa de olvidar a los millones de seres humanos que están oprimidos y explotados, no es libertad; es más bien un prejuicio pequeño-burgués.

Por último, la libertad no es algo dado ya, ni siquiera es una meta alcanzable a corto plazo, sino un largo camino a recorrer y una lejana meta a conquistar. No basta con proclamar la libertad; es imprescindible crear las condiciones materiales en las que el ejercicio de esa libertad sea posible. Las grandes declaraciones a favor de la libertad, así como a favor de los derechos humanos, no suelen servir para nada. Lo importante es denunciar aquellas condiciones que de forma concreta y directa nos impiden ser libres. En gran parte toda la historia de las discusiones sobre la libertad o no libertad de las personas, está condenada al fracaso, a convertirse en un estéril diletantismo, si no se centran en discutir, en cada momento histórico, cuáles son los obstáculos reales que hacen imposible el ejercicio de la libertad, así como cuáles son las situaciones en las que podemos apoyarnos para ir haciendo efectiva esa libertad que se busca como meta. En este sentido, la reflexión sobre la libertad se une a la reflexión sobre la autogestión de todas las esferas de la vida comunitaria, sobre la creación de unas condiciones materiales de bienestar adecuadas, etc. Del mismo modo, de nada sirve rebelarse contra el poder, contra el Estado, si eso no va unido a una crítica de los mecanismos concretos a través de los cuales el poder y el Estado toman cuerpo y son reales; lo que hace falta analizar son los mecanismos concretos que utilizan los políticos para oprimir a todos los ciudadanos, los mecanismos utilizados por el hombre para oprimir a la mujer, por el maestro para oprimir a sus alumnos, etc. En definitiva, hay que descubrir, analizar, denunciar, los mecanismos de poder del sistema, que como bien sabemos, es opresor hasta la médula.

QUE la libertad es un objetivo a conseguir se deduce fácilmente de las diversas características que hemos ido ofreciendo para explicar en qué consiste lo que la tradición libertaria entiende por libertad. Las condiciones de vida en las que actualmente nos movemos están muy lejos de ser las más idóneas para esa libertad. Pero la libertad no es sólo una conquista, sino un camino, y una vez más nos colocamos en algo específicamente anarquista. Sólo la libertad nos llevará a esa libertad que buscamos. No se puede nunca recurrir, bajo el pretexto de que no se poseen esas condiciones materiales, a utilizar procedimientos autoritarios, a utilizar el poder. La construcción del socialismo nunca pasará por la dictadura del proletariado, por más justificaciones que se intenten dar al respecto. Nunca jamás conseguiremos una sociedad libre si empleamos métodos autoritarios; el fin no justifica los medios, precisamente porque hay medios que nunca llevan al fin propuesto. Para alcanzar la libertad, hay que empezar a practicarla desde ahora mismo, aun reconociendo todas las limitaciones de la sociedad actual; la libertad sólo se enseña mediante la libertad, como bien decía Bakunin. Y como también decía Bakunin, y no son simples frases para adornar el artículo, los problemas resueltos a la fuerza siguen siendo problemas. Que la revolución es un acto autoritario, como decía Engels, es indudable; que será necesario recurrir a la fuerza en más de un momento, también parece evidente, o al menos así lo ha mostrado la práctica anarquista. En este sentido habría que superar una cierta ingenuidad en la crítica al poder tal y como se realizaba en el anarquismo clásico, aunque ahora sólo podemos apuntarlo sin desarrollarlo. Pero lo que está claro es que con el poder no se puede jugar, como tampoco se puede jugar con la libertad; hay cosas en la vida que no son negociables ni parcelables, y siempre será imprescindible estar vigilantes para que no se reproduzcan mecanismos autoritarios, para no recurrir al fácil pero inútil camino del poder.

Cuando se recurre al poder para conseguir la libertad, increíble pero habitual contradicción, se está incurriendo en un grave error. Se está olvidando la que para nosotros es la última y más importante característica de la libertad: la confianza en los demás. Sólo el que confía en los demás, el que no se considera ningún mesías salvador de nadie, el que acepta al otro tal como es y no pretende que sea como a él le gustaría que fuera, es decir, sólo el que confía en los demás, sólo ese estará contribuyendo a crear un mundo libre y solidario.

Terminamos aquí nuestra serie sobre coherencia libertaria. La terminamos no porque se hayan acabado los temas ni porque pensemos que los que quedan no son importantes, sino porque siempre hay que terminar en alguna parte, aunque sólo sea para no aburrir al auditorio. Sólo nos gustaría recordar que la reconstrucción de un pensamiento y una práctica libertarias pasa necesariamente por la recuperación de nuestras propias raíces. En la crisis actual, el anarquismo puede y debe desempeñar un importante papel; lástima que, si hace falta un anarquismo para la crisis, exista al mismo tiempo una profunda crisis del anarquismo, aunque en manos de todos está el salir de ella. Por otra parte, al titular la serie «Coherencia libertaria» no pretendíamos, ni mucho menos, ofrecer unas recetas de ortodoxia libertaria; sin embargo, no nos cabe la menor duda de que gran parte de lo que hoy pasa por anarquismo no puede ser llamado, con un mínimo de rigor anarquismo. ¿Que la tradición anarquista está pasada de moda y no sirve para estos momentos? Es posible, aunque no lo comparto. A pesar de todo no conviene confundir y siempre fue más prudente llamar a las cosas por su nombre; la ceremonia de la confusión sólo nos ayudará a alejar indefinidamente la posibilidad de conseguir una vida distinta. ■

F.G.



Woody Allen somos todos los progres

■ Uno debe empezar confesando que Woody Allen le cautivó en **Manhattan**, su último trabajo. Hasta esa película, serias desconfianzas para con el actor y director norteamericano había albergado quien esto escribe. Por supuesto, las comparaciones con Groucho Marx me parecían, y siguen pareciéndome, tan heréticas como asimilarle a Marx —pongamos un ejemplo— al chekista Lenin. También afirmo, porque me parece de justicia hacerlo, que nunca comparé a Woody Allen con esa estúpida careta, subnormal producto de una sociedad monstruosa y deformante, que es Jerry Lewis: es que uno tiene cierta capacidad de diferenciación; no en balde —como toda mi generación— poseo críticas capacidades para visionar películas y comprender los fenómenos sociales (¡). Y si a un le cautivó Allen en **Manhattan**, no ocurrió el hechizo por las artes inherentes a la película en sí. La película —que me disculpen los críticos y demás turiferarios del autor— es tan mala como una película de Lazaga, o de cualquier otro autor «cómic» en cuyo parto ha sido tan pródigo el cine español. Allen habla del psicoanálisis y de Freud como Lazaga —sigamos con ese ejemplo— hablaba en sus películas del hombre del tiempo. ¿Crítica de una situación real, de costumbres? Más bien es la admiración, peligrosa admiración, de la que Reich avisaba: esa admiración del hombre de la calle hacia sus opresores, ese hacer hábito de las cosas que sostienen la absurda cotidianeidad en que vivimos. ¿Qué es, pues, lo que ha podido cautivar de **Manhattan**? Ya se ha dicho más arriba que no fué la película. Fué Woody Allen, él, con sus intentos de distanciarse, de tomar postura ante lo que no le gusta pero ama. Fué el autor y actor, entrañable, sordido como cualquier buen amigo, agradecido igual que ese compañero de colegio, empollón y convenientemente gafoso, al que invitábamos a una partida de fútbol después de que nos hubiera echado una mano en el examen de matemáticas, él, Allen, quien me cautivó porque Woody era yo, porque era mis amigos, era la gente con la que uno se topa cuando va de copas, de emporramiento, de libros, de conciertos, y era, sobre todo, la crítica que levantamos: roma igual a las astas que burlan los toreros de postín, mas-turbatoria como las oraciones aprendidas cuando niño, incoherente como

la militancia política en una sociedad, en un mundo, que concedió márgenes a la oposición porque previamente se había concedido el dominio. ¿Payaso —en el peor sentido— Woody Allen? ¿Payasos —en el peor sentido— todos nosotros, los progres? Pues sí. Y que nadie nos venga con el cuento aquel de la grandiosa nobleza contenida en el rostro triste, pintado para la broma y para la galería, del payaso: que nadie nos venga con más cuentos acerca del valor de nuestra crítica, del testimonio de nuestros desvelos. Allen, en definitiva, hace películas con su impotencia, igual que nosotros, con nuestra impotencia, nos afiliamos, nos creemos opositores, y... desfilamos en manifestación cuantas veces sea preciso para que también —cuantas veces sea preciso— la policía nos fotografíe y nos filme. Hasta en eso nos parecemos los progres a Allen: salimos en pantalla divirtiéndolo, consumiendo el turno de ocio de una sociedad dispuesta a ahogarnos con celuloide anudado al cuello, o transmutado en balas disparadas al aire, cuando nuestra mímica, nuestra voz, nuestra crítica exhibida, deje de serles necesaria, cuando les aburramos. ¿Que la solución está en no volver a ir a una película de Allen? Y entonces, ¿en qué espejo distinto nos vamos a mirar? Téngase en cuenta que Bergman ya pasó de moda, que Camus murió hace unos cuantos años, y que Sartre está un poco chocho, que la Simone tiene los ojos cada vez más escondidos entre pliegues vaya a usted a saber si feministas-clitoridianos o mujer integrada-vaginita, que las estrellas del rock son aún más gilipollas que nosotros mismos, los que les admirábamos: pasó el tiempo de andar con la cara agachada: salimos de la clandestinidad —tan dulce como el umbral materno del que hiciera sublime canto Otto Rank—: formamos parte de un amplísimo movimiento (popular y revolucionario): vivimos la existencia —dura realidad que criticamos igual que Allen critica a Nueva York, «esa metáfora de la decadencia de occidente», dice— como los caballos viven al jinete y a sus espuelas, aunque a pesar de la crítica seamos incapaces, impotentes para descabalar al jinete y obligar a que sus sesos salten contra el bordillo de las aceras; pero también Allen ama y canta a esa «metáfora de la decadencia de occidente»: igual que nosotros amamos al jinete que nos espolea: sin Nueva York Allen nada tendría que hacer, ni películas: sin jinete, ¿qué podríamos hacer nosotros, jóvenes, bellos, progres, jerseys raídos, pantalones desgastados, calzado cómodo para correr cuando la poli nos



pone a hacer footing? Decía al comienzo de este bodrio que estás leyendo —oh, tú, amable y paciente lector— que Jerry Lewis es la careta subnormalizada de una sociedad monstruosa y deformante. Pues bien: Woody Allen es esa sociedad monstruosa y deformante. Y nosotros, los progres, lo mismo. ¿Que entonces es mejor Jerry Lewis? Antón, Antón, Antón pirulero, cada cual, cada cual que atienda a su juego, y el que no lo atiende perderá una prenda. Igual da que da lo mismo. Al fin y a la postre —Lewis y Allen, ambos, son actores— continuaremos escenificando el guión (ese guión de Lewis y Allen) que albergamos en la ropa que día a día nos palpamos, habitante entre los impúdicos fantasmas que nos mueven a la palabra, a la escritura, a la conversación de nuestras reuniones, a nosotros mismos, a lo que somos. Y no nos salva ni Gioran con su teoría de que la posibilidad de suicidarse confiere al hombre una suerte de dominio sobre la vida, una capacidad de decisión real y tangible —o cortante—. Ah, y para que este escrito no sea una estupidez, delirio puro y marginal, para que puedas enmarcarlo entre los bordes de la racionalidad o de la irracionalidad, para que, en última instancia, caiga en el vacío de la aceptación, de la aprobación, del insulto o del aplauso, fúmate un porro, amable lector, y vete a ver **Manhattan**.

J.-L.M.R.

Central del Curt

■ El cineclubismo de inicios de los años 70, se caracterizó por la reconversión de sus planteamientos, impuesta por la evolución política del Estado Español por un lado y por la aparición y gran desarrollo de lo que se decía «salas de arte y ensayo». Las dos vertientes en que se articularon fueron: el predominio de los contenidos sociopolíticos de los films y el fuerte aumento de las estructuras comarcales.

Fruto de este contexto nace en la primavera de 1974, la **CENTRAL DEL CURT** de la mano de algunos cineclubistas. Su objetivo era la difusión de todo aquel material cinematográfico que permanecía marginado de los canales comerciales por factores ideológicos, económicos o demás; utilizando como punto de partida la existencia de un único canal legal, la plataforma cineclubística.

Durante la primera temporada 74-75 se realizó un trabajo que configuraría a la **CENTRAL DEL CURT** como el primer canal de distribución cinematográfico alternativo permanente y persistente en el Estado Español.

Aparte de los diversos temas que aparecen en el catálogo de la **CENTRAL DEL CURT**: antibelicista, didáctico, iberoamericano, movimiento obrero, etc., hay uno en especial de «Ecología y urbanismo», que trata desde temas monográficos como la problemática gallega como consecuencia de la «autopista del Atlántico», o las expropiaciones de las tierras comunales «O monte e nosso», o bien de comarcas catalanas «La Garrotxa, els volcans i els homes», hasta el plan urbanístico más importante en Barcelona: «Cerdà: una obra malograda», pasando por temas amplios y generales como «Les Energies», donde se habla de todos los tipos de energías utilizadas hasta el presente y como cada una modificó la sociedad en la que se dio y «El Poder de las Centrales Nucleares», copia de realización danesa donde se especifica y detalla todo el proceso técnico de una planta nuclear desde que el uranio se halla en internación dentro de las piscinas, hasta los medios de transporte utilizados para deshacerse de los residuos y su largo tratamiento.

Para más información se puede llamar por teléfono o pedir un catálogo con el envío previo de 75 pesetas en sellos, a:

CENTRAL DEL CURT
Rambla de Prat, 11 - 1º - 2ª.
BARCELONA-12 - Tlno. 228 18 34

Sobre la guerra y la Post-guerra

George Orwell, *Mi guerra civil española*
Destino Libro. Barcelona, 1978

Una recopilación de cartas, críticas de libros aparecidos entre los años 1937 y 1940, y algunos textos, todo ello material inédito aquí, con un tema central: la guerra civil española y las vivencias personales del autor, durante los meses en que tomó parte en ella, primero como miembro de las milicias del POUM, mas tarde herido y convaleciente en un hospital, y finalmente, escondido y clandestino para escapar a la persecución comunista.

El volumen, edición de bolsillo y de muy fácil lectura, me parece un texto imprescindible para poder entender —a nivel vivencial, visceral si se quiere— el terror (y el dolor) de quienes, comprometidos con el ideal socialista, habían llegado hasta la España Republicana para prestar su colaboración en la lucha contra el fascismo, y se vieron atacados, perseguidos e incluso torturados, por quienes supuestamente compartían idénticos ideales y la misma lucha, una vez que habían conseguido controlar la guerra y frenar la revolución.

El testimonio es más válido por la sinceridad que impregna todas sus páginas. La mayor parte de los textos forman parte de una correspondencia personal, con amigos y familiares, en la que se entremezclan noticias sobre la salud o peticiones de tabaco, con doloridas críticas a la actuación de los comunistas durante la contienda: «... excepto los pobres diablos que se hallan en las trincheras, nadie cree en la España Republicana que esa sea la verdadera guerra. La auténtica lucha es la que hay entre la revolución y la contrarrevolución; entre los trabajadores que tratan inútilmente de retener algo de lo que ganaron en 1936, y el bloque liberal-comunista que con tanto éxito les está quitando eso que ganaron...» (pag. 24); «... El caso grotesco, que muy pocas personas fuera de España han comprendido aún, es que los comunistas eran los que estaban más a la derecha y tenían aún más interés que los liberales en cazar los revolucionarios...» (pag. 50); «... Cuando conseguí volver a Barcelona, el 20 de junio, me encontré con que el POUM había sido suprimido, todos los que conocía estaban en la cárcel o es-

condidos, tuve que dormir dos noches en la calle...» (pag. 127/128); «... George Kopp, un belga (...) acaba de escapar después de 18 meses en una cárcel de GPU, donde perdió más de cuarenta kilos. Fueron unos idiotas en dejarle libre después de lo que le han hecho, pero supongo que no lo pudieron evitar. Está claro por varias cosas, que los comunistas han perdido mucha de su fuerza...» (pag. 135).

Orwell, que ya había explicado muchas de estas cosas en su «Homenaje a Cataluña» (1937), hace en el libro una defensa —de tipo personal y dirigida a los amigos y lectores—, del POUM, contra la persecución de que fué objeto y la justifica ampliamente: «Realmente he dado una explicación de la línea del POUM más favorable que la que realmente sentí, pues siempre les dije que estaban equivocados y me negué a ingresar en el partido... Pero lo tuve que presentar tan favorable (...) pues no ha tenido ninguna audiencia en la prensa capitalista y nada más que difamaciones en la prensa de izquierdas» (pag. 133).

A lo largo de su correspondencia, George Orwell, lamenta primero no haber tenido oportunidad de enrolarse con las Brigadas Internacionales, para manifestar más tarde que se siente satisfecho de haber podido luchar con el POUM, y acabar confesando que «si hubiera captado mejor la situación, seguramente me habría alistado con los anarquistas» (pag. 58); «si hubiera conocido bien la situación, me habría alistado en las milicias de la CNT» (pag. 92). Porque Orwell (Eric Blair era su nombre real) a partir de conocerles no ocultó nunca su simpatía por los anarcosindicalistas españoles ni su admiración por los logros conseguidos en las colectividades, que visitó cuando estaba en el frente de Aragón: «Ahora creo realmente en el socialismo, cosa que no hacía antes», escribió a su amigo Cyril Connolly el 8 de junio de 1937.

M. A.

Cipriano Damiano, *La resistencia libertaria*, Editorial Bruguera. Barcelona, 1978.

A primera vista la obra parece escrita muy deprisa, con abundancia de citas de Juanel Molina, pero no es el caso. Da-

miano sabe trazar el final de la guerra civil y los dolores físicos del encarcelamiento y los años de hambre que no mejoraron la combatividad de muchos libertarios. Así resaltan mejor y dentro de la realidad de la época los primeros intentos de falsificación de documentos para salvar a numerosos compañeros, labor que, en parte, fué realizada por un grupo que volvió de Francia: «Todos dejarán la vida en la empresa, bien ante el piquete, bien en las cárceles, a consecuencia del tremendo abandono en el que se verán sumidos» (p. 59).

Hechos como éste nos dan idea del valor doble de la emigración cenetista: la dedicación ilimitada de algunos, y la labor burocrática de otros, a veces mezcladas, porque Raúl Carballeira, la ejecución del confidente ex-cenetista Melis, etc., fueron realizados desde y con ayuda de Toulouse, con la idea de demostrar la propia fuerza al otro exilio cenetista «colaboracionista», y de cara al «interior». Y hay que reconocer que los exiliados corrientes y molientes cotizaban años y años sin saber donde ni cómo se gastaba el dinero; pero Sabaté, por ejemplo, estuvo en un momento completamente de acuerdo con Toulouse, mientras que los últimos, y largos años, sólo tuvo la ayuda práctica y financiera de algunos grupos exiliados. El párrafo es mío, porque Damiano no se mete en este berenjenal.

Para el autor hay una sucesión de improbos esfuerzos que van chocando con las infiltraciones policíacas dentro de la CNT (en España, aunque en la exiliada también había). Un ejemplo desafortunado porque se trata de una caída, pero revelador de la fuerza, es el siguiente: entre diciembre de 1946 y marzo de 1947 fueron detenidos más de 500 militantes en Andalucía, otros tantos en Cataluña, más de 200 en el Centro, más de 100 en Aragón, y una cantidad parecida en el Norte, unos 200 en Galicia... en total, alrededor de mil (p. 151). Y en 1946, en Euzkadi, comenzó la primera huelga general provincial con participación de CNT-UGT-STV.

Lo que reprocho a Damiano es no haber destacado el papel de las infiltraciones (p. 87, 97, 159 y sig. 188). Si desde 1943 hay dudas sobre Eliseo Melis ¿por qué no decidirse hasta 1947 y a iniciativa del exilio? La confianza mutua es importante, pero la traición resulta inexplicable en ciertos casos.

El caso es que por la multiplicación de factores archidistintos—Yalta y la división del mundo entre los bloques, la escisión en la CNT, la evidencia de la no intervención de los aliados para derrocar a Franco, la eficacia de la represión—y la labor casi oficiosa de la CNT para recaudar fondos entre los trabajadores y hasta

entre los empresarios (véase la vida del ex-alcalde de Sabadell, Marcet Coll: «Mi ciudad y yo», Barcelona 1963, p. 211), se vió cercenada. «Rehuyendo el riesgo masivo, la militancia más activa se ve obligada a estructurarse a base de grupos de selección, pero esta medida de emergencia les aísla de la gran masa popular...» (p. 172, de un texto-informe de 1966).

Y en 1951 empieza la segunda sacudida laboral de importancia, la huelga de transporte en Barcelona. Es de notar la interpretación modesta del secretario regional de la CNT, Figueras: «Hoy todavía se especula sobre la paternidad de aquellos hechos, pero nadie se puede adjudicar la promoción de unos acontecimientos que fueron logrados por la gran mayoría popular» (p. 183). Si bien, la CNT llevó la voz cantante. (Otra interpretación, no muy diferente, en Cesar M. Lorenzo: «Los anarquistas españoles y el poder»).

También hay que destacar cierto cansancio que yo interpreto como la consciencia de la imposibilidad de vencer, y la seguridad de ser detenidos: «Enrique Sanz se presenta ese mismo día, pese a todas las advertencias»... «Pablo Borjas—de construcción—, ha sido advertido y permanece en su domicilio» (P. 192, 193).

El último capítulo es un folleto (166 páginas) sobre el periodo 1961-70, con especial atención al pacto bluf CNT-CNS, y reproducción de sentencias que recayeron sobre el autor. No me parece justo en una obra que abarca toda la lucha clandestina, insistir tanto en algunos puntos, porque desequilibran el conjunto. Además se constata la ausencia de cualquier mención seria a la labor de la FIJL (1962-65, especialmente).

Lo importante del libro de Damiano es que da elementos numerosos y cronológicamente ordenados, sobre la más larga de las resistencias.

Frank Mintz



Rudolf Rocker, **Anarcosindicalismo Teoría y práctica**. Ed. Picazo, col. Nueva Senda. Barcelona, 1979, 183 pp.

■ La obra es importante. Noam Chomsky la cita en sus «Notas sobre el anarquismo» y —para la parte sobre España— en «Estados Unidos y los nuevos Mandarines». También porque Rocker fué un militante con gran actividad sindical en Alemania y entre los judíos de lengua yidish y asimismo con obras valiosas como «Nacionalismo y Cultura» (ed. La Piqueta) y una biografía de Max Nettlau.

El libro ofrece una descripción clara del desarrollo de las ideas anarquistas y de la aparición del sindicalismo revolucionario. De paso se nota cómo Rocker reconoce a Stirner su importancia como pensador y su poca influencia en su época, dado que su obra fué leída mucho después de su muerte. Igualmente es importante el concepto de la historia de Rocker: «Allí donde la industria lo es todo y el hombre no es nada, comienza el reino de un despiadado despotismo, cuya obra no es menos desastrosa que la de cualquier despotismo político. Ambos se dan mutuo auge y se nutren en la misma fuente.» (p. 14,15).

Este análisis sencillo y completo (comparado al rigorismo y la falta de seriedad del materialismo histórico marxista) permite a Rocker definir así a la URSS: «Un Estado surgido de una revolución social puede poner fin a los privilegios de las viejas clases dirigentes, pero no lo puede hacer más que instalando inmediatamente en lugar de aquéllas una nueva clase privilegiada, de la que necesitará para mantenerse en el ejercicio de sus funciones de gobierno. (...) Podrá tal vez objetarse que la nueva comisariocracia rusa no puede ponerse en un mismo plano de compara-

ción con las poderosas oligarquías financieras e industrial de los Estados capitalistas. Pero esta objeción carece de consistencia. No son las proporciones ni la amplitud del privilegio lo que cuenta, sino sus efectos en la vida cotidiana.» (p. 31)

La misma perspicacia se revela cuando Rocker subraya que no hay «traición» de los políticos (p. 91), sino el desarrollo de «la lógica férrea de las circunstancias»; que las buenas leyes son efecto de la casualidad y no permanentes y hasta tropiezan con «la incompreensión de los mismos trabajadores» (p. 94). Rocker opone la táctica de los partidos y sindicatos de izquierda en Alemania, jerarquizados y confiándolo todo en la lucha parlamentaria, con la llegada al poder de Hitler en 1933, mientras en los mismos años los trabajadores españoles luchaban con las armas, lo que les entrenó para julio de 1936.

Frank MINTZ

BUSTROFEDÓN



LAHUERTA



ALTARRIBA ROYO



SAMUEL

Antonio Altarriba, Ricardo Joven, Víctor Lahuerta (colaborador de BICI y amigo de la casa), José María M. de Priego, Luis Royo, Samuel y Starder, son un puñado de maños que trabajan colectivamente con el nombre de BUSTROFEDON: «Nuestra intención es devolver su especificidad a la imagen. Profundizar en unas líneas de búsqueda por las que las nuevas tendencias del Comic se van encaminando. Colaborar en ese rechazo a los injertos externos que se va poniendo de manifiesto conforme el género reflexiona más sobre sus propias posibilidades. Limpiar el Comic de convencionalismos fáciles de lectura. Oxigenar la imagen que se encuentra en estado de disnea.» ¡Vale, tíos!

Ahora, los de BUSTROFEDON han sido invitados a participar en el 7º Salón Internacional del Comic, en Angoulême, donde tendrán oportunidad de decir lo que piensan en una Mesa Redonda sobre el nuevo Comic español. Pues, suerte y ¡a por todas!



Títulos publicados:

Comunidades de Castilla y Mayo del 68 (Antonio José Huerga Murcia).
Hombres en la lucha. Ascaso y Durruti (Francisco Simancas).
El Estado y sus Criaturas (Fernando Savater).
Música, Cariño (Poppy).

COLECCION LA COMUNA:

Euzkadi: ¿Pacificación? (Mikel Orrantía y Lander Mendieta).

Títulos en preparación:

COLECCION LA COMUNA:

Marxismo, señas de identidad (Santi Soler).
Textos del Colectivo Libertario Antirrepresivo.
Para una crítica del anti-militarismo (Jean Barret. Traducción: Juanjo Fernández).

COLECCION LA PLUMA ROTA (literatura):

En tu boca húmeda (novela de José L. Moreno-Ruiz).
Estar sin estancia (poemas de Manuel Lacarta).
Y obras de Leopoldo Azancot, Miguel Ángel Diéguez, Agustín García Calvo, Fernando Sánchez Dragó, Leopoldo María Pancro, Joseph Conrad...

EDICIONES LIBERTARIAS
Apdo. Correos 27058 (Madrid)



CONTESTACION AL "GRUPO TIERRA Y LIBERTAD"

Acogiéndome al derecho de réplica, me veo en la necesidad de contestar al "Grupo Tierra y Libertad" de la FAI andaluza, que en el n.º 23-24 Extra Doble de Bicicleta, publica una carta bajo el título: La FAI aclara. Y contesto fundamentalmente porque la FAI no aclara, si bien, ya desde antes de la citada carta la cosa de la FAI estaba bastante clara.

Pero quisiera antes de manifestar al colectivo Bicicleta y Cooperativa Quemada mi reconocimiento por la extensión y objetiva información sobre el mal llamado V Congreso de la CNT; que coincide plenamente con la que nos ha llegado a muchos de los presos de Segovia a través de cartas de compañeros presentes en el Comicio Confederal.

Bien, pues a lo que iba.

1. Que son perfectamente conocidas las "actividades de la FAI, tanto si se observan desde el punto de vista histórico; mediadora de la CNT a partir del 36, y sobre todo del 37; como si se hace analizando su "labor" desde su reconstrucción, excesivamente reciente en el interior; paradójicamente paralela a la de CNT. ¿A quién escapa a estas alturas, el nefasto papel que está desempeñando esta Organización (la FAI); por otra parte reducido a la cuestión sindical? El reciente Congreso (...?) de la CNT, viene desgraciadamente a demostrar todo lo que una Organización que se precie de ser específicamente anarquista, no debe hacer, verbi gratia: interferir el normal desarrollo de los comicios de la CNT; impedir el libre y constructivo debate de los anarcosindicalistas; copar sus comités (más criticable aún cuando se hace con manejos); imponer (IMPONER) criterios, y un largo etc., del que muchos esperan (esperamos) rindan, cuanto antes, cuentas, ante una Confederación Nacional del Trabajo libre de ingerencias leninistas de facto, por mucho que se quieran esconder tras siglas federalistas y ácratas.

2. Que si no os explicáis la adhesión de la FIGA a la posición resulta de una gran mayoría de los



anarcosindicalistas, de estar presentes en la lucha y negociación de convenios (sin intervención de Estado), tampoco os explicaréis el receso cuantitativo y cualitativo en aquellos sindicatos y regiones en los que la FAI viene interviniendo sistemáticamente dentro de la Organización Confederal, menospreciando su independencia orgánica y de todo tipo.

Por otra parte, el tópico de que no existen Convenios exclusivamente negociados a dos bandas (sin participación del Estado), es una estupidez tan grande como el Empire State Building. No obstante, no me extraña tal afirmación en vosotros, toda vez que desconocéis por completo las conquistas que los trabajadores del campo, fábricas y demás sectores de producción y distribución, han conseguido participando en las luchas de los Convenios (me refiero a sus posiciones en la batalla social), sin haber permitido, por lo demás, participación estatal alguna. Hasta en mi pueblo que hay tres gatos y el alcalde, se han producido luchas reivindicativas y efectuado Convenios sin participación del Estado. Pero es más, en los procesos de lucha y negociación con participación de Estado es aconsejable que los anarcosindicalistas estudien el tema, por si los saliera de las narices meter las idem en el asunto, siempre y cuando posibilite esto una mejor posición de la Organización Confederal. (ver artículo "Michellín en lucha", Bicicleta extra doble n.º 23-24). Dejad a Maniqueo a un lado, aunque sólo sea por un momento y, quizás comprendáis, al margen de su viejo esquema, que la CNT no tiene por qué ser el Sagarro de la FAI, sino, en todo caso, el de las ansias emancipadoras de los trabajadores y que, estos, cuando se ven con libertad de movimiento y apoyados solidariamente por el resto de su Organización (en este caso CNT), saben muy bien dónde deben estar y donde no, lo que les interesa y lo que no; dependiendo del momento y a la vista de las causas. Así lo demuestran los de

Michellín, donde, por cierto, la CNT es la primera fuerza sindical.

3. El hecho de que yo dijera que FIGA tiene presos en las cárceles y compañeros caídos para siempre en enfrentamientos con la policía; como indicativo diferenciador (uno entre otros muchos) de los campos de actuación, con referencia a la FAI, ha sido interpretado por vosotros como un intento de decantar el HEROISMO de la FIGA: se cree el ladrón que todos son de su condición. La FIGA, pienso yo, no necesita apologistas y mucho menos héroes, sino militantes; cuantos más y más conscientes mejor.

En cuanto a Agustín Valiente, os ruego encarecidamente que no le mencionéis y mucho menos precedido por el vocablo "compañero", porque ni era compañero vuestro ni le consideráis como tal, cuando vivía. Más bien, le vilipendiasteis, rumoreando que era un "sospechoso individuo" y, cuando en Sevilla acudió a vosotros, para trabajar en cualquier tema específico, o simplemente sindical le disteis la espalda. En vuestra boca, en vuestros escritos, su nombre se mancilla enormemente.

4. Que a pesar de las monstruosas torturas a que se han visto sometidos los hombres y las mujeres de la FIGA en los calabozos de las comisarías, no han implicado en sus declaraciones a persona alguna ajena a la propia FIGA. Por si os sirve de algo habéis de saber, que, en las últimas "caídas" bajo el nombre de FIGA, no todos los compañeros detenidos son militantes de esta Organización. Y en lo referente a la protección de sus militantes, no tienen otra que la que los propios grupos federados se autoorganizan, apoyados indudablemente, por simpatizantes o bien otros grupos en caso de necesitarlo y reclamar su solidaridad. Pero en cualquier caso la FIGA no dispone de un cuerpo general para la protección de sus militantes. La FIGA no es un ente abs-

tracto, sino que la dan vida real los miembros que la componen.

No creo que sea la FAI la más indicada para hablar de medidas de seguridad cuando no es ni siquiera capaz de realizar una Conferencia en España, sin impedir que caigan todos los delegados e invitados (30 de enero del 77); teniendo que optar por salir fuera de la península (Francia) para poder reunirse con cierta seguridad ¿o acaso ibais allí porque era donde residían (como si unos Carrillos cualquiera se tratara) los dirigentes vitalicios? Claro que, cuando vuestro compañero (ya sabéis a quién me refiero) se permite conceder entrevistas a la prensa, en sus propios despachos, sin que le ocurra nada, poca "seguridad" necesitáis, por otra parte, tener, sobre todo, cuando las últimas "acciones" que realiza la FAI son atentados contra los militantes de la CNT, especialmente contra los miembros del S. P. del C. N. que no se rebajan servilmente a Toulouse, o asaltos violentos contra los locales sindicales, como recientemente habeis hecho con el de Agua, Gas y Electricidad de la CNT barcelonesa.

Y ya por último deciros, que prescindáis de seguir luchando por los presos de la FIGA (y lo digo con su consentimiento), porque no os necesitan para nada. Además, hace aproximadamente dos años ingresó en prisión un militante de la FAI (hoy ex) que todavía está esperando vuestro apoyo, así que, menos lobos... "compañeros".

En cualquier caso sigo a la espera con ilusión, de que algún día el Movimiento Libertario vuelva a ser la gran familia que siempre nos dijeron que fue... por mi parte, no tendré ningún inconveniente en cambiar mi opinión sobre vosotros, como ya lo hice con tantos, sin ninguna pena y con mucha alegría.

SALUD, ANARQUIA
Y REVOLUCION SOCIAL

ALEJANDRO MATA



UN CONGRESO YA

Después de la impugnación al Congreso, y con las diversas informaciones aparecidas, además de la que los propios delegados hayan aportado, todo el mundo ha podido hacerse una idea ya de la situación y del carácter decisivo de la impugnación a la mascarada faista de la Casa de Campo.

Pero no basta con impugnar, ni podemos contentarnos con "Congresos Regionales" allá donde no haya problemas. Los trabajadores libertarios necesitamos salir de la provisionalidad actual, necesitamos acuerdos claros sobre los que ponernos en marcha, necesitamos consolidar la organización para hacer eficaces nuestras luchas, necesitamos sentirnos en una organización ajena de verdad y para siempre a los manipuladores (FAI, exilio o como se llamen).

Para esto es imprescindible la celebración de un nuevo Congreso.

Ya sé que todo el mundo lo ve como algo de excesiva complejidad, con el condicionante de la imagen vivida en Diciembre, pero no tiene por qué tener que ver nada con la cosa de la Casa de Campo.

Por otra parte, todos hemos discutido ya los puntos del Orden del día (que además podría reducirse a 3 ó 4 puntos fundamentales). Se podría editar un par de números de una revista -cuaderno, que recogiera las aportaciones sobre cada tema y que pudiera llegar a todas las asambleas de sindicato con tiempo.

Además, no hay que sacrificar los Congresos, que deberían celebrarse como máximo cada dos años.

De manera que, en mi opinión, deben dirigirse todos los esfuerzos a la celebración de un próximo Congreso, que perfectamente podría tener lugar entre los próximos 1 y 4 de Mayo. Fechas, por cierto, que recuerdan al de Zaragoza, el último Congreso regular de la CNT.

S. PERIS
(Valencia)

INFORME SOBRE LA IMPUGNACION

Tras el final del Congreso, y los primeros momentos de confusión, motivados por la falta de organización de los sindicatos impugnadores (en contraste con la cerrada disciplina del sector opuesto), tuvo lugar un primer contacto en Vitoria, donde, de una forma abierta y convocando e informando de los resultados en la prensa (nada de conturbio secreto), se trató de aunar la forma de llevar a cabo la impugnación al Congreso, dado que no existe ninguna normativa orgánica ni precedente al respecto.

Con este motivo se constituyó una Comisión Confederal Impugnadora con sede en Barcelona, y con el único objetivo de recibir la información de las diferentes regionales y transmitirla. Asimismo se constituyeron Comisiones similares en los lugares más conflictivos. El proceso de impugnación culminó su primera fase con la Conferencia de Sindicatos celebrada en Barcelona, y donde representantes de más de 150 sindicatos informaron de la situación en cada zona, confirmando a la Comisión Confederal para proseguir su labor e intentar la edición de un "CNT", al objeto de que la información llegara a todos los lugares de forma directa. A estas alturas la impugnación era ya unánime o mayoritaria en Canarias, Cantabria, Rioja, Galicia y Euskadi.

En la conferencia se propuso asimismo la celebración de un Pleno Nacional (posteriormente confirmado) a celebrar en Zaragoza los días 1 y 2 de marzo, al objeto de completar la información y consolidar la impugnación, así como fijar fecha y lugar de un próximo Congreso. Por unanimidad se acordó también dar todo el apoyo solidario a los sindicatos o compañeros desfedados o represallados por su impugnación al Congreso, acordándose reconocer exclusivamente a estos en caso de conflicto o duplicidad. Un compañero murciano, que dió su nombre y apellidos, declaró haber asistido a una reunión de la FAI en Madrid (anterior al Congreso), en la que el propio José Buendía había señalado la necesidad de que

V CONGRESO CONFEDERAL CNT MADRID, 1979



la FAI controlara el Comité Nacional. (esta información y otras, de carácter aún mucho más grave constan en las actas de la Conferencia, tomadas a partir de la grabación de las intervenciones).

Se informa asimismo por parte de las diversas regionales, de las represalias autoritarias y violentas contra los sindicatos impugnadores. En Barcelona, se ha tratado de condicionar a las asambleas de sindicatos con la presencia masiva de elementos de la FAI ajenos a éstas. Aún así, cuando se adopta el acuerdo de impugnación o desfederación, se llevan a cabo asaltos a locales, como en el caso de Agua, Gas y Electricidad, donde conocidos elementos de la FAI de Barcelona se han llevado material que habían comprado los afiliados del sindicato con sus fondos particulares. Informaciones similares se aportan por delegados de otras provincias, por ejemplo Valencia, donde se han producido asaltos y amenazas en el sindicato de Alimentación, así como en Seguros y otros.

Todas estas acciones son animadas por los periódicos del exilio que ya se considera nuevamente con protagonismo entre el sector que no ha impugnado el Congreso, y pide abiertamente ("combat Syndicaliste") que la "CNT del exilio" recupere un papel decisivo en el interior.

Con posterioridad a la Conferencia de Sindicatos, la impugna-

ción se ha ido extendiendo en las zonas que aún no se habían definido como País Valenciano y Asturias, y en las que, una mayoría de la Regional, ha impugnado el Congreso. Andalucía, donde la impugnación es ya un hecho en Sevilla, Granada y Cádiz; y Centro, donde la mayor parte de las locales y seis sindicatos de Madrid han impugnado ya a la hora de ultimar este informe.

Sólo nos queda destacar para terminar esta información que el carácter de los sindicatos impugnadores es absolutamente heterogéneo. Se ha querido hacer ver por parte del exilio-FAI que los impugnadores eran gente "exótica" o "reformistas", cuando entre los varios centenares de sindicatos impugnadores se encuentran las más diversas corrientes, siempre dentro de la aceptación del anarcosindicalismo: desde posturas ácratas, hasta los que ponen el acento fundamental en el sindicalismo, tendencias todas que han cabido históricamente en la CNT. Todos coinciden (y es tal vez lo único, junto a la solidaridad libertaria), en que no se puede tolerar por más tiempo la dictadura de los estalinistas con disfraz anarquista: los que, después de malograr el Congreso, están ya poniendo en marcha su escisión faista al margen de la auténtica militancia cenetista.

Salud y anarcosindicalismo!

COMISION CONFEDERAL
IMPUGNADORA



SECRETO A VOCES DEL V CONGRESO

■ Las buenas esperanzas que había suscitado la convocatoria en Madrid del V Congreso de la «C.N.T.» tras los 40 años de morada fascista, han sido defraudadas. Las causas son diversas y las principales ciertamente invisibles a los ojos de quienes de buena fe miran las cosas a través de un prisma superficial, ingenuo, ilusionado, en que todo se muestra de color de rosa. Desgraciadamente no hubo colores ni rosas en el curso del Comicio, sino espigas largas y punzantes que se clavaban en la carne de las numerosas Delegaciones asistentes, 59 de las cuales abandonaron la sala en signo de impugnación y de protesta. Otras continuamos dentro pero en clara disconformidad con lo que estaba ocurriendo. Entre esas Delegaciones había Regionales enteras como Galicia, Cantabria, Canarias, parte del país Vasco, algo de Aragón y Sindicatos varios de Salamanca, Pamplona, Barcelona, Alicante y Valencia. La cosa debía ser grave para que estos Delegados que habían sido mandatados por sus compañeros de Sindicato, que ellos mismos habían ido allí con grandes sacrificios económicos personales y con una enorme carga de ilusiones y deseos en su corazón juvenil de militantes, debieron ver la cosa muy grave —repetimos—, para que se liaran la manta a la cabeza, abandonando el Congreso conscientes, sin duda, de que cumplían con su deber vis a vis de quienes los habían elegido, ante la propia organización y ante las ideas anarquistas que la informan y animan a ellos mismos.

Sin dejar de reconocer que el O del D era excesivamente largo y farragoso para ocho días y para una militancia nueva poco acostumbrada a esas lides congresistas, se pudo hacer mejor y corregir sobre la marcha ciertos defectos funcionales pero el sector minoritario que llevaba la batuta se negó obstinadamente a ello. (Una propuesta nuestra en ese sentido fue cambiada por la Mesa siendo leída como una simple nota in-

formativa). El Objetivo era, sin duda, agotar a las Delegaciones hasta el máximo, reducir las posibilidades críticas de la «oposición», montarse el mitin de clausura, sacar su candidatura al Secretariado General sin contrincante, y finalmente aplazar sine die el examen de la problemática histórica del exilio donde la exigencia de responsabilidades morales, si las hubiere, debería quedar borrada para siempre. Sentidos que no juzgan a ojos que no ven corazones que no sienten. Y aquí paz y en Francia gloria.

Ciertamente desde el principio de los debates y en la propia fisonomía física que mostraba la sala distribuida adrede por la Comisión de Bondia, se notaba una rara atmósfera de animosidad y manipulación que no correspondía a lo que siempre fue la tónica nobilita, ingenua, libre y confiada de los Comicios confederales de antes de la guerra e incluso en los periodos de exilio en África y Francia que tocamos muy de cerca.

Los debates de Madrid eran tergiversados, amorcillados, cuadrículados. Los presidentes de mesa se mostraban terribles vocingleros que concedían o negaban la palabra según le dictaba más que su conciencia la ciencia astuta de conocer a qué fracción o tendencia pertenecía quien la había solicitado. El noble concepto de la libertad de expresión tan querido y practicado en los medios libertarios brillaba por su ausencia.

Hubo Delegaciones cuyas lenguas volvieron vírgenes a sus bases sindicales de partida. Otras en cambio situadas estratégicamente en las zonas dominantes de la enorme sala, le dieron a la sinhuera todo cuanto les vino en gana. En este privilegio se distinguieron naturalmente las Delegaciones compactas de Barcelona, Madrid, Málaga y Valencia, que bailaban al son del disco «consensuado». A todas les unía un hilo invisible de alta tensión que, sin duda, procedía de allende el Pirineo. ¡OH los manes secretos de la estrategia sindical-burocrática! En realidad nada tenemos que envidiar a los González y Carrillo, a los Seguy y Mitterrand

maestros en el arte de dirigir rebaños aliados a larga y «sabla» distancia.

Ya de entrada se «impuso» el acuerdo (¿) de suprimir la costumbre más federalista y libertaria que posee la CNT que consiste en exponer primero cada Delegación los acuerdos de que es portadora (reflejo exacto del criterio de la base) y después si hay discrepancias pasar a designar la PONENCIA encargada de resumir y armonizar criterios en el marco del dictamen correspondiente. Esta es la norma consuetudinaria de la Confederación y del anarquismo. Así lo refleja, sin embajes, el certero opúsculo redactado por José Peirats que todos conocíamos pero que nadie respetaba. El sistema que se adoptó fue radicalmente distinto. Cualquiera podía imaginarse que estábamos asistiendo a las tareas del último Congreso del PSOE o del propio P.C. que gusta mucho de esos métodos dirigistas y de esos atentados escandalosos a la libertad de pensamiento, al derecho natural de las delegaciones.

En cuanto a las cuestiones capitales de orientación ideológica y táctica a seguir por la Organización actualmente, no hubo en realidad discrepancia alguna digna de resaltar. Coincidencia plena. Salvo algunas cosas de matiz, detalles más pragmáticos que ideológicos, todas las Delegaciones ratificaron los principios, tácticas y finalidades que informan al anarcosindicalismo y al sindicalismo revolucionario desde que Anselmo Lorenzo, Vargas, Viñes y demás compañeros fundaron la Sección Española de la Internacional Obrera hace más de cien años. Prueba de ello es que el Dictamen aprobado unánimemente por el Congreso que no es otra cosa que el «doble», un calco del famoso «Concepto Confederal del Comunismo Libertario» fruto del Congreso de Zaragoza. Cambia la forma pero el fondo y la filosofía son absolutamente iguales.

Posteriormente ha llegado a nuestros oídos la triste noticia de que las Delegaciones y Regionales que se ausentaron del Congreso se iban a reunir en un lugar de Castilla para examinar la situación y tomar decisiones importantes. ¿Estamos al borde de una escisión? ¿A dónde nos conducen nuestras pasiones desmedidas, los entuertos y el afán oscuro de querer imponer una hegemonía de grupo que nada tiene que ver con las ideas y los métodos genuinamente libertarios? ¿Acaso no nos dice nada la experiencia del Congreso de Zaragoza que sitúa en primer término el debate sobre los problemas ideológicos de oposición, coronándolos fe-

lizmente con un Dictamen común en que los militantes de «todas las tendencias» ratificaron unánimemente el ideario ácrata y las tácticas obreras revolucionarias de la «C.N.T.»? ¿Acaso hay cierta gente entre nosotros que a fuerza de imitar al Quijote lo hace incluso en su manía demencial de ver gigantes espantosos en varios inocentes pellejos de vino tinto a los que despanzuraba con la misma furia con que algunas Delegaciones arremetían contra el dimitido Comité Nacional, blanco de todas las iras y excomuniones posibles? ¿Cómo es que en las difíciles circunstancias que atravesamos como movimiento obrero reconstituido hay quienes se permiten el lujo de marginar a sindicatos y compañeros por «un quítame allá esas pajas», cuando urge hoy más que nunca estrechar filas y reunir esfuerzos que permitan el reforzamiento de la afiliación obrera en las empresas y tajos, y la organización de una lucha eficaz contra los muchos enemigos natos que nos cercan exteriormente desde la derecha reaccionaria a la izquierda política y marxista? ¿Cómo es que el «exiliado» Ramón Llarte aboga desde la tribuna del mitin de clausura por la convivencia pacífica del anarquismo, el sindicalismo y el anarcosindicalismo dentro de la CNT, fomentando al mismo tiempo la supresión de esas mismas tendencias y el predominio absoluto de una sola, como era la propia imagen del mitin de referencia? ¿Acaso no es la falta de sinceridad y de realismo donde radica la confusión que nos envuelve y la ausencia de un sentido convivencial entre la militancia, la confianza y el respeto mutuos sin las cuales no hay Organización posible? ¿A dónde nos lleva el caballo desbocado de unas actitudes hostiles, ante el dilema de «con el Congreso y contra el Congreso» en la que nada hay comúnmente a ganar y sí mucho que perder en el presente y para el porvenir de la CNT y del anarquismo militante en España?

Estas son, compañeros, las reflexiones e interrogantes que me sugiere la cronología vital de un Congreso en el que habíamos volcado nuestras mejores esperanzas y hemos obtenido, por desgracia, las más hondas y graves preocupaciones.

Conrado Lizcano
Altea (Marina Baixa)
Diciembre, 1979



FAISMO Y REFORMISMO SE GENERAN MUTUAMENTE

■ Lo ocurrido en el reciente congreso de la CNT de España viene a confirmar el principio de la autopolarización de las tendencias en los movimientos revolucionarios. Estamos en presencia de la tercera gran crisis del movimiento libertario español. Hasta cierto punto, la cuarta, si tenemos en cuenta la que sacudió al mismo movimiento recién iniciada la octava década del siglo pasado. Constituye una verdad de Pero Grullo que en todo movimiento colectivo se dibujen automáticamente diversas tendencias que tienden a polarizarse en dos principales. Esta bifurcación principal tiende a acentuarse en la medida que por incompreensión de lo que es humanamente comprensible y humanamente evitable se esfuerza uno en dramatizar las resultantes en vez de esforzarse por examinar serenamente qué es absolutamente incompatible y qué perfectamente armonizable; dónde empieza y termina el raciocinio y dónde el malentendido y la pasión, quedando ésta continuamente abierta, acumulativa e incontrolable.

Tengo que recordar aquí unas palabras mías pronunciadas durante mi intervención en el mitin confederal de la plaza de toros de Valencia de 28 de mayo de 1977. Estas fueron más o menos: «¡Cuidado con las escisiones; éstas se sabe cuando empiezan pero no cuando terminan!» Al pronunciarlas, me atenía a la experiencia de 1931-36 (crisis «treintista») y, sobre todo, ya en el exilio, la que se produjo en 1946 después del congreso de París del año anterior. Esta ha sido una de las más prolongadas. Se inició, como digo, en 1946, mayormente en Francia, tuvo un principio de solución en Limoges, congreso de 1960, pero cinco años después los enemigos de la unificación consiguieron volver a romper la organización del exilio aunque no por la soldadura. El triste episodio ocurrió en el congreso de 1965 que tuvo lugar en Montpellier. La

serie de anomalías orgánicas y de presión dió motivo a que los delegados de la oposición a un cierto oficialismo se retiraran de las tareas. Yo les dije en la misma puerta del local: «Soy enemigo de retirarme de un congreso, porque el que se retira pierde. Yo no me retiro del congreso: me doy de baja de la CNT del exilio». Y así lo hice y en ello me mantengo.

Puede, pues, afirmarse que las escisiones de 1946, por lo que a Francia se refiere, sigue en vigor todavía, al cabo de 34 años. Razón tenía yo para decir en el mitin de Valencia que «las escisiones se sabe cuándo empiezan; pero no cuándo terminan».

Si a la distancia de más de un siglo se examinan las causas de la escisión de la Federación Regional Española en 1872 salta a la vista el maniobreo marxista de Federico Engels, Paul Lafargue y José Mesa, de corte afederalista y autoritario. Pero también hay que tener en cuenta estas reflexiones de Anselmo Lorenzo: «Los que siguieron a Bakunin distaban mucho, por lo general, de elevarse a su concepción de la libertad. Bien pude observarlo en las reuniones de las secciones de la Alianza socialista en Madrid, Valencia y Barcelona, donde los aliancistas practicaban la propaganda por la imposición hábil más que por la persuasión y la convicción ilustrada». «Lo incontestable es que tampoco podía aquí aplicarse el aforismo La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos».

En 1931 la crisis estalla con motivo de un manifiesto que firman 30 militantes en el que con argumentos dignos de tener en cuenta se sale al paso del maximalismo revolucionario según el punto de vista de clásicos del anarquismo tan acreditados como, por ejemplo, Luis Fabbri. Se le enfrentan otros compañeros que entienden que se está viviendo un momento revolucionario y que el pueblo está maduro para el comunismo libertario.

Una tesis vale la otra. Pero es inútil buscar el origen del enfrentamiento en las tesis en presencia sino en lo que cada uno de los adversarios cree ver entre basti-

dores. No negaremos que esta propensión a la suspicacia es, en términos generales, muy española. Pero los anarquistas tienen el deber de no ser como la mayoría de los españoles. Para esto no vale la pena llamarse libertarios.

En tales casos lo que se impone es un debate a fondo. Lo hubo en el congreso de 1931 y triunfó una de las tesis. Pero un congreso no nos parece el lugar más apropiado para debatir problemas a fondo. En un congreso el delegado no viene preparado para auspicar sugerencias que no lleva inscritas en su mandato. El delegado es poseedor de un acta con unos criterios concretos que no puede transgredir. Cada delegado representa el sentir de una asamblea de su sindicato en la que los afiliados se han pronunciado abiertamente, pero a su vez la asamblea ha tenido lugar en círculo cerrado. Un sindicato se pronuncia sobre un orden del día sin posibilidad de tener en cuenta el criterio de otro u otros sindicatos.

Este vacío de interinformación debiera llenarlo la prensa. Pero también ésta falla. Cuando se han formado dos bandos antagónicos, cuyo antagonismo no ha sido el resultado de un intercambio objetivo de ideas, la prensa suele optar por el sectarismo. Un artículo que no cuadre con la línea que represente el periódico es sistemáticamente canasteado. Por otra parte la prensa de un sector es boicoteada (no leída) por el otro. Y cuando se lee sólo se tienen ojos para aquellos trabajos a los cuales se les puede hincar el diente.

Desde que estalló la crisis de 1931 hasta el congreso de 1936 «Solidaridad Obrera» cerró herméticamente sus páginas a todo cuanto no fueran loas al comunismo libertario y panegíricos a la acción violenta revolucionaria. Si se exceptúan los trabajos del Dr. Isaac Puente, Eusebio C. Carbó, Higinio Noja Ruiz y algún otro, quienes de acuerdo con su época escribieron análisis enjundiosos sobre la materia, todo lo demás fue huera palabrería. Supongo que en la otra parte de la barricada ocurriría lo mismo. Y entre ambos, tiros y bombas de mano.

Este hermetismo, esta falta de comunicación perjudica el análisis razonable y crea gigantes donde no hay más que molinos de viento. El diálogo de sordos hace que prospere el malentendido o que sea localizable la mala intención. En el momento de la ruptura cesa la aproximación y las hostilidades se generan y amantan respectivamente. Se hace difícil, cada vez más, el establecimiento de puentes entre miembros de

una misma familia. Recuerdo que en pleno furor del antitrentismo se pudo convencer a Juan Peiró, que militaba en la acera de enfrente, para que escribiera en «Solidaridad Obrera». Escribió varios artículos según su estilo y convicciones bien que correctísimos, y bien que polémicos, y todo el mundo cayó encima empezando por Federico Urales. ¿Se esperaba acaso que por el hecho de brindarle las columnas de «Soli», un hombre de convicciones arraigadísimas como Peiró se iba a pasar a las filas de allende con armas y bagajes? Digamos en descargo del periódico que los que más alboroto armaron fueron los militantes medios y la masa de lectores que había escuchado en los mítines decenas de veces la supuesta traición de Peiró a los principios de la CNT. Y, sin embargo, Peiró no siguió a Pestaña en su pirueta sin vuelta atrás.

Hay un aspecto en el que quiero insistir principalmente: el masoquismo que se traduce empujando al tibia a que se vuelva moderado; al moderado para que se vuelva reformista y a éste para que pase el Rubicón a empujones. ¡Cuántos compañeros no han sido clasificados pérfidamente, como dicen los franceses, «avant la lettre»? ¡Y con qué títulos se refocilan ciertos dómines en colocar sambenitos sin reparar ellos mismos en su gorro de cascabeles!

Si damos la vuelta a la medalla encontramos casos en que los reformistas latos, por sus escarrios al extremismo, sus burlas y acerbadas ironías contra el hombre que se siente firme en las ideas de nuestros antepasados y las defiende a capa y espada, lo empujan a traspasar los límites permisibles acogotándolo con epítetos, tales como dogmático, anacrónico y otras lindezas. De ahí que no faltan anarquistas más o menos vitales a homologarse con una corriente anarquista degenerada como la FAI española.

La corriente que tomó por bandera a la FAI no hubiera cometido tantos despropósitos insurreccionales de no haber tenido enfrente a un reformismo también desenfrenado ante el cual había que justificar su machismo. Creo, también, que ciertos reformistas no latos no hubieran ido tan adelante sin su apetito de emulación al revés. Prueba irrefutable de que el extremismo y el reformismo se engendran mutuamente, o lo que estamos a punto de afirmar: que creyéndose excluyentes no son más que dos aspectos del mismo fenómeno.

JOSE PEIRATS



ACOTACIONES AL CONGRESO

■ Para los que teníamos duda quedó totalmente claro que los grupos de presión actúan dentro de C.N.T. con total impunidad, ofreciendo una imagen de la Organización desalentadora y pobre. La coordinación a nivel nacional favorecerá solo a los especílicos, quedando el resto de militantes en una clara situación de desamparo e impotencia como se pudo apreciar en el Congreso, con una amplia mayoría en contra del desarrollo del mismo y sin poder ofrecer la respuesta conjunta que la grave situación requería. Y no es criticable que los anarquistas se unan como y cuando consideren, ¡faltaría más! lo absolutamente intolerable es, que su campo de actuación específica sea precisamente la propia C.N.T., la Organización hermana. La situación en España es lo suficientemente caótica para que otros campos de batalla demandaran su lucha, pero esta parece centrada solo y exclusivamente en el campo sindical, en la Confederación, tal parece que su escasa incidencia en las luchas sociales españolas, quisieran amortiguarla con la militancia suplementaria que les ofrecen los sindicatos cenetistas. Es decir poca diferencia de los planteamientos del PORE, PC (i), y otras siglas marxistas-leninistas puras.

Y por si malentendidos compañeros pudieran albergar alguna desconfianza sobre al que esto escribe, sólo decir que asumo muchos de los acuerdos suscritos por el Congreso, mi sindicato es testigo que defendí apasionadamente mis puntos de vista, encontrándome casi siempre en situación minoritaria, pese a lo cual asumí los acuerdos. Mi discrepancia fundamental con el Congreso está basada en la forma de desarrollar las discusiones, completamente arbitraria, indigna de mujeres y hombres que dicen ser anarquistas, que no lo son de hecho por mucho que se cobijen bajo una sigla que para todos tiene resonancias históricas importantes. El anarquismo es algo más que pensar en una sociedad

futura comunista libertaria, es sobre todo un concepto filosófico del mundo actual, puesto en práctica en cada momento de nuestra vida, las actitudes autoritarias, dictatoriales, impositivas son propias de anarquistas y mienten quienes utilizándolas se definen como tales.

Curiosa situación se hubiese producido si en lugar de un Congreso Sindical celebrásemos una reunión de Comunas libremente federadas en una sociedad anárquica, posiblemente los que hoy se imponen a fuerza de gritos se convertirían en capadores de toda iniciativa autónoma, centinelas prusianos de sacrosantos principios que convertirían en dogma de fé, reprimiendo con la dureza que imprime su escaso carácter libertario cualquier posicionamiento contrario a sus reducidos esquemas mentales. Los Stalinianos pudieran no hacerlo mejor.

Afortunadamente la C.N.T. por mucho que se empeñen, no podrán tumbarla quienes se ocultan en la caza de brujas para imponer sus criterios. La C.N.T. es algo más que unas siglas, significa el espíritu solidario de los trabajadores que se agrupan en una lucha común contra el capital, y esto sucede, preferentemente, en aquellos sindicatos que asqueados abandonaron el Congreso, en aquellos otros que se quedaron pero no por ello callaron su indignación al desarrollo del mismo. Por mucho que les pese a los especílicos, los Sindicatos y las Regionales más fuertes son precisamente en donde no están ellos, donde no pudieron efectuar las luchas intestinas de Madrid, Barcelona o Valencia, donde los trabajadores acuden libremente a nuestros locales sabiendo que no encontrarán política fraccional de pasillo, sino, esfuerzos conjuntos en reivindicaciones comunes. Y esta es la lección que debieran tener aprendida quienes, quizá de buena fé, están provocando la grave situación actual. Lo demás, el resultado de las ponencias, el Secretario elegido, los escasos asistentes al mitin de clausura, etc., puede ser hasta secundario, hay solo una cosa principal «C.N.T.» y se la ha herido de muerte, y por mucho que se em-



peñen la Confederación no vale como postura testimonial en el mundo del trabajo, hay que dotarla de una realidad sindical de actuación y esto pasa por la unidad de acción de todos, absolutamente de todos los cenetistas, de no ser así, el Sindicalismo Revolucionario español puede considerarse definitivamente finiquito. Y aún esto si logramos recuperar a validos compañeros que se nos han ido, si los que aún permanecemos con la duda de qué hacer, no abandonamos definitivamente y lo dejamos a merced de los que contra todo quieren gobernar un continente con cada día menos contenido.

La salida se ve difícil y aquí no valen medias tintas, hay que llamar a cada cosa por su nombre (1), ni la presente situación, ni una posible escisión, de la que ya se habla, podrán solucionar nada, es

necesario dar marcha atrás en los posicionamientos actuales, quizá propiciar una próxima Conferencia Nacional donde serenamente se reflexione y se adquiera el compromiso firme de finalizar las hostilidades. Si esto no se hace así habrá que pensar que los que hicieron del Congreso un triunfo particular alcanzaron sus objetivos y no les importa dejar a la Organización a la deriva. Entonces que se queden con «su» C.N.T. ¡Y BUEN PROVECHO!

MONCHU DIAZ
(Asturias)

(1) El único fallo del compañero Enrique Marcos fue precisamente el no haber adoptado en los primeros meses de su gestión, la actitud firme que asumí después, por lo demás estuvo en su sitio siempre.



Comunas

QUIERO recibir direcciones de grupos o compañeros que puedan indicarme cómo hacer funcionar el campo, con poco coste monetario. También quiero saber cómo instalar un molino de viento para producir electricidad, y cómo hacer placas para energía solar, así como otros utensilios en plan económico, para utilizarlo en una especie de comuna que quizás me anime a hacer. Antonio Castillo Bastias. Villaroel, 47 - 4º - 1º. Barcelona-11.

COMUNA agrícola-ganadera, artesanal-intelectual. El que quiere no puede y el que puede no quiere. ¡Qué mala suerte! Podríamos vivir entre flores, ver los atardeceres, jugar con los animales y amarnos entre nosotros. Podríamos ayudar y ser ayudados. Quizás consigamos dar una chispa de esperanza en esta sociedad decadente. ¡Qué ciegos y parálisis andamos! Y... no queremos salir. Somos siete. Llevamos bastante tiempo tratando de hacer comuna. En estos días compramos los terrenos. Ya hemos ahorrado más de cinco millones de pesetas, pero somos un grupo «pobre» en bastantes aspectos. Te necesitamos y tú también a nosotros. ¡En unos meses viviremos en el campo! Escribe al Apartado de Correos 2051. Sabadell (Barcelona).

DESEARIA contactar, aquí en Barcelona, con gente interesada en montar una comuna en Catalunya. Tengo 18 años y ni una peseta, aunque no creo que esto sea un grave problema. Todos los interesados en encontrar una fórmula dialéctica con la sociedad (pues no se trata de cortar todos los cabos con ella), llamar por las mañanas al 21 92 056 y preguntar por Didac.

QUIZAS nos conozcas por la insistencia en este medio. Caminamos hacia una COMUNA RURAL, donde tenga cabida la artesanía sin olvidar la parte intelectual. Te preguntaré qué hemos hecho en este largo tiempo: cientos de cartas contestadas, reuniones, entrevistas, visitas a tierras, folletos, contactos a diversos niveles, y un largo etc. Un abanico de posibilidades van surgiendo con este trabajo. La aportación económica

individual sería del orden de las 500.000 pesetas, a corto o medio plazo. Si quieres conocernos no escatimes papel para comunicarte con nosotros. Contestamos siempre y devolvemos lo que se nos da José Fernández Calvo Sotelo, 37 - 4º C. Vitoria.

LA COMUNA SE HA PASADO DE MODA. ¡Mejor! Ahora es cuando la vamos a hacer nosotros. Llevamos varios años trabajando en el asunto. Le hemos puesto de nombre Cooperativa Agrícola Ganadera. En estos meses compramos los terrenos. Ahora ahorramos para la casa, animales, infraestructura... Nos falta algo, y alguien más. Cada uno aportamos 500.000 pesetas. Escribenos. Te enviaremos nuestros proyectos. Pilar, Ignasi, Javier, Valencia 519 - 7º - 3º. Barcelona-26.

SOMOS dos tíos de 40 años, que necesitamos dos tías. Tenemos una comuna agrícola en el Valle de Mollerusa. Nosotros también vivimos antes en la ciudad y cruzamos las puertas del aburrimiento. Panta y Antonio. Comuna. Palau de Anglesola. Lérida.

DESEARIA contactar con gente interesada en formar una comuna rural. Para ello es necesario prepararse. No tengo experiencia, pero sí muchas ilusiones. Escribir a: José M. Jiménez. Esteban Terradas, 20 - 5º C. Granollers (Barcelona).

¿TE gustaría ser actor? A nosotros sí. Pero de una sola obra: la comedia de la vida. Obra eterna en la que podemos ser participes, pero es preciso abandonar el patio de butacas y subir a escena. Se trata de crear y representar nuestra propia obra: COMUNA AGRÍCOLA ARTESANAL... Necesitamos que cada uno aporte 300.000 pesetas, o más, pues los poderosos han tomado la escena y nos la venden cara. José Pont. Avda. José Antonio, 43, bajos. Berga (Barcelona).

Contactos

LOS compañeros del Circolo Anarchico Ponte della Ghisolfia, así como los de los grupos Bandiera Nera y Gioventù Anarchica, nos piden comuniquemos su nueva dirección en: Viale Monza 255, 20126 Milano (Italia).

GNEIS—el rock más vibrante de Aragón—os brinda la mejor música de rock para festivales, conciertos, fiestas y similares. Llamar a Ramón, en Zaragoza: 42 48 60.

NO soy miembro de ningún Ateneo, colectivo... ni algo parecido, porque aquí no los hay. Precisamente por eso me gustaría ponerme en contacto con todos los anarquistas, libertarios, antiautoritarios... que pululen por esta zona, con vistas a desarrollar alguna actividad, y superar la monotonía. Carlos González López. C. Alfonso XII, 9. San Lorenzo del Escorial (Madrid).

Si pasáis de política pero todavía creéis en el hombre y estáis dispuestos a ayudarlo, poneos en contacto conmigo. Charo P.A. C. Benito Vicioso, 7 - 4º. Calatayud (Zaragoza).

LA F.L. de CNT de Salamanca ha cambiado de domicilio. A partir de ahora se les encuentra en: Plaza de España, 4 - local «X». 5º.

OS proponemos alcanzar la liberación personal a través de la psicoterapia. Somos psicólogos jóvenes. Llamad al Tíno. 254 20 59 de Madrid, de 9 a 13 horas.

SE ofrece vivienda común a chica joven anarquista, para compartirla con soltero, 23 años, trabaja como delineante. Escribir a: Daniel C. Las Américas, 52. Barrio Nuevo. La Laguna. Tenerife (Canarias).

SOY un cantautor y querría colaborar con vosotros en cualquier recital, Ateneos, o cualquier cosa que organicéis. José Luis Guirac. Boggiero, 37. Zaragoza-3 Tíno. 43 94 24.

Si te consideras libertario y estás interesado en la problemática universitaria, ¡Enhorabuena! Ya somos más. Contacta con nosotros: Sindicato Enseñanza CNT. Cedrán, 5 Granada.

NUEVA dirección de la F.L. de CNT de Toledo: Callejón del Pórtico, 1. Apartado de Correos 206 (por si queréis escribir).

ES necesario, YA, crear un sistema de contrainformación en toda la Península. Pedimos a todos los «motores de luchas populares» que nos informen de ellas, para que podamos darlo a conocer. Escribir al Apartado 612 de Vitoria.

PSICOTERAPIA de Grupo. Información: Centro de Terapia Psicoanalítica. Quintana, 27. Madrid-8. Tíno. 241 30 56.

LA Asociación de Vecinos de Torrero (Zaragoza), ha ampliado sus locales y abierto una Biblioteca a disposición de todo el barrio. Entre otras cosas, allí se puede leer BICI. C. Granada, 43. Zaragoza-7.

EL CORREO LIBERTARIO. Publicación de los sindicatos y secciones de Correos. Telégrafos y C.P.A., adheridos a la CNT, está en Tallers, 73 - principal 1º de Barcelona. Suscripción: 150 ptas. y 300 (de apoyo).

EL Centro de Documentación Histórico Social, de Barcelona, que quedó destruido hace unos meses, por un incendio, tiene ya nuevo domicilio: Montealegre, 5 (Antigua Casa de Caridad). Para la recepción de material y consultas, siguen utilizando el Apartado 22.212. Actualmente trabajan en la puesta en marcha del Ateneo Enciclopédico Popular, que fue disuelto en 1939.

QUERIAMOS VIVIR INDEPENDIENTES y HEMOS ALQUILADO un piso. Somos sólo dos y el piso nos resulta grande. Dos chicas más, harían amena la convivencia y más barato el alquiler. Somos ácratas, trabajamos y estudiamos. Buscamos gente afín. Escribid a: T. Contreras. Viento, 46-2º, sótano. 1º. Barcelona.

Avisos al personal

POR exceso de originales aplazamos para el mes próximo la continuación del «coleccionable» «aprendamos a sobrevivir», que en la próxima entrega irá de partos autogestionados, etc.

Recibimos devueltos algunos ejemplares del último número con la etiqueta despegada y perdida. Como así es imposible identificar a los suscriptores damnificados por causa del deficiente pago de multa nacional, deberán ser ellos los que nos lo digan para reponerles el ejemplar rápido (cambiamos de marca).